



A. Berri

El hogar

VIERNES
SANTO

Por A. BERI



15 DE ABRIL DE 1938

Año XXXIV

Núm. 1487

GRAN VENTA RECLAME DE TANQUES ELECTRICOS PARA AGUA CALIENTE



20% de rebaja!

Con sólo abrir la canilla, agua caliente para todas las dependencias de la casa - o para el consultorio. EL TANQUE ELECTRICO funciona automáticamente, es fácil de instalar y puede adquirirse en cómodas cuotas.

Tarifa nocturna (para calentar de noche el agua que se usará al día siguiente:) 2.2 ctvs.o/s. el kWh.



COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S. A.

Av. Pte. R. Sáenz Peña 812 - U. T. 35, Libertad 3001

Y EN NUESTRAS SUCURSALES
EN CAPITAL Y PROVINCIA

LA cristiandad revive una vez más el drama de la Pasión del Señor. Lo que ella ve, lo que ella imagina después de largos siglos, y en esta actualidad en que se extravía el legítimo sentido de las cosas, no es el bárbaro crimen, el tremendo castigo de ese proceso inicuo; lo que ella tiene por delante son esos cuadros compungidos, la mayor parte estáticos e intraducibles, donde con un sentido alegórico se reproducen las "estaciones" del viacrucis. Hay, pues, en todo esto, mal que lo queramos, una especie de subterfugio y de engaño inconscientes. Queremos revivir aquellas escenas tan crueles sin el dolor que pareciera indispensable para comprenderlas. El Cristo de

nuestra alma es un Cristo iconográfico, amable, hermoso. Sin embargo, aquel que debió subir al Pretorio, en aquella hora inmortal, era probablemente sucio, descuidado, canijo. Le sobraba espíritu y le faltaba carne. Su elegancia no estaba en la túnica, sino en el verbo. Este era divino, de amplio vuelo y de contagiosa elocuencia; aquella estaba manchada por el polvo del camino y desgarrada por los breñales. Al adoptar esa fisonomía no había hecho otra cosa que resumir el aire multitudinario, la expresión de las gentes sencillas. Cristo es el fruto de la luz diáfana, del día y su trabajo. Si hubiera cómo parangonarlo, lo parangonaríamos con el pan, en que la tierra parece glorificarse y asumir sus más modestas expresiones para quitar toda importancia a sus grandes tributos; es la presencia activa del amor, sin forma, ese amor que cabe lo mismo en la corriente del Jordán al recoger la extensa fatiga del asno y en el vuelo de las palomas que encantan los caseríos llenos de tráfago. Pero él no estaba entre los hombres para que los hombres lo perdonaran. Si tal hubiera ocurrido, no habría habido pasión, no se habría cumplido el misterio, no se habría realizado de un extremo al otro el destino santificador del Hijo del Hombre. Era menester que lo confundieran. Que lo maltrataran. Que lo apedrearán. Que le dieran a beber el vinagre. Que le hicieran transportar el madero verde de la crucifixión. Que un procurador de Judea, sobre el cual corre una historia innumerable, vacile entre la justicia que le demanda el pueblo convulsionado y aquella que le dicta su corazón. Para que todo eso ocurriera, para que todo eso fuera posible, era menester que el Hijo de Dios tuviera la carne del pueblo, sintiera la angustia que forma parte de nuestra angustia, tuviera nuestras cavilaciones y nuestra fuerza. Era menester que el dolor le mordiera como nos muerde, en la misma medida y con idéntica traza, que fuera Hombre antes que Dios para que algún día los hombres acabaran por comprenderle.

NO, no son imágenes de estampas aquellas que en la primavera de Palestina se acercan a la torre Antonia. Son imágenes positivas en cuyas caras están todos los rastros: el interés, el egoísmo, la sensualidad, la mentira, la sordidez, el desenfreno, la concupiscencia. Había viejos destentados que seguían haciendo cálculos en voz baja, mordiendo el labio envuelto por la barba azafranada, como si necesitaran de tantas ganancias para comprar el metro de tierra de la sepultura; y jóvenes indiferentes con el bucle perfumado. Estaban los incomprensivos, los necios, los apasionados, los que no creen en nada y los que creen en todo; los que dicen lo contrario de lo que piensan y los que no permiten que se diga lo contrario de lo que ellos han pensado. Formaban parte de la multitud hombres de todas las

ciudades, de todas las comarcas, de todos los tiempos, del tiempo de entonces y del tiempo de hoy, porque los hombres cambian de costumbres, pero no de sentimientos. Estábamos nosotros en ellos, así como ellos siguen estando en nosotros. Apenas si necesitamos saber que son sanhedritas, sacerdotes, hombres de la ley, lectores de la Torah, labriegos o artesanos. Poca falta nos hacen sus nombres de Josef, y Aarón, y Caifás, y Dimas y Samuel. Porque sus oficios son, bajo distinto rótulo, nuestros oficios, y los nombres

son nuestros nombres. Ubiquemos la escena. Estamos en abril. Por todas partes florece y revienta la primavera

en Palestina. Encima, el cielo azul. Abajo, la arenisca dorada. En medio de ambos, entre el aire sonoro y el suelo candente, la multitud, la manada de hombres greñudos y foscos, que en la lengua de Galilea sólo saben articular dos palabras con idéntico ardor: sentencia y muerte. En cambio, henos aquí escuchando el verbo magnífico de Cristo: "Mi reino no es de este mundo. Yo para ser Rey nací, y para testimonio de la Verdad. ¡Todo aquel que ama la Verdad escucha mi voz!" No hay en todas esas palabras culpa alguna. Pero hay que encontrarla. El sanhedrín mortificará sus argumentos para hallarla; el procurador vacilará una y otra vez antes de entender esos argumentos y de juzgar la culpabilidad que denuncian. Y nada lo libra ya. El flagelo comenzó a funcionar. Como en la sátira de Horacio: "*Ne scitica dignum horribili sectere flagello!*" Estaban martirizando al amor para luego matarlo. En la tarde de abril aquel cuerpo gangrenado, convulsionado, que chorreaba sangre por la encaña, los oídos y la nariz, explica el odio humano.

SOLO falta la cruz. Símbolo del sufrimiento. También la clavarán llegado el momento. Y éste llega. Llega una vez en la historia, en el décimo-segundo año del gobierno imperial de Tiberio, cuando Aelius Lammia era legado de Siria. Y otra vez. Muchas otras veces, en todos los momentos y en nuestro tiempo. Ahora la muchedumbre del Pretorio no son las gentes de Israel. Son las gentes de las patrias y del mundo: tú, él y yo. Vosotros. Nosotros. Todos. Los que dudamos, los que mentimos, los que nos dejamos conducir por la calumnia y no somos capaces de reparar una injusticia; los que nos comprometemos con el vicio y hablamos de la virtud; los que protestamos contra el mal y lo forjamos. En una palabra: los que al gritar una sentencia por odio crucifijamos al amor, y con él al cuerpo del amor y las leyes del amor. No me vengas, no, a decir — tú, tan luego, — que hay crímenes, guerras, trastornos y zozobras en el mundo. Ya lo sé que los hay, y que sería mucho mejor que no los hubiera. Pero ¿acaso la ley de Dios nos manda robar, matar al hermano, levantar falso testimonio, odiar al judío, fabricar divergencias, fundir cañones? La Ley de Dios nos dice todo lo contrario. Pero la Ley de Dios nos reprime, nos ordena severamente, nos exige una fuerte voluntad para dominar las pasiones, y nosotros no queremos tenerla presente. El mundo que clavó una cruz y el mundo que volvería a clavarla han hecho posible que las peores calamidades se nos vengán encima. Para evadirse de ellas habrá que volver a rectificar muchas cosas, y entre otras a cultivar el amor que se expresa en la vida de aquel Rabí de Galilea. Prefiguración humana, bien humana, de la bondad, la verdad y la pureza, que no ha vuelto a florecer en el corazón de los hombres.

“El niño en su mundo”

I

BAÑO DE SOL

Allá, muy lejos, una línea horizontal: arriba cielo, abajo agua. El día muere.

“Puchi”, a orillas del mar:

— Mamá...

— ¿Qué?

— Mira...

— ¡Ah, sí! Es el horizonte, hijo.

— Bueno. Ahora ya sé dónde se baña el sol.

II

VIAJE

Tres aves, volando altísimo, mancharon una nube blanca. “Puchi” las siguió con la vista primero, con la imaginación después.

Viajó con ellas. Llegó a un destino. Volvió.

Ayer, en cinco minutos de creación ideológica, amó a su viaje. Hoy, ama su recuerdo.

Y manifestaba:

— Papá; no me gusta esta casa.

— ¿Por qué?

— No sé... Aquí no hay laguna, barquitos, patos, nada...

III

CAZA FRUSTRADA

Reflexionaba “Puchi”:

— Si es obscuro de día, ¿qué no será de noche?

La curiosidad venció al temor. Corrió, trepó como pudo al brocal y se asomó al pozo.

Descendió con cautela, pensando hallar algo para taparlo.

Ante la inmensidad del hurto, levantó los ojos al cielo. Vió a la luna llena.

Hubiera llorado al mascullar:

— ¡Se me voló!

IV

COMPARTIENDO DICHA

Hace frío. Lluve.

“Puchi” está en cama desde temprano. A gritos, le dice a su madre, que teje en el cuarto contiguo, lo que se le va ocurriendo:

— Mamá...

— ¿Hijo?

— ¡Qué lindo es estar en cama cuando llueve!

— Verdad.

Hay un silencio. La madre lo hace dormido.

Pero no: oye los pasos sigilosos de su hijo.

Recorre, sigilosa ella también, creyendo sorprenderlo en una travesura.

Las cobijas hasta el mentón, los ojos fijos en el techo, están los dos: “Puchi” y su muñeco.

DOMINGOS DE BUENOS AIRES

A manera de exordio



ENTRE los domingos de las metrópolis, de las que el gran poeta flamenco Verhaeren llamó — con metáfora insubstituible — “ciudades tentaculares”, existen semejanzas y diferencias. Un domingo de Londres, de París o de Nueva York es... y no es como un domingo de Buenos Aires. Además, dentro de una misma urbe, el color y los rasgos del domingo dependen de las estaciones, de los meteoros, de la temperatura y de los acontecimientos... Un domingo gélido no se parece a un domingo vernal. Un domingo de elecciones, con las confiterías y los bares cerrados hasta el crepúsculo, es un domingo *sui generis*, un tanto melancólico y donde aletea la pasión política...

➤ EXISTEN, pues, entre los domingos de las metrópolis y las cosmópolis, como entre las razas, rasgos comunes y rasgos diferenciales. Para un prusiano y un bávaro el domingo significa, ante todo, más música, más cerveza y más salchichas que durante los seis días laborables de la semana. Para un madrileño de las épocas felices, para un madrileño “castizo”, de los que usaban capa y reproducía Carlos Arniches en sus sainetes, un domingo “super” significaba ir a los toros y, a la vuelta de los toros, tomar café con tostada o chocolate con churros en la Puerta del Sol. Y el domingo del *Grand Prix* es, para los parisienses, el “non plus ultra” de los domingos.

De otra parte, el barómetro decide si ese día séptimo — el día bíblico del reposo: “...y el séptimo descansó” — retendrá al público en las metrópolis, lo dispersará hacia las playas y los parajes bucólicos, o lo obligará a cumplir, quedándose en su casa, el mandato del Supremo Hacedor... Hay personas que “el día séptimo” trabajan más que nunca. Ahí están los cómicos, los deportistas de todo género, los jockeys, los empleados de las boleterías, los “chauffeurs” y los mozos de los cafés. El domingo, todos o casi todos, cometemos un pecado venial. Y, a veces, un pecado mortal...

➤ TAMBIEN la edad, el temperamento y la posición económica de cada uno influye en la fisonomía del domingo. Hay el domingo del joven y el del viejo, el del pobre y el del pudiente, el domingo en coche y el domingo de a pie... Pero el rasgo común de los domingos no lo establecen, a pesar de todo, las personas, las muchedum-

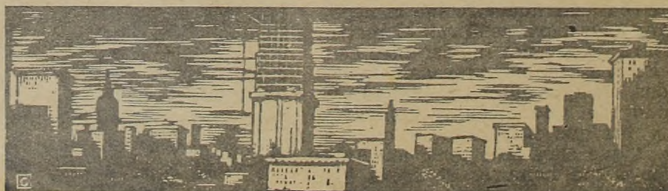
bres urbanas que optan por las carreras, por el fútbol, por el teatro, por el cine, por el paseo campestre, o por quedarse en casa, leyendo, o descansando, o bostezando, o riñendo... La fisonomía del domingo, el rasgo universal del domingo en el orbe cristiano, los marcan y definen las calles. Son las calles abandonadas y casi solitarias. Es la siesta de los bancos, de los ministerios y de la mayoría de los negocios. Es ese reposo — o colapso voluntario — del dinamismo de la urbe. Es el descanso del asfalto y el silencio de las máquinas de escribir. Es en el horri-sono y trepidante Buenos Aires, esa quietud deliciosa de patio de convento... Deliciosa para los espíritus delicados y misántropos: para esas personas que parecen equivocadas de época y de indumentaria, y van, “por dentro”, si pertenecen al bello sexo, vestidas con crinolina, y si son hombres, con chistera, redingote y plastrón...

➤ PERSONALMENTE, adoro en todas las metrópolis y las cosmópolis la siesta de los domingos, ese paréntesis suave de los domingos. Aquí, en esta ciudad tentacular y desbordada, en este Buenos Aires donde los codos actúan tanto, o más, que los brazos y las piernas, algunos domingos, al transitar por Florida, sin obstáculos y sin ruidos — como si la calle me perteneciera, — he experimentado un goce perfectamente exquisito y... perfectamente egoísta y absurdo. Pues he llegado a desear que toda la semana fuera domingo. Es decir, toda la semana de silencio y de seda... Y me he visto en Londres y en París, en Roma y en Madrid, deseando la misma cosa imposible. Y saturándome de quietud para los seis días de labor, que ya, en la misma noche del domingo, asoman — por la puerta del lunes, que se entreabre — sus rostros crispados, y sus manos trémulas o tensas que persiguen la fortuna, el placer, el éxito; o que decaen, vencidas, al palpar el desengaño y el fracaso.

Para mí, pues, el domingo significa una provisión de silencio y de calma. Es el día en que — sin duda porque los veo menos — amo más a mis semejantes... Y para usted, lectora; y para usted, lector, ¿qué significa?

Vamos a hablar de “los domingos de todos” en las columnas de esta revista, que sale los viernes, pero cuya amena y copiosa lectura no se agota hasta el domingo.

ALBERTO INSUA



La agonía

TODOS los años, en la Semana Santa, la cristiandad conmemora el drama de la Pasión del Señor, que es el drama de los días y las horas de su padecimiento. Dios, en cuanto Hombre, antes de morir, tiene que pasar por el trance de la agonía. La agonía de Jesús no termina, como la agonía de los hombres, cuando el espíritu se libera del cuerpo; dura hasta el fin del mundo, y sus discípulos — todas las almas iluminadas por la fe — tienen que velar durante ese tiempo. Durante veinte siglos el mundo occidental se ha detenido, un día al año, a meditar en este misterio.

Durante esos veinte siglos la humanidad ha caminado hacia adelante en busca de un mundo mejor, cegada por el anhelo de renovación, aturdida con la idea de progreso. El hombre, empujado por la civilización que él mismo crea, marcha hacia su destino histórico, que es un destino terrenal. Lleva en la mano un mensaje que ilumina los caminos del mundo. En él se habla de filosofía, de ciencia, de verdad. Ese mensaje contiene los tópicos que encienden el alma de las muchedumbres: la libertad, la justicia, los derechos del hombre. Los genios que logran definir esas ideas con más precisión y belleza pasan a la historia con grandes y merecidos títulos: son los héroes y los sabios.

De cuando en cuando se oye un grito en el desierto. Un hombre solo, abandonado, advierte que ese dinamismo es infecundo, quiere detener el empuje ascendente de eso que se llama la civilización, dar marcha atrás, pero es arrollado y vencido por la multitud de los que siguen y aplauden al vencedor. A solas, abrazado a su cruz, ha hecho un alto descubrimiento: sabe que para encontrar la Verdad hay que liberarse de lo que los hombres llaman verdad. Este descubrimiento tan sencillo es impopular y pasa inadvertido. La humanidad necesita algo positivo, más concreto y real, que pueda palpase, sobre todo desde que ha triunfado la interpretación materialista de la historia.

Pero un día el hombre solitario es considerado no sólo como inútil, sino como hostil a la humanidad, que le obliga a dar con su vida testimonio de su fe. Ese día el hombre se convierte en mártir.

Los sabios han construido con el instrumento de la razón el mundo de la ciencia. Los mártires saben que ese mundo perecedero no es aquel donde la verdad habita, porque la verdad camina errante, ignorada por los hombres. Aquéllos tienen que dormir para poder comprender en las horas de vigilia los dictados de la razón y edificar las instituciones sociales. Estos intentan realizar el mandato del Señor y quieren estar alerta, como el vigía en la noche, mientras dura la agonía del Hijo de Dios.



"La agonía de Jesús durará hasta el fin del mundo: no hay que dormir en ese tiempo."

PASCAL.

de Jesús

➤ LA religión cristiana, expresada en los Evangelios, tiene, como las altas cumbres, dos vertientes, dos direcciones contrapuestas. Por un lado domina el sentimiento de caridad universal, que vence las hostilidades de raza y hace comunes los dolores e iguales las esperanzas de todos los hombres. Según esta interpretación, Dios adquiere una significación suprema, porque es la fuente y fundamento de toda moral. Ya no es el representante y jefe del pueblo de Israel que cierra las puertas de su ciudadela al extranjero para conservar intacto el tesoro de la unidad que el mundo irá a pedirle de rodillas; es el Dios Padre de todos los hombres que los redime de sus culpas. Dios es Amor, y el amor supone como base la comunidad humana. No es el Dios aislado que habla sólo al jefe de la tribu, desde la cima de un monte, alejado del pueblo, que espera su ley temblando de terror. Es el Hijo del Hombre, es el Verbo hecho Carne que se lanza a la plaza pública y se mezcla entre la muchedumbre.

Pero se olvida con demasiada frecuencia la otra vertiente del cristianismo, según la cual Jesucristo es, ante todo, la afirmación del hombre: es la integración del individuo en la suma de sus energías, que le hacen fuerte en la soledad. En esa soledad que no es el vacío que puede llenarse con amores y recuerdos; sino la soledad del hombre abandonado a su dolor, que camina entre la muchedumbre sin sentir el roce ni la caricia de lo humano. Sólo el hombre que sabe afrontar la soledad en la hora del anatema y de la amenaza, con la grandeza y la amargura del alma que se siente rechazada, alcanza la categoría humana que le enlaza a su Dios.

Nada hay tan significativo en la vida de Jesús como la soledad en que vivió. "En verdad, está próxima la hora en que todos seréis dispersados y habréis de dejarme solo." Los amigos íntimos le abandonan en el huerto de Gethsemaní. En el Sanedrín y en el Pretorio ninguna voz compasiva ha defendido al inocente, y en el momento decisivo, ante el juicio de Pilatos, la Verdad estaba sola. A los ojos de los hombres, su abandono es el abandono del fracaso. Cuando va a morir, la impiedad puede lanzar a su rostro aquel cobarde desafío con que sigue ultrajando al justo en las horas difíciles: "Confió en Dios, que Dios le libre." El alma afligida se recoge en sí misma, y responde: "Padre mío: ¿por qué me has abandonado?"

Dios llama a la soledad a los espíritus profundos y a las almas escogidas; y no quiere nada con los apóstoles falsificados que ofrecen el paraíso en la tierra y proclaman el triunfo de la cobardía.

Pero el hombre no sabe soportar la soledad de los hombres. Por eso Jesús permanece en la agonía, que es el momento del supremo abandono, para enseñar a los hombres a vivir a solas con la íntima esencia de su ser, a solas con su Dios y su Destino.

COMO LOS PREFIEREN ELLAS AHORA

Por
JACINTO VALDIVIESO

LO presentíamos desde comienzos de este siglo.

Lo sabíamos desde que ellas se aventuraron a sentarse en las filas del ring-side, en los espectáculos pugilísticos.

Lo confirmamos cuando consagraron ídolo de sus idilios de ensueño al rústico Clark Gable.

Y hoy, la evidencia ya nos exige de mayores comprobaciones. Decididamente, el arquetipo del galán actual está muy lejos de ofrecer las características que definieron a los protagonistas de los clásicos romances de novela.

El héroe romántico está en decadencia. Peor aún: ha caído en el ridículo...

Ni siquiera le ha quedado el refugio de un olvido digno y reposado. La burla profana su recuerdo con una crueldad insospechada.

Antaño, el tipo físico de hombre idealizado por las mujeres constituía también la expresión de una fisonomía moral. El rasgo fino, las facciones delicadas, la mirada melancólica eran otros tantos signos distintivos de un espíritu definido por esas mismas características.

El romanticismo, con su fuerza espiritual, llevaba a reflejar el temperamento en el rostro. La cara era también un trasunto del alma.

Hogaño, las cosas han cambiado mucho. Y no para mejorar, por cierto.

Para quien se tome el trabajo de examinar los diversos "ídolos" masculinos en boga, ya sea en ese muestrario universal de las preferencias femeninas que es el cine, o en otros aspectos más reducidos, como el teatro, fácil le será apreciar la incertidumbre que en la actualidad producen aquellas preferencias. No existe, en realidad, una definición precisa y cabal que permita clasificar un tipo específico. Y si del conjunto de los "preferidos" es preciso entresacar una característica común, entonces llegamos a la siguiente conclusión:

"Ellas los prefieren toscos..." O, como ya lo han dicho más gráficamente en algún título de película: "Ellas los prefieren brutos..."

Ni más ni menos.

YA NO INTERESAN LOS ATLETAS

➤ HASTA hace pocos años, debido al extraordinario auge del movimiento deportivo mundial, que puso de relieve a una gran cantidad de "campeones" y "recordmen" de toda especie, parecía que el sexo bello otorgaba sus simpatías, en primer término, al tipo atlético.

El músculo contaba como factor principal entre los atractivos del sexo fuerte, que entonces, más que nunca, justificaba su proverbial calificativo.

Pero he aquí que en estos últimos tiempos el músculo también está en baja en las cotizaciones sentimentales. Las bellas formas atléticas ya no interesan. Aunque, sin embargo, persiste el atractivo de la fuerza, que es, justamente, lo único que se advierte a través de los diversos especímenes favorecidos por la mayoría de los corazones femeninos.

Solamente eso: "fuerza", es la expresión que condensa el tipo rústico que pasea su efigie — o la variedad de sus efigies — por los escenarios del teatro, del cine y

la radio. Pero una fuerza que no logra traducirse en una expresión de belleza, pues suele desvirtuarse en una constante irregularidad de rasgos, poco propicia a las formas de perfección.

Rostros que escapan a la clásica definición de "tallado a martillazos"... porque, generalmente, más que "tallados" parecen deformados. Y en los cuales, además, no se puede hallar una verdadera armonía de rasgos, debido a la desproporción que se acentúa en un par de orejas desmesuradas o en un maxilar prognatado con vestigios simiescos... He ahí los lamentables ejemplos que a menudo hallamos como muestras destacadas del nuevo gusto femenino. Si es que a esto puede llamarse realmente gusto.

No hay duda de que, en cierto modo, pudo considerarse lógica la reacción de las preferencias femeninas, mudando el acicalado y pulido dandy del siglo pasado por otro tipo más recio y de más marcado contraste con la delicadeza del bello sexo.

Hasta por razones elementales de instinto de conservación, estaba justificado que la mujer buscara amparo para su natural fragilidad en un compañero fuerte y capaz de afrontar las vicisitudes terrenas con esa garantía que emana de una constitución física vigorosa.

Pero era natural, también, o en todo caso habría sido lo ideal, que ese instinto de protección se conciliara con un anhelo estético. Preferir al hombre fuerte, pero buen mozo, habría sido lo más explicable.

No sucede así, sin embargo, en nuestra época en que, por una extraña aberración del gusto, "ellas los prefieren toscos"...

Con lo cual, ellas vuelven a justificar, una vez más, otra de las tradicionales cualidades del bello sexo: su arbitrariedad.

Y como el capricho es — y seguirá siendo — uno de los atributos fundamentales del "eterno femenino", no cabe duda de que, dentro de muy poco tiempo, con esa deliciosa volubilidad que las caracteriza, también desdejarán al "bruto".

Y falta saber cuál será su nueva preferencia.



OTRA, abuelita, otra! ¡Otra, mira! — gritó Lía con esa vocecita argentina que parecía producida por la cuerda de algún instrumento encantado.

Y seguía con sus ojazos negros la rojiza hoja marchita que se había desprendido de la rama de un castaño de la India, que caía derecha y liviana sobre su cabeza. Cuando le llegó cerca, se enderezó sobre la punta de los pies, tendió las manecitas y la agarró, con una explosión de risa.

— Hela aquí, abuelita querida, en tu delantal.

La viejecita se atrajo la niña a sus brazos, le acarició con su mano delgada la espesa cabellera enrizada.

— Ni una flor este año — dijo Lía con repentina tristeza. — ¿Te acuerdas, abuelita, la última primavera? ¡Cuántas flores! Todo el jardín cubierto de pétalos. Y después, ¡cuántas castañas! A veces caían como lluvia y yo te llevaba mi delantal lleno de ellas. Tú las agujereabas y yo las enhebraba con un piolín, formando ristras que parecían serpientes, ¿te acuerdas, abuelita?

Y la miró en los ojos buscando un gesto de asentimiento. Luego, en voz baja, como un gran secreto:

— Oye, abuelita; saquemos el árbol seco y pongamos otro que nos dé nuevamente flores y castañas todos los años. Este es viejo y pronto desaparecerá.

— ¡Picarona! Yo también soy vieja, ¿eh?

— ¡No!

— Entonces yo también pronto desapareceré.

— ¡No!

Hubo un silencio. Luego, la vieja dijo:

— Cuando las últimas hojas caerán de la última rama verde, yo te dejaré.

Ningún dejo de tristeza se advirtió en estas palabras. Le habían salido espontáneas, serenas. El rito supremo era lógico que se cumpliera. ¿Qué cosa más bella que ese destino: apagarse a una con el viejo árbol querido de sus recuerdos?

— ¿Por qué? — preguntó atónita la niña.

“¿Por qué?” Ella miraba la gruesa rama supérstite que se inclinaba dulcemente hacia la ventana de su dormitorio. Un penacho verde temblaba en su extremidad, mientras alrededor, la vetustez de las hojas marchitas iba alcanzando poco a poco las aún verdes hojas. Dentro de un mes, de dos, todo acabaría. Y al igual que Lía, ella también seguía con la mirada las hojas llevadas por la brisa...

“Cuando las últimas hojas...” Ahora podía contar los pasos que le quedaban por recorrer...

Otra hoja rojiza revoleó en el aire y fué a caer silenciosa en la blanca senda. La niña la miró, pero no se movió para recogerla; al contrario, se estrechó toda entre los brazos de la abuela Clara. Un ansia insólita se le leía en su carita sonrosada. Quería saber, e insistía en su tenaz y breve pregunta, y en sus ojazos ceñudos se transparentaba la impaciencia.

— ¿Por qué?

Era un secreto celosamente custodiado durante años y años. Tres generaciones habían en vano escudriñado rama tras rama entre la espesura del castaño de la India el misterio que tanto atraía a la vieja.

La abuelita Clara no reveló nunca el secreto a nadie. Pero ahora se lo iba a contar a Lía. Y ésta, como al relato de un cuento de hadas, fué toda oído, suspendi-

da por lo que los labios de la abuelita narraron.

“HABIA una vez — comenzó abuelita Clara — una princesita que no había cumplido aún los veinte años, y un principito de ojos celestes. Un día nuestros personajes se encontraron. No se habían visto nunca, pero se saludaron con una sonrisa.

— “¿Adónde vas? — preguntó él.

“Estuvo ella suspensa un instante pensando adónde podía ir, pero movió la cabeza y contestó:

— “No lo sé. ¿Y tú?

“El dijo, riendo:

— “Yo tampoco.

“Entonces el mago Destino, que había combinado aquella broma, los tomó de la mano y los condujo a que jugaran. Y ellos, que tenían el corazón henchido de alegría, se divertieron tanto que se comprometieron para jugar juntos todos los días, para toda la vida. ¡Es tan bella la vida! Y millares de querubines velaron sus juegos.

“El principito preguntó:

— “¿Quieres que juguemos a las bodas?

“Y las bodas se realizaron bajo un hermoso sol de otoño. Y la gente, venida de

Una fábula para Lía

Cuento de
HECTOR GROSSI

Ilustración
de LEMOS



todas partes, aplaudía.

“Ese día era el día del árbol. Cuando los invitados se fueron, el esposo tomó del brazo a su flamante esposa y la acompañó hasta este jardín. Eran felices porque creían haberse adueñado del porvenir y haberlo guardado en un cofre de plata. Caminaron hasta el anochecer por las sendas bajo un ramaje de púrpura. Ya iban a volver, cuando una viejecita los llamó desde la verja.

— “Niños, hoy es la fiesta de los árboles. Compradme una plantita. Os traerá la felicidad.

“Y les ofrecía una plantita de castaño para que llevarsen.

“El príncipe la tomó y quiso clavarla en

el suelo en seguida.

— “Hagamos — dijo — que crezca como un testigo de nuestra felicidad. Cuando será todo un árbol frondoso y nosotros unos viejecitos, nos recogeremos bajo su sombra para acordarnos de nuestro día más feliz.

“Pero el mago Destino había dispuesto las cosas de otro modo. Y ese invierno, atrozmente frío y cargado de nieve, se llevó al principito, dejando viuda a la princesa.

“¡Cuántas veces sucede así en la vida, criatura mía!

“Desde aquel día la princesita ha sido madre, luego abuela: tu abuela. Mucha nieve ha caído en sus cabellos, y el último invierno está próximo. También la

(Concluye en la pág. 79)

Tiempo de indios en el fortín Marcos Paz

Por EVARISTO RAMIREZ JUAREZ



EPISODIO PARA LA HISTORIA DE LA CON- QUISTA DEL CHACO (1)

Dibujos
de Macaya

LA tarde iba apagando sus luces. Todo era masedumbre en esas horas cálidas de reposo. Los viejos quebrachos, como agobiados por los años, desprendíanse de su orgullosa arrogancia, para dar albergue en sus carcomidos troncos a innumerables insectos y alimañas, de esa característica fauna chaqueña.

De entre los malezales impenetrables y hostiles, nacían infinitas variedades de helechos, que se enmarañaban en los árboles vetustos, como sedosos tapices. Por entre sus claros, en horas en que anonadaba el calor, asomaba la forma pardusca de la araña "pollito", perzosa y repugnante.

El silencio obsesionaba; y las sombras de los "lapachos" que el claro de la luna proyectaba, agrandábanse en cúpulas gigantescas; el "palo santo" erguido, el "fresno", el "ibirapitá", con su fruto generoso, cobijaban hospitalarios a los pájaros, y la floresta se perfumaba con el "jazmín del Paraguay". Levemente glauco y mezuino de aguas, el Bermejo mojaba los cañaverales y se escurría por los riachos, que chapaleaban las aves, y donde iban a aplacar su sed los "yaguaretés"...

Se insinuaba sofocante el día, en la alborada de ese 23 de marzo de 1899.

El grito estridente y monótono de la "charata" era como un alerta para que la selva toda se despertara; y por entre las hojas y entre los yuyales, la vociferancia de los pájaros atronaba desacomode, cuando de pronto unos alaridos viniendo del Norte dominaron casi por completo esa algarabía mañanera y unos cuerpos bronceados aparecieron y desaparecieron en trágicas carreras; era la indiada hedionda y sanguinaria, que nuevamente se lanzaba a desolar las poblaciones avanzadas.

Y en esas selvas chaqueñas, fronterizas con Salta, casi como perdido en ese mar verde, se levantaba el incipiente villorrio de Santo Domingo, distante cuarenta kilómetros de la comandancia Frías y veinte del fortín Marcos Paz, que guarnecía esos lugares, abriendo una brecha a la civilización. El regimiento 5 de caballería diseminaba sus fortines en un intento generoso de protección, donde el blanco iría elaborando sus aspiraciones y esfuerzos, que con el tiempo se transformarían en pueblos progresistas.

➤ ACENTUADA nerviosidad se advertía en el fortín Marcos Paz, pues habían llegado noticias de una invasión que proyectaban realizar los indios. Su comandante, estremando la vigilancia, ordena la salida de fuertes patrullas, las que irían cortando rastros, procurando localizar todo movimiento de los indígenas. Fué así como en la madrugada de ese 23 de marzo de 1899 una comisión al mando del sargento veterano José Acevedo, y compuesta de un cabo y siete soldados, transportaban la cintura del fortín y se internaban en los montes, para cumplir esa delicada misión.

Breve fué el tiempo transcurrido desde la partida del fortín, cuando el sargento Acevedo pudo darse exacta cuenta que algo muy grave ocurría en las poblaciones vecinas. El viento acercaba el eco de disparos aislados de armas de fuego, ayes y gritos. La patrulla había llegado a un claro del monte fuerte, cuando de pronto hizo irrupción un grupo de mujeres y niños que huían aterrorizados. En su rostro distinguíase una intensa angustia, y entre palabras sofocadas y sollozos informaron que los indios acababan de asaltar la población de Santo Domingo, matando e hiriendo a sus pobladores y devastando todo a su paso.



El sargento Acevedo, de cuyo temple había dado pruebas en innumerables encuentros con los indios, no tardó en resolverse; su deber y, ¿por qué no decirlo también?, su valor y abnegación, le señalaron el único camino que correspondía: acudir en protección de la población amenazada, sin pensar en el número de los enemigos.

Acelera su marcha por entre las innumerables huellas que cruzaban los montes, llegando a una abra, donde el capricho de la naturaleza formaba una pampa, de unos cuatrocientos metros de ancho por mil de largo, pudiendo observar que en el lindo opuesto del monte grupos numerosos de indios tobos y matacos, capitaneados por los caciques Matoli, Donato y Pitaquí, se aprestan a la pelea. La lucha se presenta muy desigual para la tropa, por el número de los salvajes, que al principio fueron cien, para aumentar en pocos instantes a unos trescientos.

La indiada avanza trémula con sus lanzas enhiestas y sus melenas engrasadas. El sargento Acevedo sabe de la desproporción numérica de los bandos, y distribuye

sus hombres: dos irán a cuidar las mulas, y el resto, en línea de tiradores, espera el momento oportuno para abrir el fuego.

Escasos metros puede decirse separan a los combatientes. De pronto el alarido de guerra y la carrera frenética. Siete estampidos de las carabinas la contienen momentáneamente, pero se entabla la lucha. El esfuerzo de los soldados es admirable, se pelea sin ninguna tregua; las armas de fuego disparan incasantes y se suman más de sesenta los indios heridos o muertos. Una serenidad desconcertante dibújase en el rostro de esos viejos soldados. Otro intento más y el alud es incontenible y angustioso para la tropa, que no tardará en sucumbir. ¡El entrevero se ha producido! El veterano sargento, cubierto de sangre, ordena, ante la ineficacia de las carabinas, el ataque con arma blanca. Y los pesados sables de caballería se cruzan con las lanzas indias, en revoleos extraordinarios de destreza.

Ya han caído los soldados Francisco Aibar y Ramón Correa, destrozados a flechazos, y luego el soldado Felipe Ríos. Ha pasado hora y media de lucha desesperante; el sargento Acevedo, exhausto, igual que sus hombres, ordena emprender la retirada, mientras se si-

gue combatiendo; los indios, ante ese valor demostrado, no intentan perseguirlos. El pequeño grupo, llevando a la rastra al cabo Francisco Santillán gravemente herido, lo mismo que al soldado Justiniano Montenegro, busca guarecerlos en los cañaverales próximos al lugar del combate, mientras los indios se preocupaban en apoderarse de las mulas, armas y vestuarios de los soldados muertos.

Restañadas en algo las heridas y dejando bien ocultos entre los pajonales a sus compañeros imposibilitados, el resto de la reducida tropa se propone llegar al fortín Marcos Paz en busca de socorros, consiguiendo arribar a ese punto después de un viaje extenuador.

El comandante del mismo, informado del ingrato suceso, sale con un fuerte contingente en persecución de los indios, y ordena que una patrulla vaya a recoger los heridos.

Ya casi al promediar la tarde se pudo localizar la indiada, que huyó, dispersándose.

Y cuando las últimas luces del día se iban desvaneciendo, la patrulla volvía con los soldados en camillas improvisadas de palos y pajas. Cuidadosamente fueron depositados en una pieza del fortín; mientras, a la distancia el grito monótono del centinela perdíase en la espesura del monte...

➤ AÑOS después, cuando el autor de esta crónica recorría con una comisión militar esos parajes de la selva chaqueña, fué sorprendido entre el malezal hirsuto por tres cruces casi escondidas... Los tres símbolos, hechos de ñandubay, se erguían como un recuerdo que el tiempo no había intentado destruir. Y a la sombra de los quebrachales y frente a esas tumbas, la comisión militar rindió el emotivo homenaje que la admiración despierta ante un hecho ejemplar.

Estos héroes humildes, como muchos otros, fueron los emisarios de la civilización en esa conquista del Chaco, donde después vendría el progreso a pulir su suelo hospitalario, en una aspiración clarividente del mañana.



(1) Antecedentes tomados del Archivo del ministerio de Guerra.

LA COPLA:

Ya murió mi Padre amado,
ya murió mi Redentor,
ya murió en la Cruz, clavado,
mi Dios, mi Padre y mi amor.

GABRIELA MISTRAL:

Cristo, el de las carnes en gajos abiertas,
Cristo, el de las venas vaciadas en ríos,
estas pobres gentes del siglo están muertas,
de una laxitud, de un miedo, de un frío...

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE:

¡Sálvanos, Cristo! ¡Sálvanos si es cierto
que tu poder no ha muerto!
¡Salva a esta sociedad desventurada
que bajo el peso de su orgullo mismo
rueda al profundo abismo,
acaso más enferma que culpada!

JUAN CLEMENTE ZENEA:

¡Señor, Señor!, el pájaro perdido
suele hallar en los bosques el sustento,
y por eso elevo mi plegaria santa,
y a cualquier hora atravesar el viento!

Y el hombre, el dueño que a la tierra envías
armado para entrar en la contienda,
no sabe, al despertar todos los días,
en qué desierto plantará su tienda.

JOSE MARIA EGAS:

Tu siglo se muere de un mal imprevisto,
tu siglo está loco, Señor Jesucristo!
Ya no hay alma, verso, ni luz ni oración,
y por eso elevo mi plegaria santa,
que, desconsolada, llegará a tu planta
desde el incensario de mi corazón!

LA COPLA:

En la casa de Pilatos
habló Pedro, y dijo así:
— Yo no conozco a ese hombre,
ni su discípulo fui.

ANGEL CRUCHAGA SANTAMARIA:

Somos hijos de las llagas,
retoños del desaliento,
llevamos la Cruz de Cristo
en lo íntimo de los huesos.
Nuestro canto es un puñal
que va a clavarse en los cielos.
Nacimos crucificados
como los largos senderos...

AMADO NERVO:

Dios mío: yo te ofrezco mi dolor.
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!
¡Tú me diste un amor, un solo amor,
un gran amor!
Me lo robó la muerte,
...y no me queda más que mi dolor.
Acéptalo, Señor.
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!...



Quando los poetas le hablan a Dios

Por
ERNESTO ROMERO

VIERNES Santo! Un silencio profundo reina sobre la tierra. La hora nona ha sonado y se ha cumplido el Divino Sacrificio de la Redención: ¡Viernes Santo! La humanidad, arrodillada, se duele de sus llagas, y frente al cuadro sombrío de sus propias pasiones eleva su oración. Veamos cómo traducen esa oración universal algunos poetas de nuestro idioma. Los poetas son los únicos que pueden romper el silencio mortal que hoy embarga al mundo. Oigamos su voz en algunos fragmentos de inspirada contrición, y haciendo la santa señal de la Cruz, meditemos sobre la exactitud con que esos fragmentos reflejan las inquietantes realidades de los momentos que ahora vivimos.

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ:

Sobre el ansia marchita,
sobre la indiferencia que dormita,
hay un sagrado viento que se agita.

Un milagroso viento
de fuertes olas y de firme acento
que a cada corazón infunde aliento.

Viene del mar lejano,
y en su ronco rugir hay un arcano
que flota en medio del silencio humano.

No cesará en su vuelo
hasta lograr unir, en un consuelo
inefable, la tierra con el cielo.

¡Ay de aquel que en la senda
cierre el oído ante la voz tremenda!
¡Ay del que oiga la voz y no comprenda!...

CARLOS MONDACA:

Cerraré mis oídos para todo rumor
del mundo, y en mis ojos que sellará el amor
alboréará la aurora del Señor. Y me iré
perdiendo en un ensueño crepuscular del que
nadie de entre los vivos me podrá despertar.
Me llamará la tierra con ansias maternas,
y como yo he querido, sobre todos mis males
ser fiel hasta la muerte, ser obediente y
[bueno,
me dormiré, por fin, como un niño en su
[seno...

RAFAEL AREVALO MARTINEZ:

Porque en dura travesía
era un flaco peregrino,
el Señor, que lo veía,
hizo llano mi camino.

Porque agonizaba el día
y era cobarde el viajero,
el Señor, que lo veía,
hizo corto mi sendero.

Y es que sus manos sedeadas
hacen las cuentas cabales
y no mandan grandes males
para las almas pequeñas...

LA COPLA:

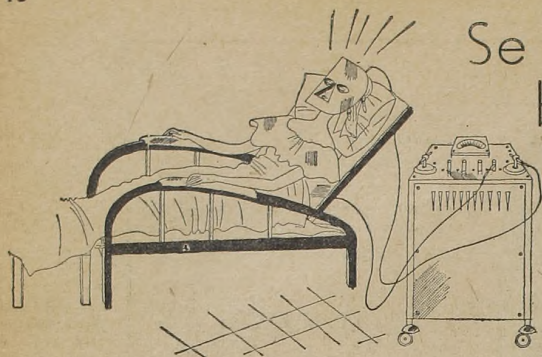
En la puerta de Caifás
dijo nuestro Amado Bien:
— Llorad por vuestros pecados,
hijos de Jerusalén...

BELISARIO ROLDAN:

En nombre del martirio,
del amor, de la Cruz,
de la rosa, del lirio,
de la sangre caliente
que la locura estanca,
de la niñez tranquila,
de la paloma blanca,
en nombre de las madres
que tienen la pupila
exhausta de llorar,
de las hermanas pálidas
que un día vieron marchar
al buen hermano joven dorado de ilusión,
en nombre de los viejos
abuelos que callaron
temblando de emoción
y siempre esperan
la vuelta de los nietos
que nunca volverán,
en nombre del espanto
y en nombre del horror,
¡Señor, Señor, Señor!,
haz que reine el amor sobre la tierra.
que huya la guerra,
que resuene el canto
y oriente nuestra sien
los olivos sagrados. Amén.

Se defiende el amor, la gloria y la belleza defendiendo el rostro

Por HERB GRAFFIS



LOS que se hayan formado una noción acerca de la vida privada de los habitantes de Hollywood a base de la lectura de los comentarios periodísticos en torno de los divorcios, considerarán que allí la carrera matrimonial es una cosa muy corta y que con toda naturalidad astros y estrellas se casan y "descasan" siete, ocho y nueve veces. Pero también habrán notado que desde unos años a esta parte la estabilidad conyugal de las antiguas Venus de la pantalla se está afirmando, hasta llegar a ser algo tan conservador como el interés que pagan los bonos del gobierno.

La explicación de este fenómeno está en la ciencia, que ha proporcionado a la edad madura una discreta dosis de seguridad matrimonial para las bellezas del cine. A medida que el calendario va dejando caer sus hojas, las muñequitas frívolas van perdiendo el interés por los devaneos sociales y prefieren dedicarse al cuidado del hogar. Afortunadamente para estas estrellas cinematográficas que van entrando en años, la cirugía plástica se ha convertido en su poderoso aliado, haciendo disminuir la urgencia que experimentaban algunos maridos por hacer una transferencia.

Cupido puede haber derribado con su arco y su flecha al amado, pero la cirugía plástica, con su bisturí y su aguja, mantienen a la víctima reconciliada con el rostro. La competencia entablada entre las bellezas de Hollywood tiene rasgos de ferocidad que no se advierten en ninguna otra lucha comercial. Para algunas jovencitas con poco seso parecería ser un deporte eso de cambiar de esposo en Reno, Méjico o cualquier otro punto donde las facilidades sean mayores; pero cuando la dama comienza a dar señas de madurez, comienza a pensar muy seriamente en quedar ligada para siempre a un hombre. Hace su propio inventario y toma consejo de lenguas tan afiladas, que son capaces de cortar un trocito de caviar en cinco millones de pedazos...

Y la dama cuyo rostro y cuya silueta denotan su edad madura recurre a la cirugía plástica. Hollywood se ha convertido en una mina de oro para los especialistas en la materia. Los mismos comentaristas cinematográficos se han encargado de hacerles la necesaria propaganda: informaron a la nación y al mundo entero que el doctor Donald von Duck acaba de borrar por completo las arrugas de una antigua belleza del cine, dejándola convertida en una jovencita, o poco menos. Desde entonces muchos médicos ignorados se especializaron en cirugía plástica.

El exceso de luces artificiales, la acción del sol, la vida agitada que se lleva durante la filmación de las películas y el castigo que supone tener que luchar constantemente contra el aumento de peso son factores que ponen muy pronto el sello de "gastada" en las voluntariosas estrellas, que no se resignan a desempeñar papeles de viejas a razón de

diez dólares por día. Prefieren someterse a los cirujanos que estiran la piel, ocultando las señales del tiempo y de las lágrimas.

El aspecto personal de cada una de las actrices de la pantalla ha requerido la presencia de los más expertos cirujanos, que realizaron las operaciones más complicadas que se puedan imaginar. A pesar de todos los disimulos que puedan proporcionar los magos del "maquillaje" y de todos los trucos de las luces y enfoque especial, desde cierto ángulo, el público cerraría los ojos si se le presentara un primer plano de ciertas sacerdotisas de este nuevo culto. Y ese pestañeo del público se reflejaría inmediatamente en las recaudaciones de la boletería, cosa que ninguna compañía productora puede descuidar.

Una profesión lucrativa

EN la cirugía plástica han logrado realizarse verdaderas maravillas, que transformaban por completo el aspecto de una mujer madura: se estiraba la piel, haciendo incisiones en sitios poco o nada visibles; se injertaba tejido adiposo allí donde hacía falta, sacándolo de donde sobrara, y hasta se llegó a cambiar de sitio algunos detalles anatómicos. Claro está que las habilidades del cirujano se reflejaban en sus honorarios, pero no hubo estrella que se echara atrás por eso. La situación próspera de los médicos dedicados a esta especialidad, que al principio no llegaban a la docena, atrajo a muchos otros, cuya pericia no era tanta; lo peor del caso era que, juntamente con la pericia, disminuía también la ética profesional. Ahora pasan del centenar.

La cirugía plástica, antes de la guerra, era un lujo para mujeres millonarias. Se iban a algún lugar retirado — generalmente en Francia, — y de pronto reaparecían, dueñas de una raída juventud; claro está que en aquellos primeros tiempos no hubieran resistido un examen detenido. Pero ahora la técnica ha progresado, principalmente en lo que se refiere a mejorar las suturas, y en el peor de los casos, toda la señal que queda es algo así como si la dama se hubiese olvidado de lavarse las orejas. Hasta este detalle se suma a su aspecto juvenil.

Cuando la cirugía plástica, nacida de la guerra, encontró nuevos campos de acción en los accidentes de la industria y los provocados por los automóviles, muchos médicos jóvenes se especializaron, y los precios para el embellecimiento del cuerpo se pusieron al alcance de muchas. El arreglo plástico de la nariz, por ejemplo, que ahora se cobra alrededor de doscientos cincuenta dólares, en otros tiempos significaba un gasto diez veces mayor. Con frecuencia, cuanto más espectacular es la operación, tanto más fácil.

Entre los campos de Flandes, sembrados de amapolas, y los estudios cinematográficos de Hollywood, la distancia es enorme, pero los heridos de ambos campos de gloria tienen mucho de común en las relativamente recientes crónicas de la cirugía plástica. La guerra, con su incontable legión de inválidos, le dió impulso; las exigencias de las veteranas de Hollywood hizo que esa nueva combinación de la ciencia y el arte floreciera.

El éxito de la publicidad

EN cuanto a la propaganda de la cirugía estética, entre los casos más notables se cita este que voy a narrar, y que, desde luego, ocurrió en Estados Unidos: una mujer que se ocupaba de hacer propaganda de ciertos productos de tocador para el embellecimiento del cutis, y ya entrada en años, tuvo una idea tan efectiva como revolucionaria. Se hizo quitar la piel arrugada de la mitad de la cara e injertar otra nueva, con lo que su aspecto ganó considerablemente: de un lado parecía una mujer de menos de treinta años; del otro, de más de cincuenta, pero el contraste era tan formidable, que la diferencia se hubiese extendido a ciento cincuenta años.



La magia de la cirugía plástica también favorece con sus beneficios al hombre, sobre todo a aquellos que tenían que sufrir las desventajas que supone una cara capaz de asustar al mismo Boris Karloff. Un experto puede tomar en sus manos a un individuo con facciones deformes y dejarlo más buen mozo que Robert Taylor. Generalmente es la nariz la que debe ser modelada, pero las orejas también tienen un lugar importante en las estadísticas. A este respecto, el caso más raro que se conoce fué el de una persona que solicitó, por medio de avisos en los diarios, una oreja izquierda, para substituir la que había perdido en un accidente automovilístico.

Los "milagros" de la ciencia

LA técnica es tan perfecta que llegan hasta hacerse hoyuelos artificiales, operando por el lado interno de la mejilla y cortando una porción de músculo en forma de diamante. El hoyuelo sintético aparece en cuanto la dama sonríe. También los párpados son materia de operación, para agrandar los ojos y también para modificar la forma de los ojos mongólicos, dándoles una perfecta apariencia caucásica; las operaciones son simples en cuanto a la técnica, pero en extremo delicadas.

Hasta el abdomen prominente y caído puede modificarse, reduciéndolo a sus justas proporciones. Los cirujanos no quieren muchos casos de estos. El peligroso procedimiento requiere que se extirpe el tejido adiposo que protege el intestino y supone un grave riesgo ulterior de infecciones, cuya culpabilidad puede recaer sobre el cirujano, que por eso no aconsejan esas intervenciones. En operaciones menos drásticas se quita el tejido adiposo superficial por medio de una incisión practicada debajo del ombligo.

Ya se considere al cirujano plástico como un médico o como un ejecutor de torturas, como un ingeniero constructor de rostros o un valioso aliado de las mujeres que envejecen y quieren conservar a cualquier precio sus encantos, lo cierto es que la especialidad se está convirtiendo en uno de los más ricos filones de la ciencia.

Vivimos el momento en que, al menos en la apariencia, existe la eterna juventud.



LOS GRANDES SALONES LITERARIOS

El hotel de Rambouillet

Por

MARIA CASTRO BUSTOS DE ELIA

A la delicada salud de una gran dama se debió probablemente la creación del más importante de los salones literarios franceses de su época.

En los primeros años del siglo XVII, la Francia que había soportado durante tanto tiempo las interminables guerras civiles y religiosas, volvía por fin a la tranquilidad. La situación financiera se normalizaba gracias a la inteligente administración de Enrique IV, comenzábase a sentir un anhelo de orden y renacía el gusto por los placeres del espíritu. Pero el ambiente de la Corte del Vert-Galant no era el más indicado para emprender la obra de cultura y de refinamiento espiritual que se imponía. A esa noble ocupación dedicó su vida entera la marquesa de Rambouillet, quien había nacido en Roma en 1589, donde su padre era embajador de Francia, y se había casado allí con Charles d'Angennes, futuro marqués de Rambouillet. Después de la boda, la joven pareja decidió instalarse en París.

Al cabo de algún tiempo, y como su salud no le permitía asistir a las fiestas de la Corte, pensó la marquesa en atraer sus amigos a su casa, e hizo construir con planos dibujados por ella un hotel que debía ser luego famoso con el nombre de "Hotel de Rambouillet". Allí se sucedieron dos generaciones de escritores y se recibieron durante más de treinta años los más ilustres personajes de Francia.

No ha llegado hasta nosotros ningún retrato de la marquesa. Las descripciones de sus amigos son entusiastas. Mademoiselle de Scudery, en su "Grand Cyrus", que ahora nadie conoce, pero que era entonces el breviario de las elegantes, la compara a Venus, Diana, Juno y otras diosas de la antigüedad. Teniendo en cuenta, sin embargo, las exageraciones de los escritores de aquel tiempo, es difícil formarse una idea de los encantos físicos de la marquesa de Rambouillet. Lo que no puede ponerse en duda es su inteligencia, su instrucción y la elevación de su carácter. En ese sentido están de acuerdo todos sus contemporáneos, y en los unánimes elogios que se le prodigan, no se oye ni una sola nota discordante.

Tallemant des Réaux mismo, que parece complacerse en salpicar de barro a las celebridades de su época, só-



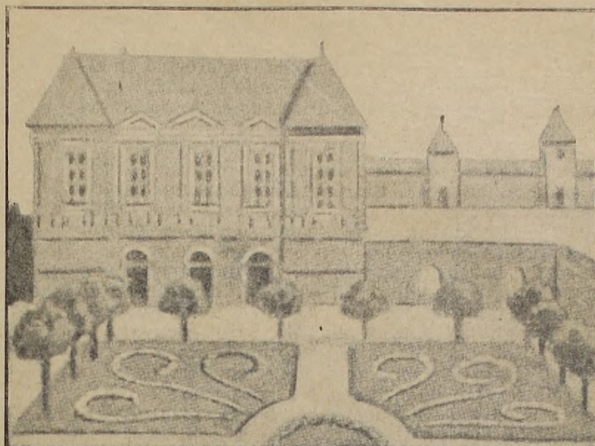
Magdalena
de Scudery



Princesa
de Condé



Julia de
Angennes



El hotel de
Rambouillet,
en la
calle Saint-Thomas du
Louvre, de
París, según
un grabado
antiguo.

lo tiene para ella palabras de respeto. Es verdad que las anécdotas de Tallemant son casi siempre picarescas, y el hogar irreprochable de los esposos Rambouillet no se prestaba a la maledicencia.

Las personalidades más distinguidas de París se disputaron bien pronto el honor de ser invitadas a las reuniones del "salón azul", celebrado por Voiture. Allí se encontraban en un pie de perfecta igualdad los más grandes nombres de Francia con los escritores más conocidos. La princesa de Condé veía brillar ahí a su hija mademoiselle de Bourbon, una de las bellezas de la Corte. Las más ilustres de las "précieuses": las Sévigné, Sablé y Lafayette, debutaron en el hotel de la calle Saint-Thomas-du-Louvre, y mademoiselle de Scudery era íntima amiga de las dueñas de casa. El abate Bossuet leyó allí sus primeros sermones, y Pierre Corneille todas sus tragedias. El duque de Enghien, que sería más adelante el Gran Condé, asiduo concurrente al "salón azul", debió escuchar fascinado las estrofas de bronce del "Cid". Los franceses se apasionaban entonces por todo lo que viniera de España, y la tragedia del "Cid" electrizó a tal punto a los parisienses — Tout Paris pour Chimène, a les yeux de Rodrigue, — que acudían apresuradamente a aplaudirla, a pesar de estar Francia en guerra con España, desafiando así las iras de Richelieu.

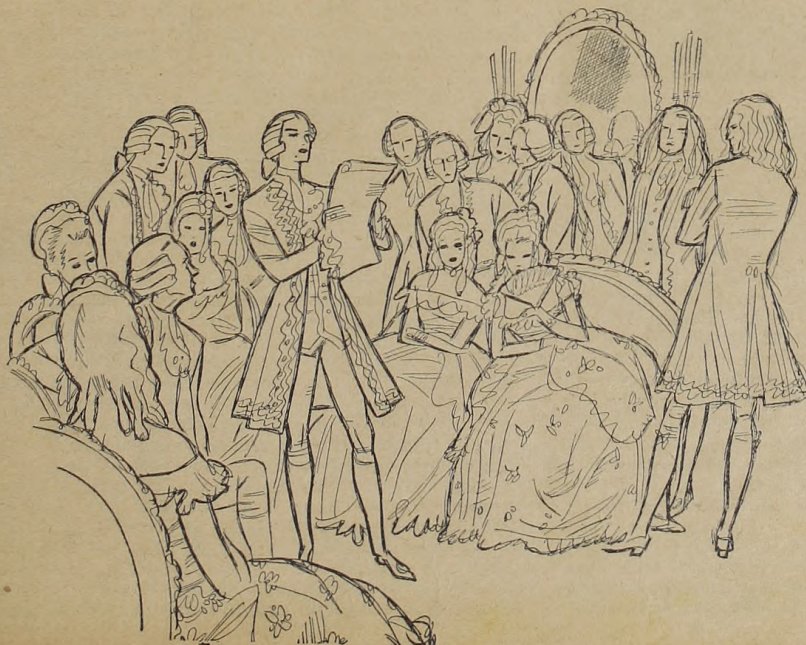
Los amplios salones del hotel de Rambouillet, que se nos describe como "una larga serie de salas y salones cuyas puertas que corresponden entre sí forman una perspectiva muy extendida", debieron ser un marco incomparable para los invitados que rivalizaban entre ellos en lujo y elegancia. Porque si las "précieuses" vestían trajes de colores vivos y de telas suntuosas, los jóvenes caballeros no eran menos vistosos, y las grandes capas rojas o azules, entre cuyos pliegues han pasado a la posteridad en los retratos de la época, eran sin duda alguna de un maravilloso efecto decorativo.

La salud de la marquesa continuaba declinando, pero ya podían ayudarla sus hijas a recibir a sus amigos. La mayor de ellas fué la célebre Julie d'Angennes, que era bonita, elegante, espiritual, y a quien adoraban varios poetas y grandes señores. La mayor parte de los escritores de su tiempo participaron en la "Guirlande de Julie", que constituyó un acontecimiento mundano y literario. Fiel a las tradiciones de amor platónico que Luis XIII pusiera de moda, Julie d'Angennes hizo languidecer catorce años al duque de Montausier antes de otorgarle su mano.

En este largo intercambio de beaux-esprits, ganó la nobleza porque se habituó a las preocupaciones intelectuales, y ganaron también los literatos porque afinaron sus costumbres y sus maneras. Puede decirse que en el hotel de Rambouillet nació el arte de la conversación y esa urbanidad exquisita, esa incomparable cortesía francesa que debía ser durante varios siglos una institución nacional.

Las reuniones eran muy solemnes cuando se leían las obras de los ami-

(Concluye en la pág. 60)



LA voluntad — una voluntad poderosa al servicio de un cuerpo robusto y de un alma gigantesca — domina la vida de Jorge Federico Händel. Quizá la heredó de su padre, hombre que de barbero se transformó en cirujano de príncipes después de haber salvado la vida, según se cuenta, a un individuo lo bastante distraído como para tragarse un cuchillo.

Contrariando la imposición paterna — lo que ya es mucho decir, — Jorge Federico, todavía chiquilín, se dispuso a estudiar música en lugar de leyes. La madre atinó a amparar su vocación precoz, y pronto halló personas sensatas que influyeran en favor de la criatura, nacida, como se sabe, el mismo año y bajo los mismos hados que Juan Sebastián Bach.

La terquedad del barbero-cirujano fué al cabo vencida por el duque de Sajonia, maravillado al escuchar al niño en el clavicordio. Desde la intromisión ducal, Jorge Federico tuvo por maestro al insigne Zachau, organista en Halle, cuya música, al decir de Rolland, alía la grandiosidad solemne y el encanto pastoril. Bajo tan eminente dirección, Händel hizo progresos increíbles. Un buen día el maestro confesó francamente que ya nada más podía enseñar a ese chico genial. Hubo que mandarlo, pues, a Berlín.

Muerto el padre, en cuya memoria Jorge Federico Händel decidió continuar parejamente los estudios jurídicos, se radicó en Hamburgo, donde trabó amistad con Juan Mattheson, cantante y crítico talentoso, cuyas observaciones no quiso admitir, sin embargo, en cierta oportunidad. Iracundo, Händel lo desafió a un duelo, del que salió con vida gracias a un botón que se interpuso entre la punta de la espada de Mattheson y su pecho.

Atraído por la ópera, entonces dominante en aquella ciudad, Händel compuso dos o tres que tuvieron mucho éxito, después de lo cual, invitado por un Médico, se marchó a Florencia. Recorrió otras ciudades italianas, compuso óperas, cantatas y oratorios, siempre con gran facundia, y finalmente pasó a Inglaterra, que había de ser su patria adoptiva.

En Londres, donde los cortesanos lo agasajaron y su popularidad creció rápidamente, Händel entró en relaciones con un pintoresco personaje, nombrado Britton, simple carbonero ambulante durante el día y cultísimo "gentleman" por la noche. Concluida la jornada, Britton, elegantemente vestido, recibía en sus modestas habitaciones, atestadas de rarezas bibliográficas y artísticas, a los más distinguidos aristócratas — entre ellos la duquesa de Queensbury — aficionados a la música. Ante Britton y su extraño auditorio Händel daba memorables conciertos en clavicordio.

Por espacio de quince años, Händel conoció toda suerte de peripecias, de confabulaciones, de intrigas que desbarataban sus empresas teatrales. Hablar mal de Händel, llegó a estar de moda. Su voluntad lo salvaba, sin embargo.

Por esta época, un ataque de hemiplejía, que lo privó de su brazo derecho, vino a verificar el vigor de su tremendo carácter.

Sin muchas esperanzas de mejorarlo, el doctor Jenkis, que lo asistía, le aconsejó acudir a las termas calientes de Aquisgrán. Y en Aquisgrán los médicos le advirtieron que no debía permanecer en las aguas más de tres horas diarias; un exceso podía ocasionarle la muerte inmediata. El ansia de curarse y volver a la creación musical, interrumpida desde varios meses atrás, pudo en Händel vencer más que todas las recomendaciones. Ante el asombro general, se pasaba nueve horas en las aguas. A la semana de su desobediencia, comenzaba a mover el brazo; poco después recobraba sus fuerzas hercúleas. "El último día — evoca Stefan Zweig, — totalmente dueño de su cuerpo, cuando Händel debía marcharse de Aquisgrán, se quedó frente a la iglesia. Nunca había sido mayormente beato, pero cuando subió, con pasos misericordiosamente restituidos, al emporio en que se hallaba el órgano, sentíase conmovido por lo inconmensurable. Tocaba, tentando con la siniestra, las teclas. Esparcióse un sonido, un sonido claro, por el espacio expectante. Luego ensayó, tubeante, la diestra, que tanto tiempo había estado cerrada y entumecida. Y he aquí que a su contacto también surgió el sonido coral manantial argentino. Empezó poco a poco a tocar, a fantasear, y fué arrastrado a la gran corriente. Elevaronse y construyéronse maravillosamente hacia lo invisible los bloques sonoros, magníficos; amontonáronse y subieron las aéreas construcciones de su genio, claridad insubstancial, luz sonora."

Vuelto a la vida, acometió con nuevos bríos su labor musical. De este renacimiento datan "Faramondo", "Jerjes", su magnífica antífona para la muerte de la reina Carolina, sus grandes oratorios "Saúl" e "Israel en Egipto". Pero tanta munificencia artística chocaba con la indiferencia y la hostilidad del medio. Consumidos sus ahorros en sucesivas empresas fracasadas, Händel tuvo que verse

Händel, el músico que quiso morir un Viernes Santo

Por
MARIO S. AYALA



HANDEL

resignado a aceptar la caridad de un concierto de beneficio organizado por sus amigos...

Su ánimo estaba trabado por las más amargas reflexiones, cuando una calurosa noche de agosto de 1741, al regresar de un corto paseo por las calles de la ciudad, encontró sobre la mesa un paquete y una carta enviados por Carlos Jennens, autor de los textos de sus dos oratorios "Saúl" e "Israel en Egipto". Jennens, llama-

mado "Solimán el Magnífico", por aquel señorío fastuoso que le hacía salir siempre en una carroza con cuatro lacayos y mantener a su alrededor una corte de huéspedes, tenía inclinaciones poéticas que la música de Händel logró perpetuar.

El paquete no contenía otra cosa que lo presumible: un nuevo oratorio. Händel, casi con rabia, lo arrojó al suelo, y se dispuso a dormir. Pero inútilmente quería calmar así su angustia. Durante largas horas el pesado cuerpo se revolvió en el lecho solitario. Impedida de una acción enérgica, la voluntad de aquel hombre se deshizo en sollozos. De pronto, pegó un salto y recogió el manuscrito de Jennens. Se titulaba "El Mesías". Empezó a leerlo. La aurora lo sorprendió arrebatado ya por el deseo impetuoso de tributar a Dios un soberbio canto universal. De cada palabra del poema brotaba una inspiración divina. Encerrado, casi sin probar alimento, poseído por un delirio genial, se entregó día y noche, durante tres semanas, a la composición del oratorio. Al concluirlo, agotado por el esfuerzo titánico, se sumió en un sueño profundo, letárgico, inacabable, que su mucamo, alarmado, confundió con la muerte.

Londres no tuvo el privilegio de conocer con primacía la obra de Händel. "El Mesías" se estrenó en Dublín, adonde su autor se marchó, seguro de encontrar una amistad más cálida.

Aún esperaban a Händel, infatigable, muchas desventuras. La más terrible, en su ancianidad, fué la pérdida de la vista. Mas su acercamiento a Dios con aquel oratorio sublime le hizo soportable todo infortunio. Tanto lo veneraba, que jamás quiso manchar su pureza con beneficios materiales. "El Mesías" se ofreció siempre para obras caritativas. El 6 de abril de 1769, a los sesenta y cinco años de edad, ya sin fuerzas, Händel asistió a la sala de conciertos para escuchar por última vez su oratorio. Sus ojos no podían ver la multitud conmovida por aquella sonoridad extraterrena, pero adivinaba que los de los demás estaban llenos de lágrimas. Los amigos tuvieron que llevarlo a su casa y acostarlo en el lecho. "Quisiera morir el Viernes Santo", les dijo. Aquel año el Viernes Santo se conmemoraba el 13 de abril. Y el 13 de abril, como lo quería, con raro dominio de su voluntad, se preparó a morir. Las primeras luces del Sábado de Gloria iluminaron el cuerpo exánime de Jorge Federico Händel.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Departamento de lujo de un gran hotel.
Elegancia "standard". Precio exclusivo.

PERSONAJES:

Marcelo Duval. Mirada enérgica. Manos lánguidas. Voz áspera.
Vicente Mejía. Desdén juvenil disimulado a fuerza de cortesía. Pobreza de síglos disimulada a fuerza de plancha.

Duval. — ...ni estimo a los artistas.
Mejía. — Esto último es menos original.
Duval. — (Intenta enmendar su error.) El sello de mi personalidad se muestra en que lo confieso.

Mejía. — Pondré eso también en la nota.
Duval. — (Finge no oír.) Si usted gusta, comenzaremos el reportaje.

Mejía. — Gracias. ¿Es usted francés, verdad?...

Duval. — (Niega con un gesto.) Lo fué algún bisabuelo mío; yo nací en alta mar.

Mejía. — ¿Sus estudios?

Duval. — Los realicé en Roma, Berlín, París...

Mejía. — También su arte es internacional.

Duval. — Es idiota.

Mejía. — Si le dijera a usted: tiene razón...

Duval. — (Desconcertado.) Creería en su talento.

Mejía. — Pues no lo tengo. Quise sólo poner a usted a prueba.

Duval. — (Respira hondo.) Permítame depiorarlo.

Mejía. — Continúo: ¿amores?

Duval. — Adoro a Penélope.

Mejía. — ¿Mujer de Ulises?

Duval. — Corista.

Mejía. — ¿Sabe ella que su antecesora simboliza la fidelidad conyugal?

Duval. — Sabe que tejía y destejía porque lo leyó en un anuncio de lanas.

Mejía. — ¿No juzga conveniente relatarle el resto de esa historia?

Duval. — ¿Para qué? Me basta con que jamás termine un "pull-over" multicolor que intenta regalarme.

Mejía. — ¿Alguna particularidad de su vida?

Duval. — Infinito cansancio.

Mejía. — ¿Por exceso de trabajo?

Duval. — Viajes. ¡He andado tanto!

Mejía. — ¿A pie?

Duval. — (Altivo.) Señor, en aviones, trenes, vapores, y siempre de primera clase.

Mejía. — Diré, pues: "globe trotter" super "pullman".

Duval. — (Desconfiado.) ¿No son muchas palabras extranjeras?

Mejía. — (Reverente.) Para hablar de un hombre como usted no alcanza un solo idioma.

Duval. — ¿Tiene mucho tiraje su diario?

Mejía. — No lo he contado.

Duval. — (Rie.) Veo que no le causa sorpresa que hable castellano.

Mejía. — Todo lo desconcertante forma el ambiente de un auténtico ultrarrealista.

Duval. — Es que estuve largo tiempo en Cuba.

Mejía. — ¿Buscando inspiración en los temas tropicales?

Duval. — Buscando una rica heredera.

Mejía. — ¿Para pintarla?

Duval. — Para poder seguir adquiriendo cuadros ajenos.

Mejía. — ¿A costa de su independencia?

Duval. — La libertad sólo nos sirve para entregársela a alguien.

Mejía. — ¿Qué piensa aconsejar a sus dis-

cípulos americanos?

Duval. — Que se dediquen a los negocios.

Mejía. — Esta declaración lo obligará a ayudar a los que resuelvan imitarlo.

Duval. — No soy avaro cuando de opinar se trata.

Mejía. — ¿Deportes?

Duval. — Remo.

Mejía. — ¿Aspiraciones?

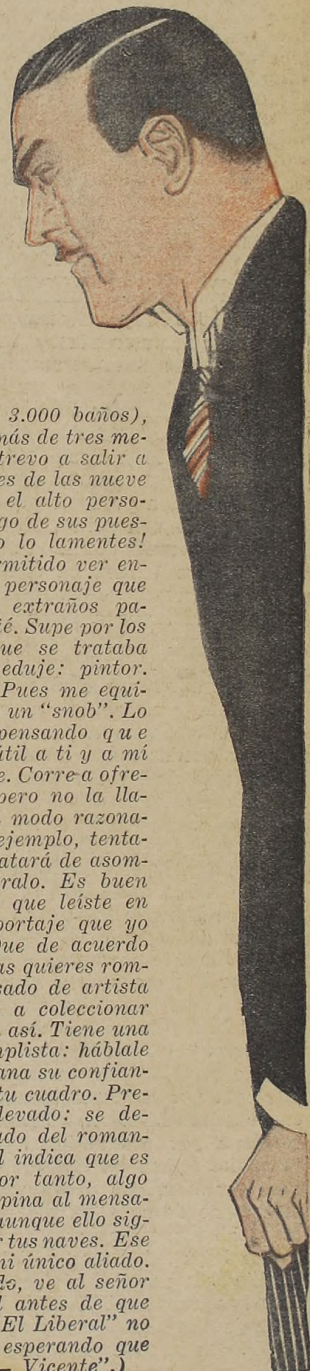
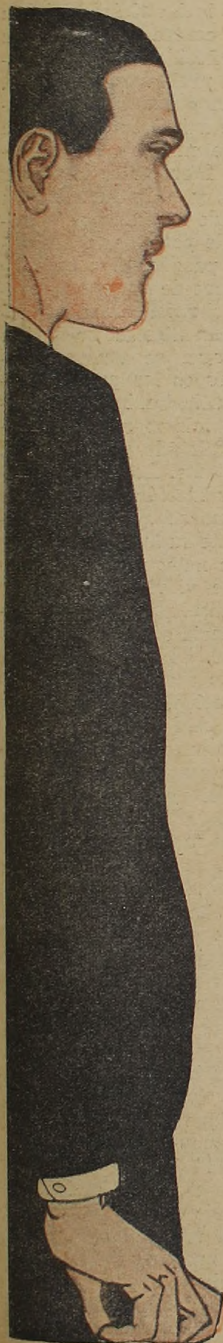
Duval. — Huir del mundo.

Mejía. — ¿En bote?

Duval. — (Con lealtad de verdadero deportista.) ¡Me derrotó!

Mejía. — (Caballeresco.) No permito: "match draw".

(Mejía cierra tras sí la puerta del suntuoso departamento del artista, sube por la escalera para esquivar la presencia del gerente del hotel, y tres pisos más arriba da con su habitación; ya allí, suspira aliviado y escribe: "Fraterno Augustincito: me encuentro prisionero en este hotel (500 habitaciones y 3.000 baños), donde adeudo más de tres meses; sólo me atrevo a salir a tomar aire antes de las nueve horas, en que el alto personal se hace cargo de sus puestitos. Pero ¡no lo lamentos! Ello me ha permitido ver entrar hoy a un personaje que traía los más extraños paquetes. Averigüé. Supe por los changadores que se trataba de cuadros. Deduje: pintor. Sutileza, ¿eh? Pues me equivocaba. Es sólo un "snob". Lo he estudiado pensando que e pudiera serte útil a ti y a mí por contragolpe. Corre a ofrecerle tu tela, pero no la lla- mes de ningún modo razonable, sino, por ejemplo, tentación mural. Tratará de asombrarte. Asámbralo. Es buen perdedor. Dile que leiste en pruebas el reportaje que yo le he hecho. Que de acuerdo con sus palabras quieres romper con tu pasado de artista para dedicarte a coleccionar helechos o cosa así. Tiene una mentalidad simplista: hálale de finanzas. Gana su confianza y venderás tu cuadro. Precio no muy elevado: se defiende demasiado del romanticismo, lo cual indica que es sentimental, por tanto, algo tacaño. Da propina al mensajero del hotel, aunque ello signifique quemar tus naves. Ese chico es aquí mi único aliado. ¡Y sobre todo, ve al señor Marcelo Duval antes de que averigüe que "El Liberal" no existe! Quedo esperando que me rescates. — Vicente".)

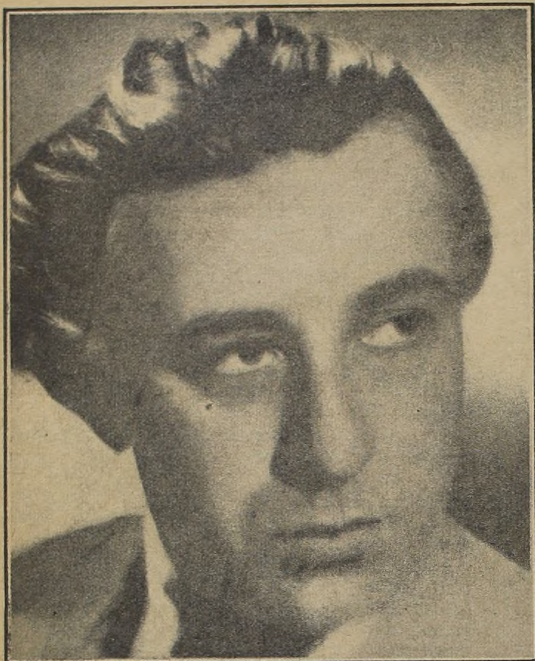


CRONICAS DE PARIS

El "J'Accuse" de Abel Gance

Por

A. PIZARRO GRESPO



ABEL GANCE

NO obstante la crisis general por que atraviesa la industria francesa (como ocurre en casi todo el mundo, salvo con las industrias de guerra) y en especial la industria cinematográfica, el cine francés (que no cuenta con la recia armazón ni los considerables recursos de la industria cinematográfica americana, por ejemplo), acaba de brindar al público parisiense varias producciones de incontestable mérito, y muchas de ellas de profunda actualidad. A diferencia de los directores americanos, que se ven obligados a producir predominante o exclusivamente con miras al beneficio económico y a la ubicación fácil en el mercado, el cine francés (como, en cierta medida, casi todas las formas de producción artística) se encuentra forzado a tener en cuenta, si no a mantenerse dentro, cierta "jerarquía de valores" históricos, culturales, sociales o humanos que impregnan la vida ordinaria de este pueblo. Y si no por su ejecución, al menos por la elección de su "temática", estas condiciones quedan más o menos salvadas en una gran parte de los films franceses de cierta importancia. Al menos así lo revelan los cinco films más destacados de esta temporada: "J'Accuse" de Abel Gance, "La Marsellaise" de Jean Renoir, "Le Puritain" del joven "metteur en scène" Jeff Musso, "Legions d'Honneur" de Maurice Gleize, y "Prison sans Barreaux" de Leonidas Mogouy.

Nos limitaremos ahora a comentar el film que, por el momento, ha atraído un sufragio mayor de críticas (bien que pueda contar en ello el hecho de su estreno más temprano): "J'Accuse" de Abel Gance.

Este notable "metteur en scène" (cuya predilección por los temas franceses y de gran envergadura histórica o humana nos fuera ya revelada por producciones anteriores, como "Napoleón") se ha encargado de adelantarnos, por la misma propaganda que precedía el estreno de su film, del valor social y de actualidad que inspiraba su producción. Estamos lejos del drama social que despertaba Emilio Zola cuando su memorable defensa de Dreyfus, aunque el título de la obra de Gance no deje de tener cierta similitud general con aquél. En la propaganda del film se alude a



una frase de Clemenceau que, en los momentos de la firma del armisticio de 1918, expresa a un grupo de combatientes, que "la paz que está por firmarse apartará para las generaciones venideras el peligro de una nueva guerra".

Abel Gance ha tomado entre manos este tema palpitante y enorme de la GUERRA (hay razones para comprender por qué en Europa y en Francia especialmente se ve así, con mayúsculas, la palabra GUERRA), que los problemas económicos y los conflictos políticos tornan cada día más probable y amenazadora, y con la eficaz ayuda de Victor Francen, el conocido y vigoroso actor dramático, ha realizado un alegato potente y una requisitoria audaz contra la barbarie inhumana y anticultural de la GUERRA.

En esta misma audacia, sin embargo, ha encontrado Gance una limitación insospechada, porque, forzado a apartarse del terreno concreto del realismo y de la vida, ha debido concluir en un simbolismo — incontestablemente profundo y magnífico, — pero tan alejado de la realidad y hasta de la accesibilidad inmediata del público, que su obra pelagra justamente de resolverse sólo en una mera alegoría.

Gance comienza por plantear el problema social de la inhumanidad de la gran guerra del 14, revelándonos algunos aspectos objetivos o simbólicos de aquella tragedia, momentos antes de la firma del armisticio. Un sentimiento creciente de disgusto y de cansancio en los combatientes va cediendo el lugar a una conciencia cada vez más clara sobre la esterilidad y el absurdo de esa carnicería, ajena a las pasiones y a los móviles colectivos. En un sector del frente de Verdún una compañía recibe una orden de destacar un grupo de hombres para que realice una misión de "patrulla" o de reconocimiento en la "tierra de nadie". La misión encomendada equivale a la muerte segura para los componentes de la patrulla. Muchas reacciones profundamente humanas surgen en ese instante:

resentimientos personales que se aplacan, sentimientos que se colocan por encima de la conciencia del deber militar, etc., hacen su aparición ante el destino trágico que la orden supone. La orden es irrevocable. Victor Francen, que hace el papel de un soldado ingeniero, libre y sin hijos, sella un pacto solemne ante la muerte de respetar toda su vida la mujer de un camarada que él ama, y solicita reemplazar en la patrulla a uno de los predestinados, cuyos cuatro hijos quedarían, seguramente, huérfanos si el padre marchara. La realidad confirma los presentimientos, y todos los de la patrulla mueren, salvándose solamente nuestro personaje. Poco después es

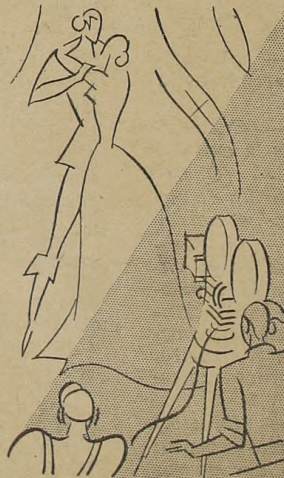
firmado el armisticio. Nuestro ingeniero retorna a su ciudad, pero por cumplir su juramento de respetar la mujer amada, que pertenece al "muerto", se refugia en una villa alejada, consagrándose a experiencias para descubrir un invento que torne imposible las guerras: al amor que acaba de sacrificar tiene que agregar otro sacrificio, el de su vida al servicio del juramento realizado ante la tumba de sus camaradas de luchar por impedir una nueva masacre.

Gance se ve obligado a desplazar el enorme problema social que la guerra supone al terreno individual de la lucha titánica de un hombre solo empeñado contra la guerra. La obra queda así empuñada. El film transcurre así reducido a un problema psicológico, bien encarnado por Victor Francen, que conduce nuestro personaje a la locura. En esta lucha el ex combatiente enrostra magníficamente a los políticos y fabricantes de armas su ceguera intencional, y a la juventud su inexcusable ignorancia de los enormes "sacrificios" que han realizado por su paz los combatientes de la guerra pasada. Con todo, no es escuchado: los peligros de guerras se acumulan. La inquietud y el recelo entre los pueblos aumentan. Las cancellerías trabajan febrilmente. La guerra se vuelve inminente. La prensa de todos los países siembra la alarma. Las muchedumbres son pintadas como presas del mismo estado de excitación colectiva que, dictado por el miedo, concluye en el chauvinismo. Los estados mayores decretan la movilización general. Las tropas son puestas en marcha. Nuestro personaje recobra súbitamente su lucidez. El hecho es irreparable ya y de nada sirve su invento: una escafandra de vidrio impenetrable a las balas. Este es inutilizado por descubrimientos de mayor potencia ofensiva. Nuestro hombre mide el peligro. El está solo (hecho falso socialmente). Solo cuenta con el grupo de sus amigos desaparecidos y enterrados en los campos de Verdún. Allí se va.

En el inmenso composanto de Verdún nuestro personaje comienza a agitar la noche y la serenidad imponente del paraje con sus imprecaciones dramáticas a sus muertos y a todos los muertos "¡Yo os llamo! ¡Yo os llamo!"... Sus gritos rasgan la noche, que parece estremecerse a su llamado, mientras se incubaba una tormenta bajo la tierra del enorme composanto y en el cielo que lo recubre.

"¡Yo os llamo!... A vosotros, los muertos, para que me ayudéis a luchar contra los vivos, que han olvidado vuestro sacrificio, y que están por lanzarse a una nueva carnicería... ¡Yo os llamo!"

Entonces, desde el fondo de sus sepulcros comienzan a levantarse los millares y millones de muertos de la pasada hecatombe, con todo su séqui-



POR la vía que conduce a Betania suben tres mujeres.

De muy lejos vienen, y deben todavía caminar buen trecho antes de llegar al Monte de los Olivos, pero no sienten el cansancio, deseosas de llegar cuanto antes al sitio donde el Redentor ascendió al cielo.

Dos de ellas — Ana y Cleofe — eran de Canaá de Galilea y habían asistido a las bodas donde Jesús convirtió el agua en vino; la otra — llamada Isabel — vivió un tiempo en Nazareth y sus hijos jugaron con el hijo del humilde carpintero.

Atentas Ana y Cleofe a lo que Isabel les contaba de la infancia de Jesús, no advertían que iban pisando las sencillas flores campestres que esmaltaban la campiña: el rojo de las anémonas y de las ciclaminas alternaba con el blanco de los asfodelos y el amarillo de los hinojos..., las finas espiguillas de las gramíneas... ¡Primavera por doquier!

Ya van llegando a Betania, situada en un valle profundo y agreste. En la pedregosa montaña se destacan el verde oscuro de los olivos y los fúnebres cipreses: símbolo del dolor y de la desesperación...

Pasan sin detenerse por la casa de Lázaro y empiezan a subir lentamente, llenas de unción, el Getsemaní.

Como Isabel deseaba ir a orar al lugar donde Cristo sufrió tan cruel agonía, les dice a sus compañeras que no la esperen, que ella después las alcanzará, y entrando en el Huerto poblado de olivos, penetró en la cueva donde El bebió el cáliz amargo de su Pasión.

Mientras tanto, sus compañeras prosiguen la marcha; ya divisan la cima, término de su peregrinación, pues Judas Tadeo les había referido que Jesús se había elevado al cielo desde lo más alto del monte.

Pero ¿cómo saber cuál era precisamente el sitio sagrado que ellas buscaban?

No tenían un solo indicio. Lo único que veían eran rocas, enormes piedras grises, guijarros, tierra grisácea...

De pronto, al lado de una roca encontraron impresos en la tierra dos pies descalzos,



Las sagradas huellas del Señor

Por

MARGARITA VILLEGAS BASAVILBASO

Ilustración de Rodolfo Claro

pero los vestigios no seguían; sólo la señal de dos pies descalzos.

En vano Ana y Cleofe buscaron en todas direcciones: no había otras pisadas; entonces comprendieron que Jesús, antes de elevarse al cielo, había apoyado allí sus pies y que eran esas sus sagradas huellas.

Después de haberlas adorado resuelven, por miedo de que los judíos cometan una profanación, llevarse esa tierra que han hollado los pies del Salvador.

Mucho tiempo oró Isabel en el Huerto de Getsemaní, tanto que cuando salió de la gruta se encontró con sus compañeras que regresaban. Enterada de la reliquia que traían, se arrodilló y besó la tierra santa, humedeciéndola con sus lágrimas: después fué custodiándola hasta la casa de Lázaro, adonde iban a descansar.

A la mañana siguiente, Isabel fué sola a cumplir su voto al Monte de los Olivos; cuando divisó la roca, desde donde había ascendido el Señor, se prosternó y terminó

la subida arrastrándose de rodillas, y allí vió, lo mismo que Ana y Cleofe, impresas en la tierra las sagradas huellas de sus pies.

➤ EL cielo está muy oscuro. Un fuerte viento cimbrea las ramas de los olivos; remolinos de polvo, las ráfagas cada vez más violentas arrebatan las humildes plantas de los campos, y como heraldo del huracán que se acerca, silba el viento sacudiendo violentamente todos los árboles; se oye el ruido seco de las ramas al quebrarse; hay desafíos de altura entre los torbellinos de arena. ¡Brama el huracán!...

Y cuando la tormenta ha pasado, cuando por fin renace la calma, se ven levantados los techos de las cabañas, desarraigados los árboles, tronchadas sus ramas..., pero en la cumbre del Monte de los Olivos, intactas como el primer día, las sagradas huellas siempre están.

➤ INVIERNO. Lluve torrencialmente; las nubes tempestuosas se desatan en violentos golpes de agua, que arrasan

desde las cimas de los montes cantos y arenas. El turbión es dueño y señor; pero en la cumbre del Monte de los Olivos, intactas como el primer día, las huellas sagradas siempre están.

➤ TITO, hijo de Vespasiano, se apoderó de la ciudad de Jerusalén, el año 70 de Jesucristo, habiendo acampado mucho tiempo en el Monte de los Olivos.

Campamento romano. Instalación de tropas, atrincheramiento, torres, tiendas, puertas, calles; los soldados que van y vienen; los cascos de los caballos van hollando la tierra en todas direcciones..., pero intactas como el primer día, las sagradas huellas siempre están.

➤ Y los siglos pasaron. Hordas de peregrinos llegados de todos los países del mundo han ido y van todos los días a llevar un poco de esa tierra venerada, pero intactas como el primer día, las sagradas huellas siempre están.

SALDOS Y RETAZOS

GLOSA

Fué en Betania...

Y en casa de Simón "el leproso". Llegó a ella el dulce Rabi de Galilea, sangrantes los pies por el largo caminar, llena la veste por el polvo de las luminosas rutas, trémulas las manos, cansadas en el

gesto perenne de la bendición... María de Magdala, la pecadora, a la presencia del Hijo de Dios, sintió en su alma como un deslumbramiento, y, vibrante de ansias purificadoras, la cortesana tomó un vaso de alabastro colmado de capitosos óleos, acercóse al Rabi y lo derramó sobre sus

cabellos, destrenzados por el viento de los caminos; sobre sus manos, dueñas del milagro; sobre sus pies, llagados en las sendas que por la prédica le llevarón al suplicio.

Fué entonces cuando Judas, el hijo de Simón de Karioth, encargado por Jesús de administrar los dones que las gentes ofrendaban a los Apóstoles, condenó aquella prodigalidad que ungía al Maestro. Y opinó



que fuera mejor vender las ricas esencias y repartir su precio entre los pobres.

San Lucas dice que no fué el amor a los desheredados el que hizo hablar así a Judas, sino la codicia que ya reinaba en su alma, que llegó a dominarlo hasta culminar en aquel beso de traición con que vendió al Maestro por treinta siclos de plata.

ALVARO REAL.



¡Decídase y Triunfará!

CURSOS PITMAN, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA - ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Para cursos por correo envíenos este CUPON

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES

Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"

Nombre:

Dirección: E. H. 224

Academias

PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

LAS SANTAS MUJERES, FULGORES DE LA MISERICORDIA DIVINA

Los cuatro evangelistas coinciden en la forma y contenido del relato empleando casi las mismas palabras: "Estaban al mismo tiempo junto a la Cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena." Ninguno alude a la presencia de los apóstoles y discípulos, de los amigos y favorecidos. Sólo ellas, las mujeres. Las que habían seguido compasivas en el camino del Calvario, las que en las calles de la Amargura le brindaron refrigerante bebida, las que en la Puerta Judiciaria rindiéronle el homenaje de su fidelidad en las lágrimas de los ojos, las que ahora en el sombrío picacho del Gólgota morían de pena con Cristo agonizante.

En aquel monstruoso desbordamiento de odios y envidias, de farsa política y de apostasía religiosa vencían las mujeres sobre el miedo y la ingratitude de los hombres. Por nada ni por nadie se apartaron de la Cruz, resistiendo impávidas las invectivas de los judíos, soportando pacientes el enojo de los sayones, desafiando las amenazas del Sanedrín, sin que las acobardaran los pavorosos nublados del cielo ni los inquietantes sacudimientos de la tierra.

J. POLO BENITO.

LA COPLA

Por la mañana a la misa
Y por la tarde al sermón,
Y a rezar las letanías
Al toque de la oración...

(De la época colonial).

perado por los sevillanos con el regocijo de la entrada de su Semana Mayor, y así emociona y llena de alegría los corazones como si se esperara la delicia de unos días pascuales.

J. MUÑOZ SAN ROMAN.

DEL VIEJO BUENOS AIRES

A propósito de una de las procesiones que se realizaban durante la Semana Santa, Antonio Wilde recuerda en sus valiosas crónicas un acontecimiento tragicómico:

Salió de la iglesia de la Merced la procesión del Sepulcro; iban en andas la Dolorosa, San Juan y la Verónica. Habrían llegado a la mitad de cuadra por la calle Reconquista (entonces de la Paz), entre Cangallo y Piedad, cuando repentinamente tuercen a escape, de la calle Piedad a la de la Paz, dos buyes perseguidos, sin duda, desde la calle de los Mendocinos (hoy Maipú), de donde se habían desprendido de una carreta.

Los buyes, o no pudieron o no quisieron retroceder, y prefirieron abrirse paso a través de aquella masa de seres humanos.

"...Más fácil será — dice Wilde — formarse una idea que describir la escena que entonces tuvo lugar: la gente se atropellaba, cayendo muchas personas al suelo; hubo sombreros pisoteados, vestidos despretinados, y mantones desgarrados; golpes y confusiones; una señora buscaba a su criada; una madre a su hijo extraviado. Cayeron santos, andas, hachones y faroles, y — finalizó el cronista — si no fuera una profanación, tratándose de una ceremonia religiosa, diríamos que aquello era un verdadero infierno."

(Del libro "Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires")

DOMINGO DE RAMOS SEVILLANO

Domingo de Ramos sevillano; tibieza, perfumes, caricias en el ambiente; primeras procesiones de Semana Santa, "paso" de la borriquita, Virgen de la Amargura, Cristo del Amor; la salida de la Cofradía de San Julián, el paso del Cristo de las Penas por el puente trianero, la entrada de San Juan de la Palma...

El cielo azul derrama todas sus luces sobre la blanca ciudad, con prestigio de Meca sagrada, en el mañanero momento de la procesión de las palmas catedralicia. Se quiebran los rayos del sol, como en la tersa planicie de las aguas tranquilas, en las sedas, en los tisúes y en los oros de las capas y de las dalmáticas; refuglen en la repujada plata de la cruz, de los ciriales y los incensarios, con brillo de fuego de antorchas, y sobre toda la gentil ciudad reverberan como llamas de Pentecostés...

Un aire ledo cargado de aromas de clavetes, de azahar y de rosas juega a mover el pomposo penacho de los naranjos que circundan a la catedral y a las amarillas palmas y a las ramas de olivo que se alzan en la procesión, y a embriagar los sentidos con el incienso azul y a difundir las musicales voces de las campanas de la Giralda, cantoras del triunfo que se festeja.

La procesión de las palmas por los alrededores de la catedral es la primera solemne ceremonia del día, es-

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

La circunstancia de publicarse estas crónicas subscritas con un seudónimo, lejos de significar el propósito de eludir responsabilidades, intenta, por el contrario, comprenderlas con mayor amplitud. Un prestigioso médico especialista en niños es quien respaldará con su autoridad profesional cuanto aquí se diga, y si se escuda en el seudónimo es únicamente con el fin de poder transcribir con absoluta libertad las opiniones de las eminencias en la materia, cumpliéndose así el propósito de seria divulgación que preside esta nueva sección de "El Hogar".

LOS MELINDROSOS

EL tema de los melindrosos se presta sin duda a sabrosos comentarios aplicado a los grandes. Todos conocemos esa suma de pequeñas manías que llenan de incómodo o de pintoresco la vida de casi todos los hombres. También todos, sin excepción, las poseemos en mayor o menor grado, a punto que no existe el libre de pecado que pueda arrojar la primera piedra; pero, en general, esas pequeñas manías no llegan a hacer susceptible a quien las ejerce de clasificarse entre los incómodos, a lo sumo sirven de punto de referencia burlesco o para dar pie al afecto de quienes con fina comprensión se complacen en satisfacerlas.

No siempre sucede así; hay quienes las tienen en tal grado que la vida llega a hacérselas verdaderamente molestas; cuando ello sucede casi siempre puede determinarse que son la persistencia de una modalidad infantil.

"Desde chiquito era así", dicen en la familia. Y dan por terminado el problema.

Efectivamente, es en la infancia donde este tipo de melindres constituye en ciertos niños no ya una mala costumbre de un chico bueno, sino una cadena de pequeñas malas costumbres que terminan por convertirlo en un ser verdaderamente incómodo.

La enumeración completa escapa a la posibilidad, pero la inmensa mayoría tiene íntima relación con las comidas: ya es el niño a quien resulta intolerable "la nata", y es en absoluto imposible conseguir que acepte su desayuno si flota en la superficie del líquido la menor partícula densa; es imprescindible colarlo una y otra vez porque despertada la desconfianza nunca se da por satisfecho el pequeño maniático. Otras veces se exige que todo cuanto se sirva sea homogéneo en aspecto y consistencia; la menor "verdurita", la más pequeña partícula no triturada basta para que el plato sea rechazado en absoluto o el melindroso se dedique al paciente deporte de ir apartando en la orilla del plato todo lo que no considera apetecible. Se irá formando así una corona de trocitos en tanto que el resto se enfría y es luego desagradable de tomar. Es increíble hasta dónde llegan estos inconvenientes; no es nada raro el chico que se rehúsa en forma terminante a adquirir nuevos gustos; todo lo que no coincida con su alimentación anterior es sistemáticamente rechazado; la primera sopa no es admitida en mucho tiempo, y agotada la paciencia materna, el viejo régimen lácteo se prolonga con todos los inconvenientes sobre el desarrollo del organismo, al que la leche sola no proporciona ya los elementos que son indispensables para el crecimiento; en el mismo orden de hechos están los "enviciados" con el pecho, que particularmente de noche no quieren otra cosa que el pecho; las madres se lo dan tranquilizadas en que el

pecho no hace mal, verdad fundamental, pero que es necesario comprender en toda su exactitud. En el primer semestre el pecho es, sin disputa, la óptima alimentación insubstitutable e inmejorable, todavía en tiempo de verano es magnífica hasta los ocho o diez meses, pero ya más tarde evita que el régimen se complete, y en realidad quita al niño la oportunidad de una comida. Por lo demás, el chico alimentado prolongadamente a pecho es muy reacio a admitir otro alimento; un buen número de inapetencias rebeldes desaparecen apenas se suprime "ese poco de pecho" que por desconocimiento o pereza dan muchas madres al chico durante la noche.

A medida que pasa el tiempo es más difícil que el niño adquiera nuevos gustos, sobre todo si se trata de niños nerviosos o prematuramente intelectualizados.

Lo que un niño melindroso es capaz de inventar en materia de poner "peros" a la comida escapa a toda descripción sistemática, pero lo conocen bien las madres que tienen que luchar con un caso tal.

Lo curioso es que en la inmensa mayoría de las veces, las mamás adoptan la actitud exactamente inversa de la que el caso requiere. Conociendo a fondo la modalidad de su hijo al respecto, se aplican a satisfacer y contemplar su modo de ser. Psicológicamente considerado nada hay más explicable; ese punto flaco del carácter del niño da ocasión y salida a la ternura de quien lo cuida, que encuentra en los melindres y manías que comentamos una directa aplicación a su deseo de querer al niño. Son esas madres o esas tías amorosas que afirman con intenso orgullo "nadie comprende a este chico como yo", o "nadie lo sabe manejar". Pero visto desde el punto de vista pedagógico y moral, no puede pensarse nada bien de tales procedimientos tan envueltos en ternura.

La conducta no puede ser más clara: es absolutamente preciso "no llevar el apunte" a los melindres de los chicos, y, además, no permitir que nadie se lo lleve.

Un poco de serena reflexión y otro poco de heroica compostura, afectando una serena e inquebrantable indiferencia, termina casi siempre con los ties. Lo que sucede es que cuando los chicos son así, es casi siempre porque los padres también lo son, y se hace entonces un círculo vicioso.

Sumergidos en una atmósfera de libre natural y de espontánea sencillez, los melindres se borran, y con ellos una serie de tonterías de tono más o menos maniático; es preciso que se apliquen a ellos los papás de esos chicos antipáticos y "difíciles" que andan por el mundo haciendo el papel de exquisitos o de incomprensidos en que se complacen luego a adolescentes enriqueciendo la legión de inadaptados que hacen molesta la propia vida y la de los demás.



¿Y su propio hijo? ... ¿Tiene la robustez necesaria para hacer frente a sus labores escolares? ¿O es delicado, falta de energías naturales?

Lo admirable de la Emulsión de Scott es que imparte nueva vitalidad. Si su hijo es robusto, debe tomarla para mantenerse así. Y si es delicado, nada mejor para darle las fuerzas que necesita. La Emulsión de Scott es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite de bacalao común, y, como es agradable, los niños la toman con gusto.



EMULSION DE SCOTT

Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte sustitutos.



"En media hora que trabaje para usted, su casa queda limpia y reluciente desde el llamador de la puerta a la canilla de la cocina. No hay bronce que me resista más de un minuto: los dejo lisos y brillantes" dice Miss Brasso.



EL LIMPIAMETALES
DE CALIDAD

BRASSO

Una magnífica novela de
LR 1 Radio El Mundo en
un folletín de EL HOGAR.

SCHAHRAZADA

Por ARTURO CAPDEVILA



ERASE que se era, lo volveremos a decir, la ciudad de Sassán, y en ella moraba Schahrazada, la señalada para un destino sin par.

Mas ¿cómo era, si fué de algún modo, Sassán? Vemos primero unas palmeras; traspasamos este linde, y empezamos a divisar una blanca ciudad que resplandece al sol. No podemos menos que exclamar: ¡Cuántos edificios blancos! Y decimos también: ¡Cuántos jardines verdes! Es lo único que vemos a la distancia. Después dominamos el contorno de una muralla y distinguimos siquiera dos de sus grandes puertas. Dentro

de la muralla sobresalen los minaretes: esbeltas torres para la voz del almuédano.

Como aprovechamos para entrar en la ciudad la llegada del rey Schahriar con su séquito, resuenan en su honor — y digamos también que en el nuestro — trompetas y pífanos, timbales y tambores. Añadamos que vamos entrando en Sassán a lomo de dromedario. Por si os place, os diré que una bandada de palomas blancas pasa sobre el cielo azul. No penséis que huyan de la agria voz del almuédano, que falta mucho aún para que se levante sobre la ciudad acallando todas las voces. Pensemos más bien que esa bandada de palomas que así dibuja líneas blancas es una de las muchas fiestas de este cielo, ahora salpicado de nubecillas de una blancura de sal.

Echemos a caminar por alguna de las calles de más ricos bazares. Vienen y van por el arroyo gentes de un lento andar. Aquellos de las luengas barbas y del ademán reposado son de seguro ilustres sabios. Viene con ellos un mozo todavía imberbe a quien al parecer aleccionan. El pregunta y ellos alternativamente le responden. Aprovechemos que hablan con voz tan clara para saber lo que van diciendo. Siempre es bueno conocer la palabra de los sabios.

— *Sí, hijo mío* — dice uno de ellos; — *suele decirse que hay cuatro especies de fuego: "un fuego que come y no bebe: el fuego del mundo; un fuego que come y bebe: el fuego del infierno; un fuego que bebe y no come: el fuego del sol; y, por último, un fuego que no come ni bebe: el de la luna"*.

Ponemos todas estas cosas para que se vea cómo la ciudad de Sassán no se parecía ni poco ni mucho a ninguna otra. ¡Y menos en las conversaciones de sus habitantes!

Por consiguiente, lo mejor es que sigamos camino adelante por las calles y callejas de tan peregrina capital. El varón que me lea figúrese vestido de ricos calzones de innumerables pliegues, camisa de muselina bordada, fino capote de marta y turbante recamado en oro. En el cinturón la moneda y buen puñal, que por su mango de pedrería más parece un adorno que un arma. En cuanto al calzado, flexibles botas de un cuero tan rojo como brillante.

La adorable mujer que me lea habrá de figurarse, desde luego, con velo grande a la cabeza y velillo al rostro. Vestido bordado de oro rojo con deliciosos dibujos de pájaros y flores. Y como que lleva bombachas, un andar suelto y gracioso, acompañado de un tintineo de cascabeles que van sonando en las pulseras de los tobillos.



SI por ventura no han terminado todavía los regocijos por las bodas del rey Schahriar, hallaremos no pocas calles vestidas aún de fiesta. Es lo que pasa precisamente con la que tomaremos, que es la calle Mayor de los Mercaderes, esa tan ponderada calle. Sabemos nosotros, sin duda, que la reina está enferma; sabemos, además, que un brujo poderosísimo — Abdalah — ha jurado la perdición de la reina y del rey. Pero

el pueblo no sabe nada de esto, sino que supone antes bien que la felicidad acaba de asentarse para siempre en Sassán. De manera que la alegría salta a las caras. Y, como decíamos, toda la calle Mayor está de fiesta. No hay una tienda que no se muestre decorada de follaje. ¡Y qué de banderolas multicolores de un extremo a otro! ¡Y qué de arcos! ¡Y cuántas linternas para encender en la noche!

¿Quién viene allí? En derechura al lugar donde nos encontramos viene un derviche miserable con su alforja y su báculo, y como de él se repite por lo bajo que transmite la desgracia con la mirada, nosotros nos preservamos con la fórmula infalible, murmurando así:

— ¡Los cinco dedos de mi mano derecha sobre tu ojo izquierdo, y los cinco de mi mano izquierda sobre tu ojo derecho!



ANDANDO, andando, hemos llegado a la vera de los jardines del visir. Y muy a tiempo ha sido ello, porque si nos dejan pasar (y nos dejarán), y si echamos por los senderos que van por entre los floridos arriates, oiremos la voz de Schahrazada, aquella niña portentosa como otra no hubo, que ahora charla con su hermana Doniazada: quince años tiene la primera, diez la segunda. Acerquémonos y escuchemos, que habremos de pasarlo a gusto, pues habéis de saber que Schahrazada está proponiendo adivinanzas a su hermana la pequeña.

— *¿Qué será?* "Cuando bebo, mana de mis labios la elocuencia, y camino y hablo sin hacer ruido. Casi todo lo que saben los hombres lo saben por mí. ¡Y sin embargo, no disfruto honores en mi vida y después de mi muerte no me llora nadie!" ¿Eres capaz de adivinar?

— ¡Espera! ¡Espera! Ya lo sé. ¡La pluma de escribir!

— *A ver esta otra.* "Arrastro largas colas tras de mí, tengo una oreja para no oír nada y bago trajes para no llevarlos nunca".

— ¡Bah! ¿Quién no sabrá que es la aguja? ¡Pregunta cosas más difíciles!

— *Pues bien, presta atención:* ¿Cuáles son los dos enemigos eternos?

— *Creo que el cielo y la tierra.*

— *No. ¿Cómo han de ser enemigos eternos el cielo y la tierra, cuando constantemente los une la plegaria?*

— *Tienes razón. Entonces, la noche y el día.*



II. UNA TARDE EN SASSAN

Ilustración de Alejandro Sirio

La más deliciosa leyenda de todos los tiempos a través de un gran poeta argentino.

— Tampoco, porque los une la mañana.
— Pues..., el alma y el cuerpo.
— ¿Enemigos los mejores camaradas? ¿Has visto nada en el mundo más unido que alma y cuerpo?

— Entonces, no sé.

— ¡Y era tan fácil! La vida y la muerte.

Sonríe Schahrazada y se queda un punto pensativa la pequeña.

— A mi vez — dice ésta — quiero preguntarte algo. ¿A qué cosa muy buena se parece el ser golpeado con un bastón y a qué cosa muy mala el ser obsequiado con un ramo de flores?

— ¡Oh, Doniazada, nada más fácil de responder! El ser golpeado con un bastón, según lo que está escrito en el libro de los viejos adagios, se parece a lo mejor que hay en la vida: que son las duras advertencias de un sabio. Y el ser obsequiado con un ramo de flores a lo peor que se conoce: que son las alabanzas de un ignorante — así está escrito palabra por palabra — o las lisonjas de un adulador.

Por tal manera se preparaban las dos hermanas para un destino sin igual: Schahrazada, como incomparable criatura; Doniazada, como hermana discretísima.

Pero como allá pasa el visir con el aire taciturno, nos iremos tras él, por enterarnos de lo que haya sucedido o esté por suceder: que rodeada se halla Sassán de peligros y maldiciones. Mató en mala hora el rey Schahriar a su camello, y a la sombra de este hecho condenado por el Profeta despertó la funesta estrella del destino de la reina. No se trata sólo de eso. Momento hubo en que este visir, llamado con harta justicia corona de todos los visires del mundo, hubo de verse sospechado de deslealtad en los ojos del propio rey, por las redes que hora por hora le tendía el astuto Abdalah — ese brujo malvado, — que finalmente se propuso acabar con la vida del mejor de los visires, con tan refinada traición, que de no ser por el favor del cielo, que siempre acompaña a los hombres rectos, sale triunfante su maldad.

Pero en todo caso el lance fué difícil y divertido; porque zorro era Abdalah y no menos zorro el visir. Y cuando entre zorros anda el juego, sólo el favor del cielo puede hacer triunfar al bueno del malo. Y ello aconteció de tal manera, que mientras el infame Abdalah iba conduciendo al visir sendero adelante por los jardines del rey, a la escondida glorieta donde le tenía aparejado un veneno mortal, hubo una señal portentosa en los cielos. Y fué que unas blancas palomas trazaron como de suyo en el firmamento la advertencia salvadora. De tal suerte y con tanta oportunidad, que cuando el malvado Abdalah dijo al que suponía desprevenido visir: "BEBE EN ESTA COPA DE ZAFIRO PARA HONRA

Y REGALO DE MI AMISTAD POR TI", el visir le respondió: "¡GUSTOSO, ABDALAH! PERO YO BEBO DE ESTE MODO..." Y diciéndolo, le obligó a beber de la copa hasta que no quedó una gota en ella.

Y es lo cierto, que el indigno Abdalah había preparado dos clases de veneno, sin saber aún cuál elegiría para terminar con el hombre a quien tanto odiaba: uno que iba matando poco a poco, hasta que al cabo de un año producía su último efecto, y otro que, enloqueciendo a quien lo bebiera, hacía creerse como un perro abandonado. Y éste fué el veneno que bebió Abdalah, forzado por el visir, pues era ese el que se había escanciado en la copa de zafiro.

Tales y tan sutiles calamidades se echaban sobre Sassán, que el visir creyó llegada la hora de consultar el Libro de los Destinos, que sólo ha de abrirse en los días más lúgubres; Libro de los Destinos confiado a la guardia y cuidado de un renombrado varón de santidad, el muy famoso Kassib, el cual, para mayor desventura, murió sin tiempo de revelar el secreto de su escondite. Menos mal que en su agonía, por mostrar al buen visir la clave del Libro de los Destinos, le puso ante una cierta tinaja hechizada, cuyo don consistía en dar de sí constantemente aquello que se arrojase en ella; por ejemplo, monedas de cualquier tamaño y calidad, interminablemente.

Por todo esto y por otros ne-

(Concluye en la pág. 79)



PIEDAD PORTEÑA.



ESTAMOS en los días en que los altares se velan de luto.

Sabréis, sin duda, que todavía durante la última década del pasado siglo, el ambiente de Buenos Aires era de luto y duelo en estos días.

Las mujeres concurrían de negro a la iglesia; los tranvías, que entonces eran a sangre, circulaban sin tocar la corneta; los chicos bulliciosos eran reprimidos.

La ciudad en bloque se asociaba al duelo de la Iglesia.

Por eso suele sostenerse que la piedad porteña era mayor antaño.

Quién sabe, sin embargo, si ella no es hoy tan profunda como en pasados días.

Reconócese que desde el Congreso Eucarístico de 1934 se nota un gran despertar religioso, y que en estos últimos años la afluencia de fieles a la iglesia por Semana Santa ha sido de un volumen impresionante.

A duras penas podría la moderna Buenos Aires adquirir por Semana Santa el severo aspecto de hace medio siglo, pero eso no quita que el sentimiento religioso pueda ser tan general y sincero como entonces.

EL FIN MORAL DEL ESTUDIO.

La disertación del doctor Coll con motivo de la inauguración de los cursos de enseñanza media, versó esencialmente sobre "el fin moral del estudio".

"Los estudios no se emprenden con el único fin utilitario del provecho económico que a plazo más o menos largo puede significar el certificado o título obtenido."

Esto sería una "desviación del fin moral del estudio", y es lo que conduce al alumno a



buscar éxitos fraudulentos en los exámenes.

El estudio tiene un valor independiente y distinto del fin utilitario inmediato con que pueda ser proseguido, ya que él "abre nuevos horizontes a la inteligencia", y ya que por medio de él se adquieren "conocimientos sin los cuales el ser humano reduce su capacidad y probabilidades de perfección".

"A base de cultura general y especializada, el hombre se siente dueño de sí mismo."

En concepto del doctor Coll, la enseñanza media debe responder "a un fin de cultura, que permita la adaptación del hombre o la mujer al medio social, en condiciones superiores".

VALIOSO FACTOR.

En su conferencia sobre el sistema parlamentario británico, Lord Davidson puso de relieve el papel que desempeña la Cámara de los Lores como fuerza equilibradora y baluarte de cultura política, por congregarse a las "mentes mejor educadas del país".

Pero en el buen funcionamiento del sistema parlamentario británico es importante señalar asimismo otro factor del cual también hizo mérito Lord Davidson.

Toda persona que en Gran Bretaña se dedica a la política, lo hace guiada por un afán de bien público, alentada "no tanto por lo que puede obtener como por lo que puede dar".

¿Cuánto no deberá el buen funcionamiento del sistema parlamentario británico a este afán de bien público?

¿Cuánto no le deberá la misma grandeza del imperio?

Lord Davidson, por su parte, no le escatima nada de su valor.

A este desinterés personal — dice — "se



Notas y

debe en gran parte el éxito alcanzado por la Gran Bretaña en el mundo no sólo como país, sino también como civilización".

LIBROS ARGENTINOS TRADUCIDOS.

En la Biblioteca Nacional se está formando una colección de libros argentinos traducidos a otros idiomas. Tres años hace que la dirección de ese establecimiento auspicia tal idea, y ha logrado ya reunir ochenta y ocho libros de los ciento sesenta que tiene catalogados. Muchos más hay, sin embargo, y sería de desear que los autores se apresuraran a remitirlos a la Biblioteca con el fin de enriquecer esa sección útil, por todos conceptos, para la cultura argentina.

Entre los libros que actualmente están coleccionados figuran obras de Sarmiento, Mitre y Mármol, lo que equivale a decir que los escritores argentinos no sólo son tenidos en cuenta en nuestros días en el extranjero, sino que también lo fueron en el pasado.

Los plausibles propósitos de la actual dirección de nuestra Biblioteca Nacional se verán, sin duda, prontamente cumplidos, pues es de suponer que las obras traducidas empezarán a afluir a los anaqueles de esa institución, en cuanto los autores se enteren de que se está formando la citada colección.

NUEVOS TIEMPOS.

Mr. John D. Rockefeller, de quien no es necesario recordar que es el hijo y sucesor de su extinto y famoso homónimo, que murió nonagenario el año pasado, ha emitido una opinión muy atendible sobre el presente y el por-



COSAS DE ARGENTINOS

La deshumanización de las plazas



NO se asusten del título. No lo he robado a ningún pensador. Me pertenece en derecho propio.

Porque el humorismo puede saltar en donde menos se piensa. En las páginas editoriales, por ejemplo. Nadie puede asegurar que la seriedad no sea un formidable chiste que hay que tomar en serio.

Pero volvamos a la plaza. Las plazas son las condecoraciones del urbanismo. Es decir, que serían utilísimas y simpáticas si no anduviera el urbanismo por medio. Las plazas se definen entre nosotros por lo que no se puede hacer. Como la moral. Y como la ortografía.

➤ EN primer lugar, no se puede pisar el césped. Esa interdicción es el símbolo y esencia de la policía edilicia. Pero como la plaza sólo lo es merced al césped, resulta que no se puede pisar la plaza. Tampoco se pueden arrancar las flores. Lo que es muy razonable. Las flores fueron en un tiempo no muy lejano para ser enviadas en ramos a los funcionarios municipales. Porque las plazas eran la florera de la burocracia. Había toda una organización encargada de ello. A pesar de aquello de Mariano Moreno: "las esposas de los funcionarios públicos no gozan de las prerrogativas de sus maridos". Tenía razón. Ya es bastante con que gocen de sus rogativas.

➤ PUEDE el paseante sentarse en los bancos. Pero los bancos no pueden hacer grandes operaciones. Porque no tienen respaldo. De modo que al rato de estar sentados en ellos tenemos que echarnos a caminar. Para descansar un poco. Como son bancos oficiales, sólo prestan apoyo a quien no lo necesita. Gracias a todo ello, las plazas son como las salas de las casas de antes. Un lugar que se cuida costo-

samente. Y que sirve para no estar en él. Allí aprenden los pibes que la educación es una serie de abstenciones. Como la historia del partido radical. Y no tienen para estar más que un rincón de arena negra. Que al mismo tiempo sirve de papelera. Y anexos. Bajo la mirada vigilante del guardián.

➤ SE llama guardián de plaza al Lobo Feroz con uniforme. Lleva siempre un palo. De esos palos especiales para piernas de piratas cojos. Y un pito estridente. Que hace sonar con el mismo desacierto que un referee cualquiera. Un pito que hiela la sangre en los vasos. (Ya sé que corresponde decir en las venas. Pero no me da la gana.) Y crea en el ánimo del chiquillerío una sensación de angustiosa instabilidad. Como la que nos invade cuando en el teatro estamos en un asiento que no nos corresponde y sentimos que se acerca el acomodador. Con ese aire seguro entre cicerone de museo y cobrador de la luz.

➤ EL urbanismo va embelleciendo la ciudad. Hasta hacerla inhabitable. Las plazas son los pulmones de la ciudad. Según una frase idiota y exacta. Como un calendario perpetuo. Pero a fuerza de cuidados son como esos pulmones que se ven en los museos anatómicos. Inalterables y correctos. Como encurtidos científicos. Las plazas son un sitio hermoso e imposible. Donde hacen su cura de aire los tuberculosos pobres. Su ensayo de elocuencia los futuros padres de la patria. Y donde los poetas adolescentes transcurren sus ocios por el camino de ripio. Que es el único sitio transitable de una plaza porteña. Hasta el día no lejano en que lo cierran con el cartel ya inevitable: "Se prohíbe pisar el suelo".



Comentarios

venir de las naciones, y sobre las contradicciones entre la política de barreras aduaneras, por una parte, y los medios de comunicación que aproximan cada vez más a los pueblos, por la otra.



¿Quién triunfará: las barreras aduaneras o los medios de comunicación y transporte, o, si se quiere, de acercamiento internacional?

Mr. John D. Rockefeller, completando opiniones expuestas ya por su propio padre, quien consideraba definitivamente terminada la época del manejo individual de los grandes negocios, la época de los grandes intereses individuales independientes, dice que "las naciones se hacen interdependientes como nunca lo fueron"; y añade categóricamente:

"El antiguo orden de aislamiento geográfico y de autonomía económica, personal y nacional, *no podrá volver nunca*."

Estamos, por decirlo así, en otros tiempos.

GOBIERNOS REALIZADORES.

Realizar es el ideal del gobierno del doctor Iriondo, según el mensaje de este último a la legislatura santafecina.

En esto, dicho mandatario entiende interpretar la opinión pública, que a su juicio "se aparta de las concepciones puramente teóricas o abstractas para inclinarse a los gobiernos realizadores".

En la política de realizar, el gobierno del doctor Iriondo no desdenará ninguna indicación acertada, pues es su propósito "gobernar para el pueblo y con el pueblo".

Declaro—dijo—que en todas las iniciativas de mi gobierno y en los medios destinados a ponerlas en ejercicio, sabré recoger todo juicio meditado y que responda a las altas inspiraciones del bien, que pueda llegarle sobre su labor administrativa o colaboración legislativa.

La voz auténtica de las instituciones — prosiguió — o de los ciudadanos cuya capacidad pueda ilustrar los consejos de gobierno, no encontrará nunca oídos sordos.

Después de un año que fué de adaptación y reorganización conforme al régimen constitucional restaurado, el gobernador Iriondo se propone entrar de lleno en un período de realización.

SIMPATICA PARTICIPACION.



Los ecos de la fiesta de la vendimia en Mendoza hicieron destacar la simpática participación de los esposos Weddell en la misma.

La señora de Weddell fué una de las madrinas de la bendición del fruto de las viñas, acto en que ofició el diocesano, monseñor Aníbal Verdaguer.

Las señoras de Padilla, de Vicchi, de Cores y de Alurralde fueron las otras madrinas.

La señora de Weddell intervino también en la coronación de la reina de la vendimia. Conjuntamente con la señora de Padilla, acompañó a la señora de Corominas Segura a colocar el manto de armiño sobre los hombros de la reina.

Luego hizo entrega a esta última de una llave de oro, en nombre del intendente de Mendoza.

El embajador Weddell manifestó estar contentísimo y sentirse muy feliz de haber concurrido a aquella fiesta, a la que alabó como preciosa y por tener dos matices admirables que la engrandecían y embellecían: el cariño del gobierno y pueblo de Mendoza y la hermosura del escenario donde se realizaba.

SITUACIONES DRAMATICAS.

Más de una vez se han encontrado en conflicto en la República Argentina la política del estado provincial y la política nacional del partido imperante en aquél.

Ese conflicto quizá no debiera darse; pero nosotros no somos como los norteamericanos, que felicitan al adversario político victorioso...

Antes al contrario, nuestras divergencias políticas suelen ser verdaderas situaciones dramáticas.

Mas de una vez, pues, se ha dado aquel conflicto, y más de una vez, por lo tanto, hubo que decidirse... a resolverlo.

¿Qué hay que hacer cuando la política del estado provincial y la política nacional del partido gobernante allí, se encuentran... en una situación dramática?

Acerca de esta cuestión escuchemos al gobernador Campero:

"Distinguir entre la política del Estado y la de los partidos, es gustar del señorío espiritual que proporciona una conciencia cívica responsable."

Esta declaración del gobernador Campero, contenida en su último mensaje a la legislatura tucumana, contribuyó eficazmente a mover el comentario político.

En efecto, es una de las más interesantes que cupiera desear acerca de dicha cuestión.

TERRIBLE CONFIRMACION.

En otro suelto nos ocupamos del mensaje radiotelefónico del ministro doctor Coll, inaugurando los cursos de enseñanza.

En esa misma pieza el doctor Coll hace referencia al patético caso de los alumnos mal nutridos.

He ahí una pendiente por donde una raza podría ir rodando, rodando...

Lo peor de todo es que mientras el ministro hablaba, sus palabras recibían una terrible confirmación.

Lamentábase el ministro de que si bien se hayan fundado escuelas, no se haya estudiado, ni mucho menos remediado, la condición indigente del niño que no puede aprender porque se halla desnutrido o enfermo.

"Varios millares de niños no van a la escuela o lo hacen en condiciones tan precarias de salud, que nada puede aprovecharles."

En esos momentos comunicaba un correspondiente santiaguino que sobre 148 alumnos de la escuela nacional de San José, departamento de La Banda, había 139 débiles o enfermos.

Añadía que sobre 174 inscriptos, 60 van descalzos; pero al menos eso se remediaría con 60 pares de zapatos...



EL ULTIMO ROMANTICO

Por LINO PALACIO





El extraño romance de amor del "Gaucha Macías"

Por

HECTOR FARINI FYNN

EL romance oriental de la bella bailarina española que casó hace unos años con el opulento maharajá de Kapurthala no es fácilmente olvidable, dado el interés que despertó en el mundo entero.

Anita Delgado, que así se llamaba la bailarina, escribió el último capítulo de aquel romance, dejando volar su alma andaluza, apasionada y violenta, en pos del cariño de otro joven de Oriente, un hijo del esposo, a quien su padre, acosado por unos celos propios de su raza, había encomendado la custodia de la bella danzarina. Esposa y entonado aparecían en los centros elegantes de París, juntos ocupaban los asientos en las mesas de ruleta o bacarat de los grandes casinos, y mostrábanse en teatros y cabarets.

El idiota no estuvo mucho tiempo oculto: alguien enteró al anciano esposo de lo que sucedía, y el príncipe, que había dejado en una fina y larga cultura europea los resabios de fría crueldad peculiares de los de su raza, adoptó una actitud caballerescas y noble: divorcióse de la andaluza, dejando libre a los dos enamorados la legalización de sus amores, no sin permitir generosamente que la infiel guardara todas las alhajas regaladas por él y dándole también derecho para seguir usando su título de princesa, con lo cual la ponía en posesión de una riqueza considerable.

La andaluza y su actual esposo, el joven hindú, componen hoy una feliz pareja que habita una lujosa mansión de la avenida Víctor Hugo, en París, y cuyas fiestas, muy concurridas siempre por lo más granado de la colonia argentina, gozan de justo renombre por la gentileza y el fasto que en ellas reinan.

La historia se repite

Entretanto, una hermana de Anita Delgado, bella flor también de la capital mediterránea del cielo azul y el vino generoso, empezaba a ganar prestigio de bailarina. Su hermosura y su arte atrajeron a una pléyade de admiradores, entre los que resultó preferido el primogénito de un lord inglés que, afrontando resueltamente la oposición paterna, dió a la arrogante malagueña palabra de casamiento. Y fué de nuevo el amor, el amor ciego e impetuoso, el que vino a torcer el rumbo de la vida de esta otra representante de una familia de mujeres destinadas a encender fogosas pasiones tras el paso menudito de sus pies primorosos.

El "Gaucha Macías" era famoso y apreciado en París, no tan sólo en la colonia argentina, sino entre todo el centro cosmopolita que compone la vida galante y rica de la capital de Francia. Hijo de un rico estanciero de nuestra pampa, conocía mejor la verde anchura de la llanura argentina y los rincones típicos de París que las calles porteñas. Desde una de las estancias paternales partió un día hacia Europa en viaje de placer que debía durar unos cuantos meses, y... en París murió luego de una permanencia allí de veinte años seguidos. Pero el largo alejamiento no logró matar del todo sus hábitos gauchescos: de cuando en cuando, en el elegante departamento parisiense que él habitaba, era dable sorprender a un gaucha vestido con ancha bombacha y calzado con botas rematadas con típicas espuelas nazare-

nas, durmiendo sobre un rico apero criollo, entre costosas alfombras y lujosos cortinados. Era el "Gaucha Macías", que daba satisfacción a sus nostalgias camperas.

Un episodio de película

Cierta vez levantó el "Gaucha" vuelo de París. Sintió ansias de sol, y fué a buscarlo bajo el toldo azul del cielo de Andalucía. El amor lo acechaba allí escondido entre los naranjos y las palmeras sevillanas. Macías se enamoró con violencia de la Delgado, la bailarina hermana de la princesa de Kapurthala, cuya belleza no desmerecía de la de ésta. Los desdenes de la malagueña sólo fueron incentivos poderosos para el ímpetu pasional del argentino; cada negativa de la andaluza encendía más ardor en el fuego amoroso de Macías, y como no era hombre de renunciar a un empeño de tal especie, por grandes que apareciesen las dificultades, ideó un arbitrio digno de cualquier director cinematográfico: cierta noche que la Delgado abandonaba el teatro en que trabajaba a la sazón,

rendimiento a sus encantos, o fué que el "Gaucha" guardó a su prenda con tan celoso recelo que ni las diligencias policiales ni las intervenciones de tres embajadas establecidas en París (la española, la argentina y la inglesa) lograron descubrir el nido donde se escondía la pareja? Probablemente, algo hubo de cierto en ambas hipótesis, pero ello fué que mientras los centros elegantes de París extrañaban la ausencia del argentino, los teatros españoles viéronse forzados a borrar de sus carteles el nombre ya famoso de la segunda bailarina Delgado.

Pero el amor...

En el empeño en que policías y diplomáticos fracasaron, triunfó el amor una vez más. El joven inglés, con tenaz e infatigable esfuerzo, siguió por su cuenta los hilos tenues que la intuición de su amor le iba proporcionando. Y, al fin, un día se presentó en cierta risueña mansión escondida entre las abruptas vertientes de los Pirineos, donde el argentino y la andaluza tejían su idilio...

Con dignas y mesuradas palabras, tras las cuales se escondía quizá una resolución sin dique capaz de contenerla, el noble inglés expuso al rioplatense su deseo: solicitaba dignamente, caballerescamente, que le devolviera su prometida para unirse a ella como le mandaba un anhelo cada vez más ferviente;

te; lo que acaso sólo fuera un capricho para el nacido en la pampa, era para el hijo de los grises cielos británicos una imperiosa razón de vida: la única que justificaba su existencia sólo palpitante por la esperanza de lograrla.

Lo que no hubiera obtenido la violencia bajo ningún tono, lo obtuvo la compasión prendiendo su luz suave en el noble corazón del argentino. Macías, que apenas contenía sus emociones mientras escuchaba a su rival, interrumpió de pronto a éste, rogándole que lo esperase unos minutos. Abandonó el aposento para ir en busca de la Delgado, y apareciendo ante el inglés con ella, se la entregó, mientras el otro, digno de la grandeza del rasgo, no tuvo inconveniente en ser testigo de una despedida efusiva y tierna, entre su novia y su rival.

Parece ser que la audacia manifestada por éste en el rapto, y la fuerte simpatía, generosa y caballerescas siempre, que todos sus actos trasuntaron, habían conseguido el sometimiento voluntario de la plaza, conquistada antes tan valerosamente.

El destino manda

Andaluza e inglés uniéronse legalmente en Sevilla, y trasladaron luego su residencia a



Victoria Delgado, hermana de Anita, fué, como ésta, una gran bailarina, y hechizó a más de un miembro de la nobleza o potentado de las finanzas.



acompañada de su madre y de su prometido, dos hombres se lanzaron sobre el grupo, y mientras uno tomaba a la bailarina con vigoroso abrazo y la metía en un magnífico automóvil cuyo motor roncaba pronto para la marcha, el otro sujetaba al joven heredero del lord y saltaba luego sobre el auto, que se perdió de vista cuando los asombrados actores de la escena apenas habían tenido tiempo de reclamar auxilio.

¿Fué que la raptada, mujer al fin y andaluza por ende, sintióse ganada por lo exótico de una aventura que acusaba tan impetuoso



El "Gauchito Macías", caballero argentino que vivió largos años en París y alrededor de quien se borda en esta nota una extraordinaria novela de amor

Anita y Victoria Delgado, las célebres bailarinas españolas, en la época a que se refiere esta historia.



Málaga, donde el hijo de la nebulosa Albión llegó a adoptar con tanto entusiasmo las costumbres de la tierra, que hasta se vestía con las prendas más típicas del traje andaluz. Una niña iluminaba el nido de la pareja con luces de ternura y esperanza. Pero el destino había marcado a las mujeres de aquella familia con un sello de pasión irresistible: el inglés se enamoró profundamente de su cuñada, otra de las Delgado, menor que las dos bailarinas y hermosa y ardiente como ellas. Un día el hijo del lord y la joven andaluza desaparecieron juntos, y esta es la hora, a los quince años del suceso, en que se ignora su paradero.

La esposa, herida así por doble traición, murió poco después, y la niña fué reclamada desde Inglaterra por el lord grave y enérgico, que no había perdonado la desobediencia del hijo, pero que se sintió enternecido por la suerte de la criatura, y la llevó a su lado para educarla de acuerdo con la alta posición que había de ocupar, como heredera de su fortuna y de su título nobiliario.

Comprenderán mis lectores por qué velo el apellido de esta dama, bello ornato hoy día de los más aristocráticos salones londinenses.

¿Y el "Gauchito"?

Macías volvió a París, donde su apasionante aventura era bien conocida. Frecuentó de nuevo los centros ga-



lantes, bebió con exceso, jugó con derroche, pero nunca pudo desprenderse de un halo de nostalgia, de cierta tristeza un poco violenta y un poco romántica que, al decir de las hijas de Eva, prestaba a su persona un tinte sumamente interesante.

Falleció el "Gauchito", joven aún, entre el sincero dolor de cuantos lo trataron. El entierro de sus restos se recuerda en París por lo numeroso y calificado del cortejo que los acompañó, precedido por el doctor Marcelo T. de Alvear, nuestro embajador entonces ante el gobierno de Francia...

¿Una lady de origen argentino?

El testamento de Macías otorgaba la parte más cuantiosa de su opulenta fortuna, acrecida por una alta valorización de la tierra argentina, a cierta joven lady radicada en Londres. Y fué entonces cuando ciertas coincidencias de fechas, de edad, de circunstancias, fortuitas o no, hasta de un parecido físico que era para muchos terminante, prestaron margen a una sospecha: ¿no correría sangre argentina por las venas

de una linda y joven lady, que vivía en Londres al lado de un lord anciano, silencioso y grave?

Los más opinaban que sí. Yo me limito a anotar todas las etapas de esta historia extraña que parece cuento, y cuya autenticidad pueden afirmar conmigo cuantos argentinos pasaron por París hace algunos años.

Anita Delgado, cuya exótica belleza cautivó un día el corazón del maharajá de Kapurthala, con quien contrajo enlace, y de quien se divorció más adelante por no querer convivir con las esclavas de su harén.



**Sonrisa de Francia
en Hollywood**

DANIELLE DARRIEUX,
la joven estrella francesa, que, al
igual que sus compatriotas Clau-
dette Colbert y Simone Simon, se
ha incorporado a la cinematogra-
fia norteamericana, conquistan-

Cocktails humorísticos

Haciendo, y es natural, cada cual su vaticinio, hoy lo pasa cada cual pendiente del escrutinio.

Y se encuentran, por demás, los mirones a montones embobados ante las cifras de los pizarrones.

Entre las esperanzadas gentes, las hay taciturnas, desentrañando, extasiadas, el secreto de las urnas.

Tanto afán está explicado, pues no es, desde luego, igual el ser o no diputado, el ser o no concejal.

Como no lo es, pienso yo, la misma cosa, hoy en día, lo de que le toque o no a uno la lotería.

Se sabe bien, por ignotos motivos, no son chacotas, que con eso de los votos se ponen muchos las botas.

Pues, por casos bien probados, del resultado se advierte que a muchos desheredados en próceres los convierte.

Sagrada es toda elección, pues la elección estimula la sanción de la opinión, el embuchado y la mula.

¿Qué extraño que el candidato esté impaciente y molesto esperando mula o gato que le acerque al presupuesto?

¿Interesa la elección, por ejemplo, a Patrocino, y espera con emoción el final del escrutinio?...

Muy confiada, en su pellejo no cabe ya, y se acicala. Si su esposo va al Concejo, ella será concejala.

A su vez, la de Celada, corpulenta en demasía, espera ser diputada, pero, por la mayoría.

Por que salga diputado su esposo, a doña Enriqueta no le importa que el cuitado tenga que vivir a dieta.

Pues, si una vez elegido legislador, llega a padre de la patria su marido, ella, a su vez, será madre.

Natural es que Teodoro, que es un hombre de fortuna y que tiene un pico de oro, quiera escalar la tribuna.

Y ahora teme, si fracasa en la elección, me lo explico, tener que quedarse en casa y también cerrar el pico.

Es un encanto vencer y salvarse del naufragio. ¿A quién no le gusta ser favorito del sufragio?

Emoción de actualidad. Futuros legisladores que esperan con ansiedad entrar en los marcadores.

Desencantos a granel o satisfacción parcial es lo que se espera del resultado electoral;

con lo cual, según discurso, y pese a tanto civismo, seguirá el pueblo lo mismo trabajando como un burro.

TANCREDO

Del carnet de Bolonio

El otoño es la estación del año en que los veraneantes van a otoñar en sus propias casas.

A la estación otoño se va por cualquiera de las líneas de la red ferroviaria.

Como estación, el otoño no es una estación tan desacreditada. Las mujeres coquetas se contentarían con detenerse en ella. Lo desagradable es tener que seguir viaje.

Si no hubiera otoño, habría que inventarlo, porque si no..., ¿qué haríamos con aquello de "hojas del árbol caídas"?

Todos los libros malos deberían tener su otoño. Para que se les cayesen las hojas.

En otoño, simultáneamente que los árboles ensayan la caída de

hojas, las niñas cursis y cloróticas ensayan la caída de ojos.

El "sol de la justicia" es un sol que puede salir hasta en los días nublados, y de noche también.

Las estrellas del arte son estrellas que lo mismo brillan de noche que de día.

Y la luna de Valencia es una luna que ilumina el paraíso de los tontos.

Para ver las estrellas no hacen falta anteojos. Bastan ojos... de gallo.

La costumbre adoptada por muchos violinistas de colocar un pañuelo sobre el hombro, debajo del instrumento, viene, según se dice, de un concertista famoso en la ejecución de sonatas y sonatinas.

Es de imaginarse que los músicos que se dedican a los instrumentos de cuerda son los músicos más cuerdos de la orquesta.

Había una vez un autor fracasado que no llegó a tener más resonancia que por los dramas que diariamente le hacía la patrona de la pensión.

Y un tenor de ópera que se retiró a tiempo para dedicarse a la cría de gallos.

Evite el peligro

del CUTIS AVEJENTADO

PALMOLIVE el jabón hecho con aceite de oliva, la defenderá del cutis reseco... falto de vida.



UN TRATAMIENTO DE BELLEZA para el cutis de su cara, cuello, hombros, manos y de todo su cuerpo: Lávese con Palmolive, haciendo un masaje con su balsámica espuma, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese luego y séquese delicadamente.



CHICAS: Ustedes saben por experiencia, como el sol y el viento resecan el cutis, dándole ese aspecto "AVEJENTADO".

Para conservar su cutis siempre suave, terso y juvenil usen Palmolive hecho con aceite de oliva.

El jabón Palmolive es el resultado de la mezcla secreta de los aceites de oliva y palma, conocidos desde la antigüedad por sus propiedades embellecedoras. Esos aceites, son los que dan a Palmolive su suave color verde natural y son también los que producen esa espuma **REALMENTE DISTINTA**... tan suave que es una caricia para el cutis. Compre hoy mismo tres pastillas y comience a usarlo enseguida; verá Vd. como queda su cutis: terso... suave... fresco... iluminado de belleza!

CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

EN una casa de las sierras de Dorset — sur de Inglaterra — hay algunos miles de libros en inglés y en latín, una taciturna mujer que entiende de rosas y un enlutado hombre alto, de pelo encanecido y ojos azules. De tres y media a seis de la tarde hace ya treinta años que ese hombre escribe una o dos páginas por día, caligrafiando con obstinado amor cada letra.

Theodore Francis Powys nació en 1874, en el pueblo de Shirley. Es de ascendencia ilustre, ya que entre las personas de su sangre están John Donne y William Cowper. (No hablo de ciertos príncipes de Gales, tan antiguos que ya son legendarios, tan legendarios que más bien son apócrifos.) Hijo y nieto de clérigos, Theodore Francis empezó por estudiar teología. Cabe afirmar que todavía ahora le es fiel. Esencialmente, sus novelas son parábolas: heréticas, burlonas y escandalosas, pero esencialmente parábolas. "Yo creo demasiado en Dios", confesó una vez.

En 1905 se estableció en el pueblo de Shirley. Ese mismo año se casó; ese mismo año entró en la biblioteca después de las tres de la tarde y escribió hasta las seis. Dos problemas de índole diversa



T. F. POWYS

SINTETICAS

lo trabajaban: el problema absoluto del bien y el mal; el problema verbal de un estilo bíblico que no pareciera afectado. Casi veinte años escribió antes de publicar una línea. Hacia 1923, un amigo suyo, escultor, le robó un cuaderno manuscrito y lo envió a David Garnett, el autor de "Lady into Fox" y "Man in the Zoo". El cuaderno se publicó bajo el nombre "La pierna izquierda". Se trata de la historia de un granjero que va apoderándose, cuerpo y alma, de todos los habitantes de un pueblo. Después aparecieron "Brioma negra" (1924), "Los dioses del señor Tasker" (1925), "Pájaros inocentes" (1926), "El buen vino del señor Weston" (1928), "El estanque de rocío" (1928), "La casa con el eco" (1929), "Fábulas" (1929), "Cariño en un rincón" (1930) y "Padremuestro blanco" (1932).

El más memorable de todos es acaso "El buen vino del señor Weston". La acción transcurre en una sola noche, en la que el tiempo se ha detenido; Weston, el personaje central, es un ansioso comerciante en vinos que paulatinamente nos infunde la convicción de que es Dios. La obra, trivial o picaresca al principio, acaba en plena magia, en plena sobrenaturalidad. Los escritores preferidos de Powys son Richardson, Montaigne, Rabelais y Scott.

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

★ "EXCELLENT INTENTIONS" de Richard Hull. — Uno de los proyectos que me acompañan, que de algún modo me justificarán ante Dios, y que no pienso ejecutar (porque el placer está en entreverlos, no en llevarlos a término), es el de una novela policial un poco heterodoxa. (Lo último es importante, porque entiendo que el género policial, como todos los géneros, vive de la continua y delicada infracción de sus leyes.)

La concebí una noche, una de las gastadas noches de 1935 o de 1934, al salir de un café en el barrio del Once. Esos pobres datos circunstanciales deberán bastar al lector: he olvidado los otros, los he olvidado hasta ignorar si los inventé alguna vez. He aquí mi plan: urdir una novela policial de tipo corriente, con un indecifrable asesinato en las primeras páginas, una lenta discusión en las intermedias y una solución en las últimas. Luego, casi en el último renglón, agregar una frase ambigua — por ejemplo: "y todos creyeron que el encuentro de ese hombre y de esa mujer había sido casual" — que indicara o dejara suponer que la solución era falsa. El lector, inquieto, revisaría los capítulos pertinentes y daría con otra solución, con la verdadera. El lector de ese libro imaginario sería más perspicaz que el "detective"... Richard Hull ha compuesto un libro amenisimo. Su prosa es diestra, sus personajes son convincentes, su ironía es del todo civilizada. La solución final, sin embargo, es tan poco asombrosa que no puedo librarme de la sospecha de que este libro real, publicado en Londres, es el que yo preví en Balvanera, hace tres o cuatro años. En tal caso, "Excellent Intentions" ocultaría un argumento secreto. ¡Ay de mí o ay de Richard Hull! No veo ese argumento secreto por ningún lado.

"HEAD IN GREEN BRONZE"

De HUGH WALPOLE



HUGH WALPOLE

DECLARA Walpole, en la página 176 de este libro: "Nadie, tal vez, es explicable en este mundo raro y casual. A veces yo sospecho que el Alfaroero mezcla tierras de todas clases y no se cuida mayormente de lo que sale." Ese recelo es contagioso: a veces el lector sospecha que Walpole comete la osadía de remedar los procedimientos creadores de su Alfaroero "y no se cuida mayormente de lo que sale".

Además, por raro que sea el mundo, es imposible no maravillarse de que el autor del "Retrato de un hombre de pelo rojo" y de

"Harmer John" haya juzgado conveniente u honrosa la reimpresión de ineptias como la muy poco fantástica fantasía que da su nombre al libro o como el relato "The German". Sólo un deseo de orden, sólo una especie de lealtad a los lugares y a los días en que las escribió puede haberlo movido a recopilárlas. Por lo demás, el mismo Walpole parece compartir nuestro asombro, ya que en el prólogo deplora el inmerecido olvido en que están ciertas laboriosas novelas suyas, en tanto que los cuentos de la serie "Let the bores tremble" se han obstinado en sobrevivir. "A veces — dice — hay personas que los recuerdan."

El buen gusto de esas personas es menos admirable que su memoria. Los siete cuentos que componen esa lánguida serie tratan de parecerse a las "Nuevas mil y una noches" de Stevenson. Invención y ejecución aparte, la diferencia básica es ésta: Stevenson sabía que su obra era una travesura y que los personajes eran irreales; Walpole, en cambio, desatiende el manejo de sus fantoches para justificarlos y comprenderlos. Nos presenta un canalla, y apenas lo hemos aceptado nos dice que dentro de ese pecho malvado y de esa levita satánica late un corazón de oro. Acto continuo lo analiza con simpatía. A fuerza de psicologismo y de comprensión la bagatela se derrumba.

Hay cuentos — "Campo con cinco árboles", "El prestidigitador", "Aventura del niño imaginativo" — que están a punto de ser buenos. Otros — "El temor de la muerte" y "El desterrado" — casi justifican el libro.

DE LA VIDA LITERARIA

La N. R. F. sigue publicando su "diccionario de palabras redescubiertas" o diccionario redactado de oído. Copio algunos artículos:

LAUDANO: m. Canto litúrgico.

PERISTILO: m. Lapicera fuente que escribe en todos los idiomas.

POLIFEMO: m. Cuerpo sólido irregular, limitado por un número indefinido de caras.

CUADRUMANO: m. Pianista que toca a cuatro manos. (Mozart era cuadrumano.)

REUMATISMO: m. Doctrina filosófica griega. (Los adeptos del reumatismo vivían inmóviles y se ejercitaban en sufrir estoicamente el dolor.)

VODKA: f. Trineo liviano. **SINCOPE:** m. En las aldeas griegas el sincope recoge las reclamaciones de los habitantes y las transmite al jefe de distrito o megáfono.

SARDINA: f. Instrumento de cuerda del siglo XVII, especie de vihuela. (Couperin compuso un minué para sardina y oboe.)

URSULINA: f. Especie de organdi de seda, usado bajo el Segundo Imperio.

Ha aparecido en Londres una reedición del libro felino de Carl van Vechten: "El tigre en la casa". Lo ilustran gatos de las más diversas escuelas pictóricas: gatos de Hokusai, de Landseer, de Cranach, de Goya, de Alfred Kubin y de Manet.

Se ha publicado un nuevo libro de Vicki Baum: "Un cuento de Bali".

¡POR DENTRO!



No hay nada de convencional en el estilo del Oldsmobile "6", el coche de líneas inconfundibles.

Frete del dinámico Oldsmobile "8": Modernismo y distinción en cada uno de sus detalles.

¡Y POR FUERA!



El Coche de Sobresaliente Bellera

Radiador, faros, capot y líneas del Oldsmobile 1938, forman un atrayente conjunto de inigualable belleza.

Los interiores amplios, mullidos y confortables, prometen viajes descansados y agradables, y el lujoso compartimiento del conductor con su modernísimo tablero de instrumentos, invita a

pasar horas gratísimas empuñando el volante.

En los nuevos Oldsmobile usted encontrará también las características más modernas: valores que sólo Oldsmobile ofrece en su categoría de precio.

No deje de ver al estilista de 1938. Su precio moderado lo pone a su alcance.

POSITIVOS VALORES DEL OLDSMOBILE 1938

Motor "6" de 95 H.P. • Motor "8" de 110 H.P. • Ruedas Articuladas Perfeccionadas • Frenos Superhidráulicos • Dirección de Control al Centro • Estabilizadores de la Marcha Adelante y Atrás • Pistones Electricamente Endurecidos • Suspensión del Motor Sobre Tres Puntos de Goma • Lubricación a Plena Presión • Batería Ubicada Debajo del Capot • Carrocerías Fisher Integramente de Acero con Techo Tipo Torre Acorazada • Ventilación sin Corrientes de Aire • Cristales de Seguridad • Grandes Baúles para Equipajes



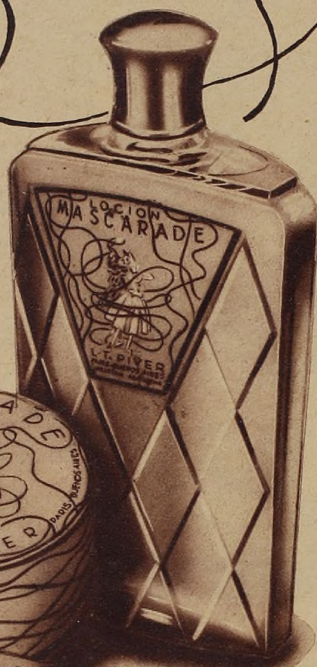
Las carrocerías Fisher del Oldsmobile 1938 son un alarde de buen gusto y refinamiento

OLDSMOBILE 1938

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

MASCARADE

POLVO
LOCION
EXTRACTO



Nueva
CREACION
PIVER

"MASCARADE", la más reciente y novedosa creación de Piver, es un perfume sutil y agradable, inspirado en los nuevos gustos y modalidades de la época actual, cuya original fragancia pone un sello de distinción y delicadeza en la mejor "toilet".

Loción \$ 2.90
Extracto .. 3.50

Polvo en todos
los tonos \$ 0.70

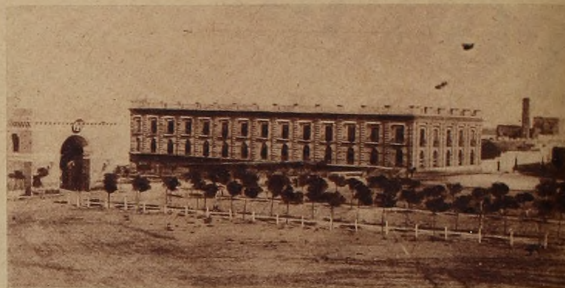
Parfumerie

L.T. PIVER PARIS

A. BOULLLOUD y Cia. — Bdo. de Irigoyen 999 - Bs. As.

¿Recuerdan los porteños?...

Por CIRILO MACIEL



QUE los gruesos muros del histórico Fuerte de Buenos Aires fueron demolidos recién en 1860, dándose entonces principio a la construcción de la Casa de Gobierno, inaugurada durante la presidencia del general Bartolomé Mitre?...

QUE el tráfico con las provincias de Cuyo se iniciaba por la calle Maipú, motivo por el cual la población de la época la llamaba la calle "de los mendocinos"?...

QUE para asombro de la un tanto ingenua población del año 1868 hizo en esos días su aparición triunfal en las calles porteñas el primer tranvía a caballo?...

QUE el primer ferrocarril tenía su estación donde ahora está el teatro Colón, es decir, la plaza Lavalle, y terminaba la línea en el barrio de Vélez Sársfield. El primer día que corrió este pioner ferroviario fué el 27 de agosto de 1857?...

QUE la primera calle que pudo jactarse de tener pavimento fué la de Bartolomé Mitre, desde Florida a San Martín?...

QUE en época del virrey Vértiz existía un dancing, donde se efectuaban los bailes populares de la época bajo el título de "Baile de la Ranchería"?...

QUE la primera iluminación que tuvieron las calles porteñas fueron unos faroles con velas de sebo, que en realidad fueron obra del tesón y el entusiasmo puestos de parte del virrey de la época, que era Vértiz, a quien la población bautizó con el nombre de "virrey de las luminarias"?...

QUE la esquina de Bolívar y Victoria, donde se levantó en un tiempo el tribunal de la Santa Inquisición, se vendió, pagándose por ella un caballo blanco y una guitarra, y la esquina de enfrente la adquirió el gobierno nacional para levantar una reparación pública, pagando por ella ochocientos mil pesos?...

QUE en el centro de la plaza de Mayo se levanta, para orgullo tradicional de los argentinos, la Pirámide de Mayo; pero lo que muchos no saben es que dentro de la misma se halla la primitiva, la de la época de la independencia, que apenas medía ocho metros, y que de esta manera se conserva intacta y en su sitio tradicional?...

QUE donde hoy está el Congreso (y donde uno de los asuntos que más han apasionado a los legisladores estos últimos tiempos fué el de las carnes) existió, por rara coincidencia, en la época de la gran aldea, uno de los más grandes mercados de carnes de la ciudad, como que era el que monopolizaba el abastecimiento, y que esto sucedía antes de que en ese mismo lugar existiera el cuartel del regimiento de Patricios.

QUE en nuestra calle Florida, centro de la elegancia porteña, en la esquina de Viamonte había un puente movedizo para cruzar la calzada, que la población bautizó con el nombre de el puente de los suspiros?...

DE SANTIAGO DEL ESTERO



Asistentes a la demostración que en obsequio de la señorita Ruiz ofreció un núcleo de sus amistades, en Santiago del Estero.



En obsequio de la directora de la Escuela Normal Manuel Belgrano, señorita Angela Capovila, se realizó un almuerzo al que asistió el personal del establecimiento.

De San Luis

FIESTA INFANTIL

Niños que asistieron a la fiesta infantil realizada en celebración del cumpleaños de las niñas Leonor del Carmen y Edith Nelly Jofré Costa.



BODAS DE PLATA

Señor Mario Ponticelli, actual director del diario "La Opinión", que acaba de cumplir su 25º aniversario.



LA MODA DEL CICLISMO

El ciclismo, actualmente de moda, está en auge en San Luis. Señoritas y niñas de la sociedad local durante una de sus acostumbradas excursiones.

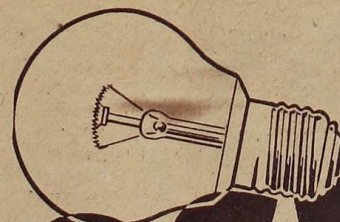
Fotos La Vía y Mattar.

Un calmante pasajero...



que no elimina la causa. El ardor de los párpados es uno de los tantos síntomas causados por iluminación deficiente. Haga sus labores con buena luz para que sea un placer y no una tortura. Quitele el aspecto sombrío a su casa y vístala de claridad con lámparas OSRAM D de 65 o 100 Decalumen. Sus ojos lo reclaman.

Máxima eficiencia brindan las lámparas de calidad



OSRAM D
CON FILAMENTO DUOSPIRAL



Las manías inocentes

Por Mauro Carri

Las tres cuartas partes de los individuos que habitan este mundo tienen pequeñas manías o "tics" que, aunque inadvertidos para muchos, para los psicólogos profesionales pueden constituir verdaderos índices de afecciones nerviosas o rasgos reveladores de un temperamento poco normal.

No hay que olvidar que la psicología está en boga y que después de Freud, Adler, Jung y otros, cualquier curioso, con unos pocos centavos, puede adquirir un manual para conocer al prójimo o, por lo menos, para hacerse la ilusión de que lo conoce...

Dicen los entendidos que los "tics" se manifiestan más generalmente en los degenerados superiores, lo que ya resulta un consuelo... Y, entre ellos, si es que no se afeitan, lo más frecuente es que aparezca la "mistacostrepsomanía", bonito nombre que se aplica, entre los entendidos, a la al parecer inocente y donjuanesca manía de retorcerse el bigote.

Esta manía se adquiere en el momento de la pubertad, cuando el leve bozo comienza a sombrear el labio superior. Es un fenómeno levemente morboso y desaparece con la edad o la primera afeitada en serio. Lo imitan los actores de la escena nacional cuando quieren dar carácter a algún personaje mediterráneo europeo o para personificar a algún vigilante árabe de los que recluta la policía de la provincia de Santiago del Estero, pongamos por caso.

En cambio, la "madomanía" tiene un carácter, si se quiere, bíblico. Es la manía de los que se depilan en seco. Personajes de nerviosidad comunicativa que se entregan a la poco edificante tarea de arrancarse la barba, pelo a pelo, utilizando las uñas, ni más ni menos, como si se tratara de pinzas. Aunque parezca extraño, es frecuente entre los intelectuales... aficionados a la lectura. Fué anotada esta manía en más que lejana época. Hay quienes recuerdan que ya caracterizaba a los viejos rabinos y sabios doctores de Israel, los que, a la vez que se entregaban a sus talmúdicas investigaciones y bíblicas meditaciones, iban arrancando los pelos de sus barbas.

Todos o casi todos cuando llegamos al mundo somos víctimas de la que los psicólogos denominan "stomadactilomanía", o, en palabras más fáciles, la manía de chuparse los dedos. Es una

manía inocente e inofensiva mientras no se convierte en "onixofagia", es decir, cuando el atacado comienza a comerselas uñas. Desde el punto de vista higiénico, es evidente que puede llevar a la boca toda clase de gérmenes nocivos, con el agregado de que las partículas de uña pueden provocar inclusive un ataque de apendicitis.

Esta manía es inseparable de los lectores, particularmente si éstos no acostumbran fumar.

Está también la "rofomanía", censurable en los pequeños y vituperable en los mayores, porque no hay nada peor que ver un tipo con los dedos en la nariz.

Se ha pretendido que ciertas personas, particularmente los aficionados a la música y los cajeros y administradores, tienen la manía de llevar los dedos a

los oídos; pero se ha llegado a comprobar que la "otodactilomanía" es un simple acto automático y nada tiene que ver con el deseo de calmar ilusiones o temores auditivos.

Una manía que debiera buscar su patología en la civilidad es la "krapotomanía", es decir, el hábito de cruzar las piernas y jugar con la parte superior de los calcetines mientras se habla.

Los atacados de esta manía son capaces de una atención sostenida, y hasta se absorben en la contemplación de su interlocutor, y así, mientras se les habla, meten sus dedos ya bajo el borde de las medias o entre la media y el zapato.

Es una manía de empleados de banco, abogados o editores.

No se observa nunca ni entre diputados ni entre escritores, gente toda elocuente y mal dispuesta a escuchar a sus semejantes.

La "tremopodomanía", inocente entre las inocentes, consiste en mover nerviosamente la pierna o el pie mientras se está sentado.

Ataca a los postulantes de empleos.

Peligrosa para los semejantes es la "strepsoabdomanía", no por su nombre en sí, sino porque, característica de los esgrimistas, los lleva a realizar complicados molinetes con bastones y paraguas.

La "harmoniomanía" obliga a tamborilear con los dedos sobre las mesas y cristales.

Y la "maniomanía", finalmente, es la de buscar manías en el prójimo indefenso y ataca a los psicólogos y neurólogos de último momento.



*"Prefiero
Jabón Pears
por la finura
sin igual que
da al cutis"*

Así opinan todas las mujeres que usan Jabón Pears, el jabón incomparable por la maravillosa suavidad que da a la piel. Jabón Pears resulta muy económico porque **dura mucho más** que cualquier otro jabón, y además no se desperdicia, ya que el resto de una pastilla se adhiere fácilmente a otra nueva, pudiéndose usar hasta el final. Desde 85 ctvs.

**JABON
PEARS**

Envíe este aviso, adjuntando 25 ctvs. con su nombre y dirección a Hussey & Cia., S. R. Ltda., Cangallo 1660, Bs. As., y recibirá una muestra de este jabón.

AP-256

Durante 16 horas,

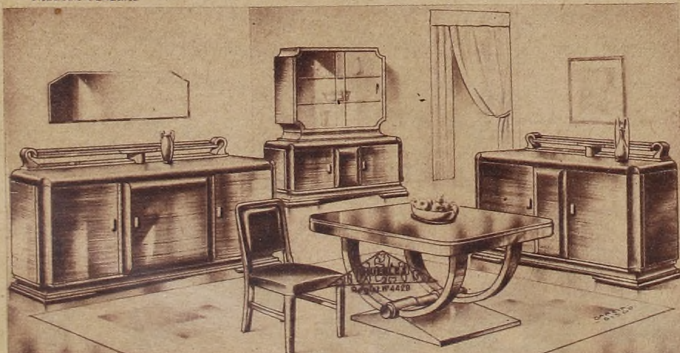
Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

"SIEMPRE ORIENTANDO MAS Y MEJOR"



**Grandes Ofertas
RAVEL UNOS.**



Señorial Comedor absolutamente moderno, fina y sólida construcción en Cedro y Plata extranjeras, comp. de: amplio APARADOR 3 cuerpos, central saliente, tapa y esquineros semi-bombé, repisa inglesa, cajonera interior con cubiertero forrado, TRINCHANTE en juego, VITRINA de exclusivo estilo Bagueño, puertas y estant, crist., MESA con tabla de extensión, mod. "dynam", y 6 SILLAS tapizadas en cuero curtido de primera, a burlete

Dormitorio haciendo juego \$ 635.-
Embalaje, conducción, despacho y catálogo gratis.

635.-

Responsable Organización Industrial al Servicio del Mueble Perfecto.

CORRIENTES 1835.11851

LAS NOVIAS



Mabel Susana Alsina, cuyo enlace con el teniente Heberto A. Rojo fué consagrado en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.



Carmen Teresa Nogues Pérez, que contrajo enlace con el doctor Carlos R. Andrada.



Doctora Josefina Pierini, que recientemente contrajo enlace con el Sr. Esteban Lisa



Sara Inés Defferrari, cuyo compromiso con César C. Carman fué recientemente formalizado.

Fotos Kitzler y de "El Hogar".

Peligro!

**DISUELVA
LA CAPA
ARTIFICIAL
DE BELLEZA**



**LA LECHE INNOXA
cumplirá el trabajo paciente
de un especialista de belleza.**

LA higiene del cutis, debe ser meticulosa y habilmente realizada. Ya son conocidos los efectos que produce en la epidermis, el uso continuado del jabón. Enormemente más ventajoso es el tratamiento lácteo INNOXA, que limpia acabadamente el cutis, disolviendo, sin dejar rastros y sin irritar la piel, "la capa artificial de belleza."

**LECHE
INNOXA**

Limpia, conserva y embellece el cutis



...Y AL LEVANTARME,
ME ENCUENTRO CON UN
CUTIS RESPLANDECIENTE
Y TERSO!



INNOXA. Para ser más bella, trate 15 días su epidermis con leche INNOXA, creada por un famoso médico, especialista de la piel y fabricada bajo un control técnico riguroso. INNOXA dará resplandor y tersura a su cara, escote y brazos.

"La MECA"



Rostros Rejuvenecidos...
Tejidos Vitalizados...

Elizabeth Arden

Existen damas que, a pesar del paso de los años, han encontrado el medio de recobrar con rapidez la apariencia de juventud del rostro, con toda su tersura y lozanía, como también lucir cuellos frescos y sin arrugas.

Para obtener esta ansiada transformación, Elizabeth Arden ha preparado su conocida crema *Joie de Vivre*, que recomienda por su peculiar energía.

Tiene una particular actividad para borrar arrugas bajo los ojos, a los lados de la boca y el cuello. Compuesta a base de extractos glandulares, es un reconstituyente ideal para rostros que muestran señales del tiempo, ya en forma de surcos o por su aspecto poco lozano. Su extraordinaria penetración le permite vitalizar el rostro, devolviéndole su juvenil frescura.

El pote \$80, \$35

Mayores detalles en
HARRODS
Perfumería. Planta baja.

Florida 877

Bodas de plata en Santa Fe

El Dr. Luciano F. Molinas y su esposa, doña Matilde Porta, celebraron recientemente sus bodas de plata matrimoniales. Con tal motivo fueron muy cumplimentados por sus relaciones de la sociedad santafecina, lo que promovió una animada reunión social.



Señoras de Bunge, Rosa, Furno, Candiotti y Mullor, y señorita Bullrich, durante la reunión realizada en casa de los esposos Molinas—Porta.



Señoras de Molinas y Crespo, señoritas de Menchaca, Argüelles Iriondo, Molinas, César y Simians, y señores Molinas, en la misma reunión.

Fotos de C. A. B. D.



COCINAS "PERPETUA"

A GAS DE KEROSENE O NAFTA

20 MODELOS DISTINTOS DESDE \$ 28.-

PROSPECTOS GRATIS N° 314

CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 U.T. 38-0815 B. AIRES

En la escuela de Economía Doméstica de "El Hogar"

EL jueves último inauguró el octavo curso la Escuela de Economía Doméstica de El Hogar, cuyas clases seguirán dictándose a las 17.30 horas los días señalados en el programa que publicamos.

Cada clase constará de dos partes: en la primera, la profesora explicará prácticamente la preparación de los platos o postres que figuran en el programa fijado para el curso; en la segunda serán las alumnas quienes, bajo la dirección de la profesora, confeccionarán un manjar elegido por ellas mismas durante la clase anterior.



La profesora y su ayudante en una demostración práctica.

Las damas concurrentes hallarán en el número de EL HOGAR, que ya está en venta los jueves a dicha hora, las fotografías de los platos y el texto explicativo que les permitirá seguir mejor las demostraciones de la profesora. Además, las páginas en colores dedicadas a ilustrar las clases ofrecen una distribución gráfica especial, con el objeto de que nuestras lectoras puedan coleccionarlas.



Parte del público que concurrió a la conferencia inaugural del octavo curso de Economía Doméstica, realizada en el salón de actos de "El Hogar" el jueves de la semana última.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

PROGRAMA DEL CURSO

CLASE Nº	FECHA	TEMA
233	Abril..... 13	Budín Regencia — Gâteau Roquefort.
234	"..... 21	Costillitas de cerdo — Gâteau fruit glacé.
235	"..... 28	Ternera Lulú — Tarta de manzanas.
236	Mayo..... 5	Zapallitos al soufflé — Blanc manger de durazno.
237	"..... 12	Langostinos a la americana — Cajitas mejicanas.
238	"..... 19	Timbale rouge — Gâteau Sully.
239	"..... 24	Oeufs moulés grégoriens — Meringues au chocolat.
240	Junio..... 2	Cappelletti — Merluza a la vienesa.
241	"..... 9	Langouste en belle vue.
242	"..... 15	Crepes Suzette — Crepes a la normanda — Crepes Georgette.
243	"..... 23	Ravioles de verdura — Ananás al sabayón.
244	"..... 30	Perdices al nido — Persianas de manzana (hojaldre).
245	Julio..... 7	Consommé de castaña — Consommé délicat — Consommé ruso.
246	"..... 14	Ranas a la poulet — Gâteau du Nil.
247	"..... 21	Scons (portefios, ingleses y a la cuajada).
248	"..... 28	Galantina de pato — Tarta de coco merengada.
249	Agosto..... 4	Bocados de dama — Bizcochitos de anís — Masitas sublimes.
250	"..... 11	Filet de pejerrey ideal — Apfelstrudel.
251	"..... 18	Paté de ternera — Crema de naranjas.
252	"..... 25	Torta de bodas.
253	Septiembre.. 1º	Suprême de poulet Franc-Comtoise — Huevos a la caradora.
254	"..... 8	Cuadrados a la germana — Gâteau Cendrillon.
255	"..... 15	Perdices con mani — Budín de queso parmesano.
256	"..... 22	Timbale de cépes — Biscuit d'Orient.
257	"..... 29	Pejerrey relleno Moscovite — Gelée Macédoine.
258	Octubre..... 6	Bombe Andalouse — Bombe Marguerite.
259	"..... 13	Petits poulets — Postre Royal Cream.
260	"..... 20	Chester cakes — Langostinos a la Villeroi — Arro-lladitos Mignon.
261	"..... 27	Parfait Alexandra — Parfait Moka.
262	Noviembre.. 3	Quenelles de sardinas — Budín Duchesse.
263	"..... 10	Menú sorpresa para un día de turismo.
264	"..... 17	Trenzado a la campesina — Bombas de carnaval.
265	"..... 24	Pasta real — Helado Montmartre.



SEDAS - LANAS Y NOVEDADES

en las más recientes creaciones de la

MODA EUROPEA directamente recibidas de las más importantes fábricas.

Una visita a nuestra casa le convencerá, que los gustos de nuestras telas son exclusivos y de una delicadeza extraordinaria, a precios muy convenientes.

Remitimos muestras al interior de la república

Las Malvinas
BME. MITRE 989

CAMAS de ACERO "SELLO de ORO"



Sus "chicos" ahora son grandes...

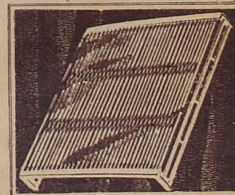


Han crecido... Sus "camitas" de ayer ya no responden a sus necesidades de hoy.

Ahora, pues, es el momento de comprarles camas nuevas... CAMAS de ACERO "SELLO de ORO" equipadas con ELASTICOS "DULCE REPOSO" de bandas de acero inoxidables y TRIPLE FLEXIBILIDAD.

Sobre ellas dormirán confortable y placidamente el sueño feliz de su adolescencia; sobre ellas reposarán, más tarde, de las fatigas del estudio o del trabajo; y, cuando hayan

Si su proveedor habitual no las tuviera, diríjase a nosotros. Gustosamente le indicaremos dónde podrá adquirirlas.



Landini Hnos.
SARMIENTO 2971 · Bs. AIRES

• Establecidos en 1881 •

LAS MUJERES Y LA LEGION DE HONOR

Por

SUSANA MONTES CARIDE

ALGUNOS sectores de la opinión pública francesa hacen escuchar sus críticas y llevan también ataques a fondo contra la Legión de Honor. Hay quienes demandan una severa reorganización de la que es todo un título de nobleza, y no faltan los que estiman que el mal no tiene ya remedio, y que, para cortar con él por lo sano, lo más recomendable es anularla definitivamente.

Por lo que se dice y se escribe, muchos han debido ser los abusos cometidos y los favores dispensados a costa de la cruz, que en realidad no es tal, sino una estrella, como lo estableció Napoleón al crearla en su decreto del 11 de julio de 1804.

Pero no es la historia ni la crítica de la Legión de Honor lo que nos interesa, sino un aspecto más agradable de ella, y, por tratarse de damas, más gentil.

Queremos decir algo de las mujeres que en Francia han recibido la cruz, o, si se quiere, para ser más exacto, la estrella.

Parece que Napoleón jamás quiso entregar la Cruz de los Bravos a una mujer. Pero hay una leyenda..., la de María Juana Schellinck, enrolada a los treinta y dos años en un batallón belga, y que recibió los galones de subteniente en Austerlitz. En 1807, después de diez y siete años de servicio, doce campañas y ocho heridas, al retirarse del ejército habría recibido la insignia de la Legión de Honor. Pero de ello nada consta en los archivos militares de Francia. Sólo se habla en los anecdotarios.

Luis XVIII, Carlos X y Luis Felipe parece que imitaron el ejemplo del creador de la legión. Y el primero en otorgarla fué el príncipe presidente Napoleón Bonaparte, el 15 de agosto de 1851. La agraciada fué Angélica Brulón, la que se hallaba recluida en los Inválidos después de largas



Jorge Sand, la primera escritora condecorada con la estrella de la Legión de Honor.

campanas en las que llegó también al grado de subteniente.

Al siguiente año fué condecorada la esposa del alcalde de Oizon por haber mantenido a raya a unos bandidos, y poco después recibió la insignia sor Rosalía Rendu, la primera religiosa entre una serie, que fué merecedora por su humanitarismo y abnegación.

También recibieron la Legión de Honor algunas cantineras.

Fué el feminista Napoleón III quien condecoró a la primer artista, correspondiendo la distinción a la pintora Rosa Bonheur, quien la recibió de manos de la emperatriz.

En 1873, el ministro Jules Simon ofreció la estrella a la escritora George Sand, la que la rechazó, diciendo: "Si queréis causarme, en efecto, el placer de recibir tal recompensa, entregadla a mi hijo Mauricio..."

Y así fué. Mauricio lució la condecoración ganada por su madre.

Después de la guerra de 1870, la República condecoró a algunas hermanas de caridad heroínas, a la telegrafista Julieta Dodu, a la cantinera Jarrethout y a la enfermera Carolina Frary.

En 1886, la señora Dieulafoy fué recompensada por sus viajes y exploraciones, y como ella, de la república anticlerical, fueron muchas las religiosas condecoradas.

Georges Maurevert, que ha publicado un trabajo completo sobre la Legión, dice que hasta la declaración de la gran guerra habían recibido la Legión de Honor unas ciento diez mujeres. El conflicto provocó una floración incomparable. Fueron condecoradas la esposa del mariscal Lyautey; la marquesa de Chaponay, perteneciente a la familia de los Schneider, fabricantes de cañones; la esposa de Paul Dupuy, senador y periodista; así como muchas otras sobresalientes por su acción en aquellos dramáticos días.

Rachilde, la escritora, también pertenece a la Legión de Honor; y la condesa de Noailles, antes que Colette, fué la primera dama con el grado de comendador.

Sarah Bernhardt fué la primera actriz condecorada, y cuando falleció era ya oficial. Ni la Réjane ni la Mistinguett han sido condecoradas. Dos bailarinas, la Zambelli y la Argentina, en cambio, lo han sido.

Un caso curioso y sintomático es el de madame Loureau, octogenaria muy rica y que dedicó su fortuna a crear y sostener instituciones caritativas. Parece ser que el fa-



Napoleón Bonaparte, que en 1804 instituyó la estrella de la Legión de Honor, se opuso siempre a que fuera otorgada a una mujer.

moso Garat, socio del aventurero Stavisky, la visitó para manifestarle que existía el propósito de otorgarle la Legión de Honor. La dama, inteligente y avisada, le manifestó que no la quería, y que, en cambio, estaba dispuesta a entregarle cincuenta mil francos para que los empleara en alguna obra humanitaria. Garat, efectivamente, recibió la suma, y la empleó... en reforzar su cuenta bancaria particular.

Tal el capítulo femenino de la historia de la Legión de Honor, que en el momento de su crea-



Antonia Mercé (La Argentina) se cuenta también entre las legionarias, distinción que no alcanzaron, en cambio, ni la Réjane ni la Mistinguett.

ción sólo contó con seis mil quinientos doce legionarios, incluso el emperador, y en la actualidad registra ciento noventa y un mil quinientos setenta y ocho.

Belleza y Distinción

Lentheric
FABRICADO EN FRANCIA

Millones de mujeres lo usan diariamente. Sus novedosos tonos conservan su coloración natural todo el día.

No es seco ni grasoso

COMPRE TAMANO GRANDE, ES MAS ECONOMICO

Siempre de moda en París.

Lentheric

Ventas por mayor: CANGALLO 2577.

POLVO ORKILIA "LENTHERIC"
Unicamente usándolo apreciará su calidad insuperable. Suave, impalpable e invisible. Exquisitamente perfumado. Indicado para todos los cutis. 13 tonos personales y de gran moda.

COLORETOS COSMETICOS EXTRACTOS COLONIAS

LIBROS RECIBIDOS

SANTIAGO GARCIA. *Trinos del sendero*, poesías. Imprenta López.

VICENTE FORTE. *Los estudios americanistas de Alemania y el profesor George Friederici*. Editorial Nueva Vida. Avellaneda.

MARIO NITTI. *La profesión de traductor público y su reivindicación*.

Aurora del saber. Libro tercero. Editorial H. M. E.

PAUL DE SAINT VICTOR. *Las dos carátulas* - Prometeo. Editorial El Ombú.

EDUARDO A. SANCHEZ CESCHI. *Crónica histórica de Carmen de Patagones*. Editorial Tor.

Contribución al estudio fisicoquímico del agua mineral Villavicencio. Imprenta Guaita.

MANUEL J. SUMAY. *Mi viejo Buenos Aires*, poesías. Publicación de la Asociación Cultural de Correos y Telégrafos.

ERNESTO NELSON. *La función social de las cooperadoras escolares*. RICARDO VACCARIO. *La cordillera es un mito*. Talleres gráficos Buenos Aires.

Los Dentistas Dicen:

"LOS DIENTES NATURALES SON SIEMPRE MEJORES"

Nadie desea dientes postizos

"Los mejores dientes postizos — dicen los dentistas — no pueden compararse nunca en eficiencia con la dentadura natural". ¡No corra riesgos! Visite al dentista dos veces al año. Y recuerde que la caries procede muchas veces del descuido.



**Mantenga sus dientes
limpios y brillantes
con un dentífrico
seguro.**

Odol, el dentífrico seguro de sabor agradable, penetra a fondo en los intersticios de los dientes y los limpia a la perfección. Odol es una garantía de aseo y belleza para la boca. Recorte este aviso y mándelo a: Compañía Odol, Guatemala 4645, Buenos Aires. A vuelta de correo recibirá gratis, un tubo de este dentífrico. L.L. (19)



Todas las farmacias lo tienen

EL TEATRO

POR
JOAQUIN LINARES



SERAFIN y Joaquín Álvarez Quintero son de los autores que más han influido en el teatro nacional, a la par de Benavente, Arniches y Muñoz Seca. Pero, manifiestamente, son los autores de "El genio alegre" los que han dejado huellas más hondas y significativas en el teatro popular argentino. La gracia y la alegría sevillanas, el sutil ingenio y la finura sentimental del pueblo andaluz, y su prodigioso sentido del color y la armonía, la riqueza oriental de su imaginación, su culto místico de la mujer, el honor y la valentía; todas estas cualidades que dan materia y forma a "Las flores", "Malvaloca", "La reina mora", "Pasionera"

despertaban ecos apasionados y reminiscencias de simpatía en la psique hispanoamericana. Así, el quinterismo majó y florido, sentimental y lírico, con sus pinturas tan vivas de tipos, costumbres y ambientes populares, ha estimulado algunas concepciones dramáticas de autores tan representativos como Trejo, Maturana, Sánchez Gardel, Pacheco, Cayol, Casariego, Iriarte, Saldías, Novión, Vacarezza, etc.

El estreno en Buenos Aires de una obra de los hermanos Quintero tiene — además de su categoría de acontecimiento intelectual — un valor de estímulo y de norma de buen teatro.

En su última producción, la pieza cómica en tres actos titulada "El pícaro Rodalín", estrenada en el teatro Cómico, los famosos saineteros se

apartan de su andalucismo típico de copla y de piropo, del que tanto gustan los públicos porteños. La clasificación de *comedia burlesca* parecería indicar que los Quintero tuvieron la intención de abordar un género teatral — el grotesco a lo Arniches o Pirandello — que no se adapta, por cierto, a la viveza pictórica, a la gracia natural sin malicia ni hiel, al humorismo ingenuo sin intenciones críticas y al sentimentalismo espontáneo sin problemas psíquicos, que constituyen las cualidades natas y distintivas de los autores de "La mala sombra".

Existen, sin duda, en "El pícaro Rodalín" todos los elementos del drama grotesco, pero faltos de expresión. Sin transformar apenas la fábula de la obra, habría bastado que los Quin-

tero dotaran al protagonista de sentido moral — esto es, conciencia de sus actos, — para que el juguete cómico, frívolo e intrascendente, se convirtiera en tragicomedia con toda la tristeza jocosa de lo ridículo. Porque los hechos de que se sirve la acción de la obra son en sí mismos muy serios y dolorosos. El protagonista abandona a su joven esposa y a un hijo pequeño porque no puede mantenerlos. Aquella muere en la miseria, y el niño, hasta hacerse hombre y abrirse camino en la vida, ha de luchar con todas las adversidades y penurias.

El protagonista, Rodalín, contrae nuevo enlace con una joven que lo ama apasionadamente, pero al poco tiempo se ve arrastrado a su vida de perdulario. La fatalidad hace también que Rodalín tenga un hermano gemelo, idéntico a él, quien muere trágicamente en un accidente automovilístico. La noticia llega a su esposa abandonada en París, la cual, creyéndose viuda, concierta un nuevo matrimonio con un rico pretendiente. Este muere repentinamente al año y medio en París, y la pseudoviuda se traslada a Madrid con el propósito de conocer a su cuñado y de llevarse los fúnebres despojos de su primer esposo, a quien sigue amando en sus recuerdos. Pero en la casa de pensión madrileña donde se hospeda conoce al hijo del primer matrimonio de Rodalín, y éste se enamora locamente de la segunda esposa de su padre. Como véis, todos los elementos que componen la acción de esta farsa son de índole hondamente dramática.

Sin embargo, los hermanos Quintero nos hacen reír desopiladamente con toda esta serie de infortunios y desgracias. En ningún momento la acidez tragicómica agría — como en "Es mi hombre" o "La señora Morli, dos en una", que también se basa en un equívoco de la doble personalidad de la protagonista, — el dulzor de la alegría cómica. Es que los Quintero le han quitado a Rodalín el sentido de la responsabilidad moral. El protagonista es un alegre tarambana, inconsciente e insensible, que se entrega a los peores vicios y comete las más tremendas bellaquerías sin malicia ni malicia. Propiamente, es un pícaro sin picardía. Su único vicio consciente es el de saberse gracioso. Pero su gracia y su natural simpatía son auténticas y no postizas y de mal gusto, como acontece en la realidad con tipos de esta índole. Aunque la comedia quinteriana se desarrolla en el ambiente típico del Madrid popular, sus tipos, sus costumbres y léxico no tienen mucho color ni el necesario carácter localista.

La interpretación fué muy esmerada y respetuosa en todos los detalles. Su único defecto fué, tal vez, el ritmo lento de algunas escenas. A nuestro juicio, se malogró también el tono de farsa de algunas situaciones.

No obstante, merece elogiarse la labor artística de Valeriano León, Aurora Redondo, Rafaela Rodríguez, Francisco Melgares y Julián Pérez Avila.

simplex



l'Or



Perfume destinado a la mujer rubia de grandes ojos claros, atrayente e inspiradora de empresas atrevidas.

L'Or de COTY armoniza en una forma exquisita con el aroma del tabaco rubio.

COTY
— parfums de luxe —

PARIS

EXTRACTO: frascos de 7, 14, 21 y 28 pesos

LOCION: frascos de 4, 6, 11, 23 y 40 pesos

Concierto en Radio El Mundo

Algunos ejecutantes y parte de la concurrencia, durante el concierto ofrecido por la Ford Motors Argentina, que fué propalado por L R 1 Radio El Mundo.



El señor Frank F. Griffith, director general de la Ford Motors Argentina, en compañía del director artístico de L R 1 Radio El Mundo,

Una inauguración



Asistentes al lunch con que fué celebrada la inauguración de las nuevas oficinas de la Asociación Recíproca de Crédito Argentino.



El ministro del Interior, doctor Diógenes Taboada, en compañía de los dirigentes y personal superior de la Asociación Recíproca de Crédito Argentino.

Fotos de "El Hogar".



- Te fijaste en el piso ?

-Sí, seguramente lo han lustrado con Cera Brillante Royal !

Cera "Brillante Royal"



MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIT

Síntesis de elegancia y calidad

CYMA



GARANTIA UNIVERSAL

Acero
inoxidable,
\$ 62.-

Oro
18 kilates
\$ 165.-

Acero
inoxidable,
\$ 85.-

Fondo acero
inoxidable,
\$ 65.-

Acero
inoxidable,
\$ 85.-

Acero
inoxidable,
\$ 70.-

Acero
inoxidable,
\$ 75.-

Acero
inoxidable,
\$ 48.-

Fondo acero
inoxidable,
\$ 58.-

Acero
inoxidable,
\$ 70.-

En cualquier parte del mundo que se presente la boleta de compra de un reloj Cyma, su agente atenderá gratuitamente el arreglo y regulación del mismo salvo en casos de golpe o rotura.

EXCLUSIVIDAD DE

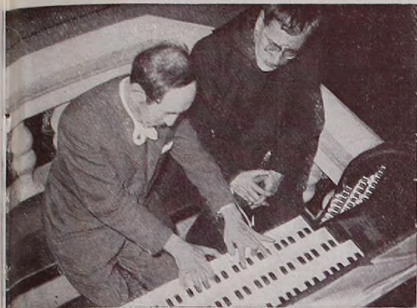
JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

ROSARIO
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR DEL PLATA

El órgano del Euskal Echea, en Llavallol

Por ARMANDO MAFFEI



• El organista, R. P. Antonio, sigue al compositor Juan de Dios Filiberto en una de sus ejecuciones durante la reciente visita que éste hizo a la iglesia del Euskal Echea.



• Una vista del monumental órgano y la parte del coro de la iglesia.



• De estos tubos, en diferentes tamaños, hay tres mil, con cuarenta y ocho registros, cuatro teclados, quinientos electroimanes y treinta mil metros de cable eléctrico.

ES una casa amplia dentro de un terreno de muchas hectáreas, en pleno campo. Pero lo que hay de interesante y poco común — único en su género en Sud América — es el monumental órgano de su iglesia, piadosa donación, entre otras, de doña María Jáuregui de Pradère.

Sin duda, los que hayan llegado como yo, en horas de las funciones religiosas, habrán experimentado la fuerte emoción de su música, con la cual hacen coro bien ajustado los capuchinos del establecimiento, acompañados por las niñas o niños de sus escuelas, según sea el carácter de la festividad litúrgica que se conmemora. Desde abajo ofrece el aspecto de un mueble enorme, empotrado en su arquitectura de líneas elegantes. Sus picos, como basaltos prismáticos, tocan casi al techo del templo, limitando hasta ahogar el espacio del coro.

De cerca los dispositivos se ramifican fantásticamente en todas direcciones; los tres mil tubos de todo tamaño dan la impresión de un ejército de cilindros que responden dócilmente, como por arte de magia, a la acción rítmica del ejecutante, con una precisión y celeridad admirables.

Es claro que para los maestros aquello es una tentación.

De los registros de fondo se puede ir a variadísimas combinaciones que producen los sonidos de una orquesta completa: desde los fuertes más potentes hasta los pianísimos más delicados.

Se ejecutan, pues, las mejores audiciones sinfónicas. Así lo han probado pianistas famosos como el maestro vasco J. Guridi, que estuvo en el país para dirigir la ópera "Amaya" en el Colón; el concertista alemán Reuter y el popular organista de nuestro medio Perceval, quien dió allí varios conciertos.

Sorprendi de visita a Juan de Dios Filiberto.

El popular compositor encuentra un halo espiritual que lo atrae.

—Con esto—dice suspirando—se explica que los grandes maestros hagan cosas estupendas... el ambiente, además, esta soledad beatífica...

Y mira y remira la disposición de los cuatro teclados superpuestos, y el laberinto de las palancas de marfil de los cuarenta y seis registros, y todavía la rejilla de los pedales de madera que tapan literalmente el piso, debajo del taburete del cual cuelgan sus pies.

Vuelve al elogio de las virtudes técnicas de aquel instrumento, tan complejo y tan simple, a la vez, que empieza a animar sintiendo, sin duda, para sí la influencia anímica de sus acordes místicos... De paso, tropieza con alguna dificultad... Consulta entonces con el padre Antonio, excelente organista de la casa, que tiene a su lado. Y va llevando ya resueltamente, más seguro, los registros hasta donde se oyen con suavidad los cánticos humanos, hasta donde brota la impresión real del alejamiento en las voces...

El órgano de Llavallol funciona por corriente eléctrica; con 500 electroimanes y 30.000 metros de cable. Posee un nuevo sistema de persianas que permite al registro "solista" aumentar o disminuir sensiblemente su sonido.

Además, tiene adicionada una "organola", cuyos rollos reproducen fielmente las más difíciles partituras.

Dispone de toda clase de recursos para interpretar piezas adecuadas al auditorio y a la cantidad de personas que escuchan la ejecución. En fin, no puede ser más perfecto.

Verdadera maravilla de la técnica moderna, fué construido en Alemania, y tiene como parientes menores, de la misma fábrica y marca, aquí en la república, a los de la catedral y de la iglesia de la Merced.

Violines, flautas, trompetas, tambores y campanas, todo se maneja en la armonía de la composición que hace oír tantos acordes perfectos, mientras la vibración musical va incrementando o languidece y llena de majestad la esbelta nave del templo.

Y Santa Cecilia está allí presente en la preciosa imagen grabada sobre medalla de plata: es un símbolo y a la vez la patrona y protectora de la música religiosa.

También ha sido ejecutante asiduo de ese órgano el padre Saturnino, de la misma congregación, quien actualmente desempeña el papel de organista en la basílica de Nueva Pompeya. Es, además, un inspirado compositor, autor de, entre otras piezas, la dedicada a San Juan Bautista De La Salle, que él dirige todos los años en la capilla del colegio que lleva su nombre.

• Los capuchinos del Euskal Echea entonan una canción litúrgica, demostrando en su expresión todo el fervor que los posee en esos momentos

Fotos de "El Hogar".





• Con singular lucimiento se realizó en Mendoza la tradicional Fiesta de la Vendimia, que comprende una serie de actos y festejos populares organizados por la Dirección de Turismo de esa provincia. Entre diez y siete reinas departamentales, la señorita Angela Dorigo, representante de Luján de Cuyo, fue proclamada Reina de la Vendimia 1938, durante una fiesta a la que asistieron autoridades nacionales y provinciales.

MENDOZA CONSAGRA A LA REINA DE LA VENDIMIA

• El obispo de Mendoza, monseñor José Anibal Verdaguer, bendiciendo la cosecha, durante el acto realizado en el parque San Martín. Asistieron a la ceremonia el arzobispo de Cuyo, monseñor Orzali, y el obispo de San Luis, monseñor Tibiletti. A continuación, un coro de seis mil niños de las escuelas de la provincia cantaron el "Himno a la Vendimia".



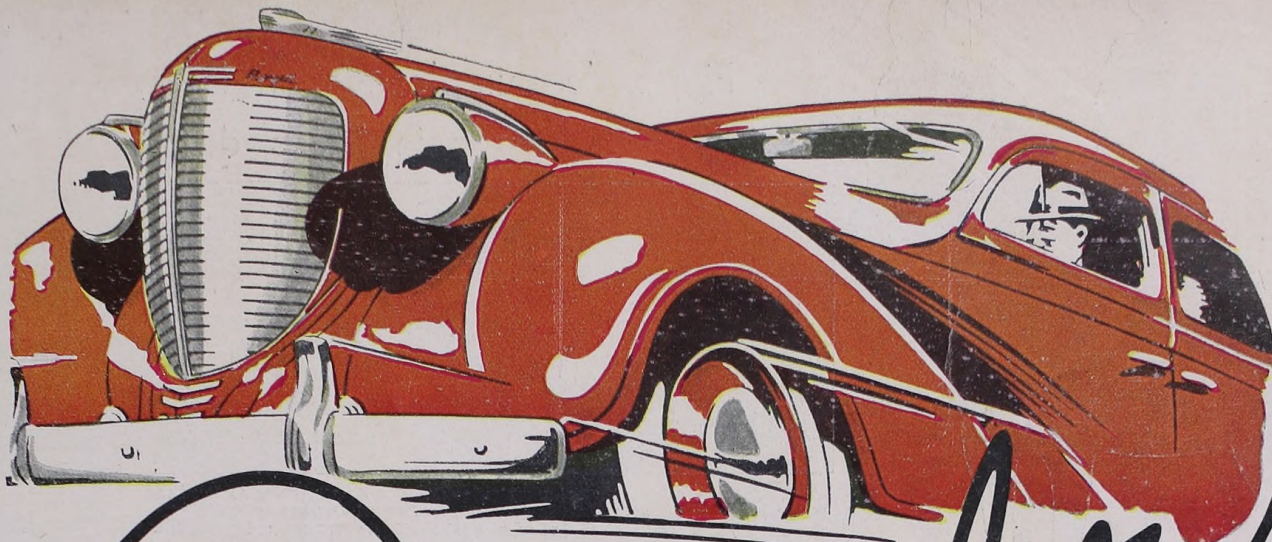
• Uno de los carros alegóricos que participaron en el desfile de las reinas departamentales de la vendimia.



• La esposa del embajador de los Estados Unidos, señora Virginia Chase de Weddell, al hacer entrega de la simbólica llave del reino, a la Reina de la Vendimia, al ser ésta coronada.



• La reina de la Vendimia del departamento de San Carlos durante el desfile.

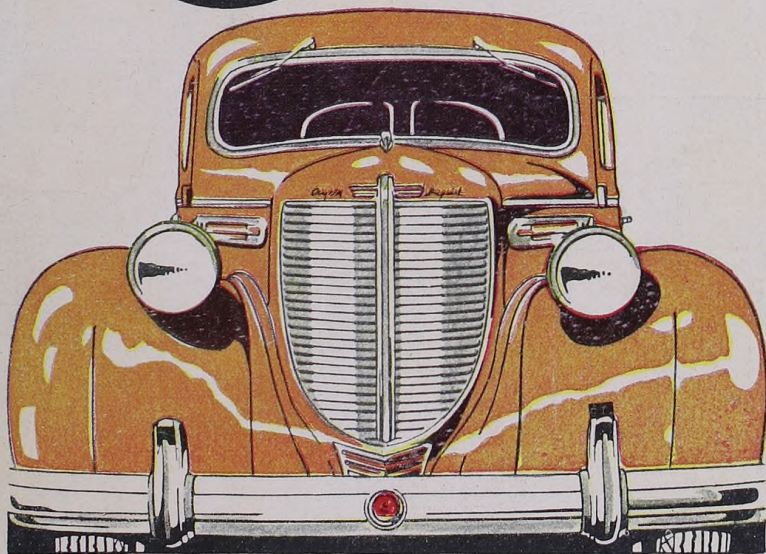


Chrysler

*Royal -
Imperial*

Tan soberbio es el estilo de estos nuevos modelos que de inmediato se experimenta la agradable sensación de su gran poder, comodidad, velocidad y lujo. El CHRYSLER-ROYAL y CHRYSLER-IMPERIAL son dos automóviles de atractivo poco común que se destacan en el mercado automotriz por sus altos valores técnicos y mecánicos.

Consulte al concesionario
CHRYSLER-PLYMOUTH más cercano



FEVRE Y BASSET LTDA. S. A. Av. Centenario 3351 - Bs. Aires

Fiesta de cumpleaños en la estancia "Tres de Febrero"

• Rosa Urquiza de Zemborain, durante una de las cabalgatas de que participó la concurrencia en horas de la tarde.



• En celebración del cumpleaños de doña Amalia Frías de Urquiza, en su estancia "Tres de Febrero", en Coronel Dorrego, se realizó una fiesta campestre. La casa que sirvió de marco a la reunión.



• Amalia Frías de Urquiza, Teresa Boubée de Zavalía, Francisco Bengolea, Rosa Urquiza de Zemborain, Ester Piñero de Videla Dorna, Carolina Urquiza de Bengolea, Félix Videla Dorna, María Teresa Zavalía, Amalia de Urquiza y Roberto de Urquiza.



• Carlos Zemborain Urquiza, Amalia de Urquiza, Rosa Urquiza de Zemborain, Carolina Urquiza de Bengolea, Inés Bengolea y Ana C. de Etchevarne.



• Con motivo del cumpleaños de la señora Amalia Frías de Urquiza, fué bautizado un grupo de niños y otros tomaron su primera comunión. Durante la misa de campaña, que fué oficiada, además, en acción de gracias.

• Imagen del Cristo Redentor, emplazada en el camino principal de la estancia, que fué bendecida ese día.



• Doña Amalia Frías de Urquiza (que aparece de pie) durante otro momento del oficio religioso.



• Amalia de Urquiza, que participó también en dicha fiesta.

Fotos de "El Hogar"

NUESTROS YATES

El "Blue Bell" Y. C. A. de don Harold R. Del Sel

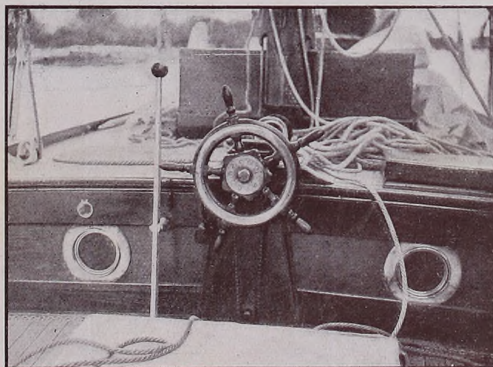
EL "Blue Bell", elegante "schooner" con motor auxiliar que enriquece nuestra flota de aficionados, fué construido en los astilleros Mould, en Escocia, en el año 1914. Tiene 18 metros de eslora por 3 metros de manga, calando 5 pies y llevando 3.000 kilogramos de hierro en la quilla. Es uno de nuestros yates "salidores", que cumple todos los años con el infaltable compromiso de pasear su gallarda silueta por los pintorescos parajes de Punta del Este, en la República Oriental del Uruguay, y sus alrededores.



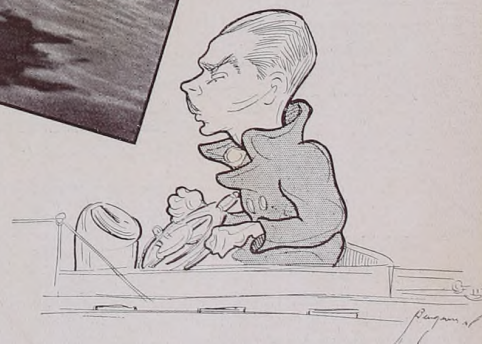
• El "Blue Bell" visto por la banda con las velas izadas, destacando su fina silueta y sus cien metros cuadrados de paño.



• El timón del "Blue Bell" bajo el gobierno de su propietario, Sr. Harold R. del Sel.



• Timón auxiliar de proa para cuando se navega con mucho tráfico o en lugares cerrados.



• Otro apunte del señor del Sel obtenido en el elegante yate.

TEMPLOS HISTÓRICOS

SANTO DOMINGO

A la sombra de los campanarios de la antigua capilla de Nuestra Señora del Rosario, fundada en 1607, los padres dominicos abrieron escuelas y talleres para oficios. Dentro y fuera de sus muros resonaron los clamores de las invasiones inglesas, que los salpicaron de pólvora y sangre. En su atrio reposan las cenizas de Belgrano, y en sus naves, Balcarce, Zapiola, Mackenna, los héroes, y un poeta: Azcuénaga.



LA CAPILLA

LA capilla de paja y varias veces durante el transcurso de la fe de Buenos Aires, generaciones del pasado, religiosos ilustres. Allí se celebró la patria, y guarda histórica las cenizas de los héroes.

GOUACHE DE INDALICIO PEREYRA

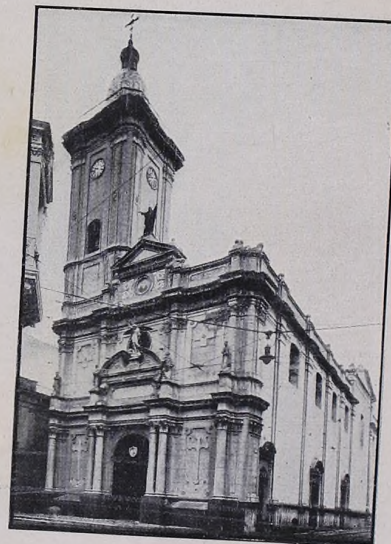
SAN FRANCISCO

EL templo y el convento aún se hallan en el solar que don Juan de Garay dió a los padres franciscanos en 1580. Martín Ignacio, obispo del Paraguay y sobrino de San Ignacio de Loyola, fundó la segunda iglesia donde hoy está la capilla de San Roque. Las primeras "Escuelitas de Cristo" funcionan aún. Antes les daba sombra el pino plantado por fray Luis Bolaños, que allí oró y enseñó durante años.



SAN IGNACIO

EN 1710 los padres jesuitas levantaron allí la primera capilla. El antiguo convento adyacente convirtiéndose en el célebre colegio de San Carlos, donde se educaron los hombres de la independencia. En los altares que nunca pudieron profanar los sicarios de Rosas, se ven las imágenes de las santas coloniales, y en una de sus torres se halla la campana del Cabildo que repicó en la mañana de Mayo de 1810.



SAN MIGUEL

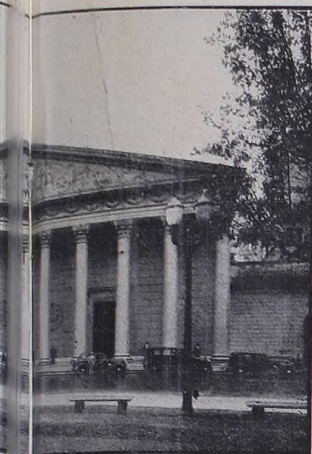
LA capilla de hace dos siglos todavía guarda la imagen antiquísima de Nuestra Señora de los Remedios, cuya procesión se realiza hoy como en el tiempo colonial. También en su atrio se desarrollaron los dramas de la invasión inglesa. Allí, en tiempos remotos, los condenados a muerte pedían limosna "para hacer bien por el alma del que iban a ajusticiar". San Miguel fué el templo de los pobres y los desheredados, y su vidió frutos durante un siglo.



SAN MIGUEL

DETRAS del antiguo convento de Santa Clara (hoy Ateneo) se cubre de hiedra el convento de las carmelitas. A la derecha del altar mayor, el virrey don Pedro de Mendoza, el único gobelino autógrafo.

OS DE BUENOS AIRES

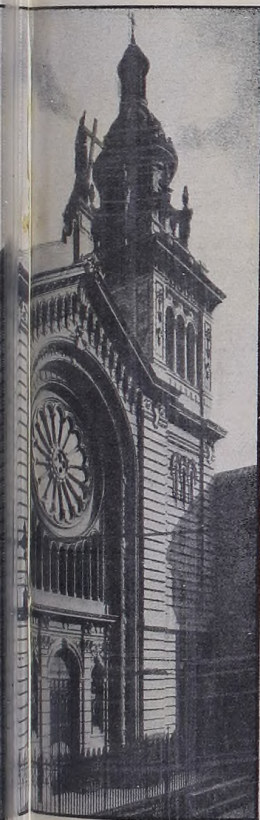


LA MERCED

LOS padres mercedarios de don Juan de Garay se fueron en 1822, pero el templo más antiguo después de la catedral, la capilla de 1604, permaneció en el barrio histórico y fué, a través del tiempo, embelleciéndose por fuera con suntuosidad arquitectónica, y por dentro con obras de arte religioso. En sus libros parroquiales hállase asentada la fe de bautismo de la primera cristiana nacida en Buenos Aires.

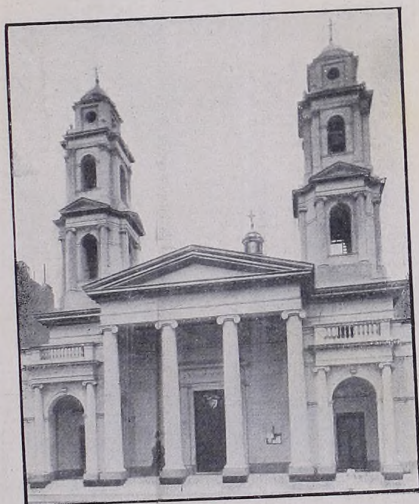
LA CATEDRAL

En 1580, transformada en 1813 y medio, fué el santuario de Buenos Aires. Allí oraron todas las generaciones, allí oficiaron y predicaron refulsaron las glorias y los fastos en la penumbra de su nave y en la luz del Libertador.



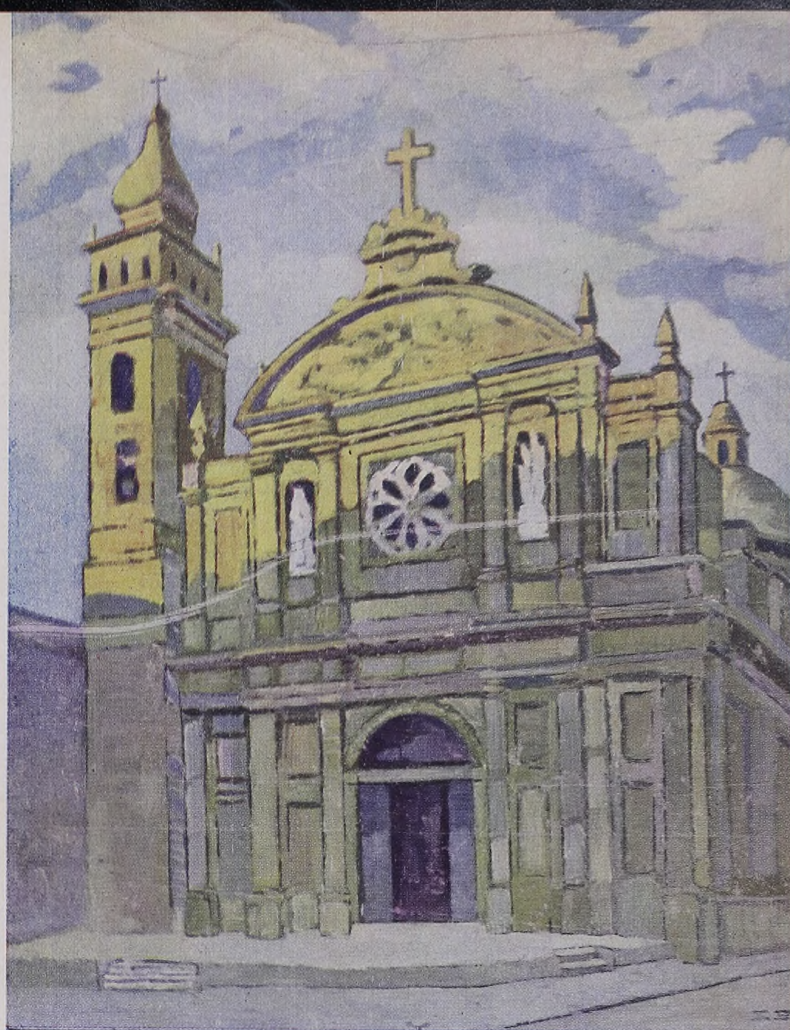
LA CATEDRAL

Templo de la calle Potosí o de la calle Pie, y que por la calle Pie, en primavera y en verano, es un templo, convertido en escuela, donde duerme su eterno sueño de Portugal, y en sus narices que existe en América.



NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT

ALLA por 1730 la fundó un catalán Apadoso, Juan Sierra, en medio de los campos, y fueron sus primeros fieles los boyeros de las carretas que venían del sur, y los morenos del barrio. Alrededor de la capilla formóse una población de vascos y catalanes. En tiempo de Rosas fué el templo más popular de Buenos Aires, y durante la fiebre amarilla celebró misas por las almas de los caídos, muchos de los cuales yacen en sus criptas.



OLEO DE INDALECIO PEREYRA



NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

FUE fundada también por un voto, hace más de doscientos años, y dedicada a la Virgen del Pilar. Allí estuvieron los padres recoletos. Allí el padre Castañeda enseñó letras y dibujo, y en su huerta Rivadavia estableció el cementerio del Norte en 1822. Restaurado en los últimos años, el templo del Pilar tiene históricos recuerdos y joyas del arte religioso.



SAN TELMO

SAN Telmo, fundada por el voto de un piadoso caballero que salvó de un naufragio, se levantó en el Alto de San Pedro en 1735, y fué la segunda iglesia que tuvo derecho de asilo en Buenos Aires. Guarda la imagen milagrosa de Nuestra Señora de Belén. Fué el templo más popular del sur en tiempo de Rosas. En sus altares asistía a la misa la gente de los asilos, colegios y hospitales del barrio.

Hacia la cumbre del cerro López



• El cerro López, en la magnífica región del lago Nahuel Huapi, desde cuyas alturas se observan panoramas de una hermosura inigualable, ofrece un poderoso atractivo para los turistas que visitan el Parque Nacional.

• Osvaldo Maquieira Goñi, Domingo Bacigalupi, Ernestina Castelhum, Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi, María Teresa Bacigalupi, Angela Josefina Seré y María Elena Garré de Bacigalupi.



• Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi y Ernestina Castelhum, que gustaron las emociones de una ascensión al cerro, ataviadas convenientemente para el paseo.



• A más de mil metros de altura se halla este refugio, propiedad del Club Andino Bariloche, donde los visitantes hicieron un alto para reponer energías. Frente al mismo aparece la señorita Lily Castelhum.



• Entre la nieve de las alturas del cerro López, después de cuatro horas de ascensión ininterrumpida.



• Parte del trayecto hacia la cumbre del cerro López se hace a caballo, bajo una vegetación frondosa y entre senderos cubiertos de nieve.

Fotos de Griensu-Llao Llao, obtenidas exclusivamente para "El Hogar"

Isabel de Austria, emperatriz romántica y desventurada

Por
GUILLERMO WOLF

EL 10 de septiembre de 1898 resonó un grito de espanto y de indignación por todo el mundo: había sido asesinada en Ginebra la emperatriz Isabel por el anarquista Luccheni.

Por cierto, no eran precisamente raros los atentados anarquistas y nihilistas en los últimos veinte años del siglo pasado. Sin embargo, jamás ser humano alguno ha sido víctima tan inocente de un atentado político, como la emperatriz de Austria. Isabel nunca se había ocupado de asuntos políticos, durante toda su vida. Y si realmente sucedía que Francisco José conversara con ella en una u otra oportunidad sobre asuntos de esta naturaleza, entonces los consejos de Isabel tuvieron una sola tendencia: la de

apaciguar, la de compensar contradicciones.

Isabel, siempre dispuesta en ayudar doquiera lo podía, era de una bondad profunda e inclinada a todo lo que significaba progreso.

Muchas versiones circulaban en torno de esta mujer tan singular mientras vivió. Después de su trágico fin más de uno de estos rumores se cristalizaron en leyendas hasta que la disolución del viejo imperio de los Habsburgo hizo que se abrieran los archivos, y documentos, cartas y memorias personales revelaron sus secretos, cediendo la palabra a los historiadores.

Hoy día la imagen de Isabel se nos presenta con particular claridad. Es la imagen de una emperatriz que fué una de las mujeres más bellas y más singulares de su época.

Ambos rasgos, hermosura y distinción, le venían de su padre. Sus delicados rasgos, sus ojos, en los cuales se reflejaban profundidad de espíritu y curiosidad, se parecían, especialmente cuando era joven, a los ojos y rasgos del duque Maximiliano de Baviera. Y del padre heredaba también esa antipatía contra toda opresión, aquel desasosiego, aquel afán de viajar que con el andar de los años se transformó casi en una enfermedad, por decir así, y que motivó su continuo viajar por toda la tierra. El hogar en el cual había crecido y donde se había formado había sido, por cierto, de lo más notable. La familia ducal a la cual pertenecía, una rama de la familia reinante de Baviera, vivía parte del año en el castillo de Possenhoffen sobre el lago Starnberg, la otra en su palacio en Munich. Ni acá ni allá reinaba lo que se llamaba "ambiente de la corte". Pero sí había un "Pater familias", que gustaba viajar y que cuando residía en su hogar, más se hallaba con sus caballos o rodeado de burgueses con dones de artistas que en el rígido ambiente protocolar de la corte. Había una madre, la duquesa Ludovica, que dejó vivir a su esposo a su modo de ver y que se dedicaba exclusivamente al bienestar de sus hijos; y, finalmente, había ocho niños, que se formaron con bastante independencia y obede-

ciendo cada uno a sus inclinaciones personales, todos ellos físicamente perfectos y de particular inteligencia.

De este ambiente tan sano, alegre e independiente pasó Isabel a la grave corte de Austria, con la cual, por otra parte, estaba estrechamente emparentada, ya que su madre era hermana de la archiduquesa Sofía, madre del emperador Francisco José.

Todo el mundo conoce la historia del compromiso matrimonial llevado a cabo en Ischl, el lugar de veraneo preferido de Francisco José; es, por cierto, una comedia divertida. La hermana mayor de Isabel,

Elena, llamada también Nené, había sido escogida como futura novia de Francisco José, que en aquel entonces contaba veintitrés años. Pero el joven emperador se enamora al primer golpe de vista de su prima Sisy (así era el apodo familiar de Isabel), que con sus diez y seis años sobrepujaba en belleza y gracia a su hermana Elena.

De este modo Isabel, tímida, sensitiva, romántica—en verdad, casi una niña,—entró en el severo círculo de la etiqueta

(Concluye en la pág. 58)



• Isabel en 1867, cuando fue coronada reina de Hungría.



• La emperatriz Isabel de Austria luciendo un traje de gala en 1864. (Retrato del pintor F. Winterhalter.)



• Los emperadores Francisco José e Isabel durante una cacería. El emperador aparece con uniforme en primer término, a la izquierda, y la emperatriz es la que monta a su lado un caballo blanco.

(Fotografías de la colección del mayor J. R. Walther von Stecher.)

EL PREMIO PENNA EN NUESTRA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS



• Por primera vez en 1934 le fue otorgado el premio "José Penna" al doctor Julio V. Uriburu (hijo). La ceremonia se llevó a cabo en el aula del Instituto de Clínica Quirúrgica, y en esa oportunidad dijo el doctor Uriburu, agraciado con el aludido premio y refiriéndose al Dr. Penna: "Hoy, más que nunca, lo vemos por doquier; vive en la obra científica que nos ha legado; vive en las disposiciones sanitarias de que ha sido autor; vive en el recuerdo imborrable que de él llevan sus amigos."

• Este año, de acuerdo con el dictamen de la comisión especial, el premio "José Penna", que se concede por tercera vez, le fué otorgado al doctor Juan Manuel Nelson (hijo), joven facultativo que durante su carrera cumplió con las exigencias reglamentarias. La entrega de la honrosa distinción se llevó a efecto ante una calificada concurrencia en el aula del Instituto de Clínica Quirúrgica. En la fotografía aparece el doctor Juan Manuel Nelson (hijo) momentos después de recibir el premio, al ser estrechado en un abrazo por su señora madre doña Julia Elena Hunter de Nelson.

SOLO en tres oportunidades, desde la fecha de su institución, ha sido otorgado en nuestra Facultad de Ciencias Médicas el premio "José Penna". Bastaría esta referencia para encarecer su significado, si no concurría asimismo la circunstancia de asociarse al nombre de uno de los más sabios y auténticos maestros que hayan pasado por aquella escuela, enseñando con su ejemplo perseverante las ventajas de la disciplina y del método. Por eso el premio que lleva su nombre es, puede decirse, un premio a la regularidad. Otórgase, como se sabe, al egresado que a través de su carrera universitaria ha ido aprobando todos los años, en diciembre,

las asignaturas de cada curso con un promedio total de siete puntos por lo menos, exigiéndosele asimismo la presentación de una tesis, dentro de los ocho meses de la fecha de su graduación, sometida ésta al fallo de un jurado presidido por el profesor más antiguo de clínica médica. La ceremonia de su adjudicación oficial se hace coincidir con los aniversarios de la muerte del doctor Penna, acaecida ésta el 29 de marzo de 1919, y el premiado tiene a su cargo, en cada oportunidad, el elogio del maestro desaparecido, cuyo recuerdo así se renueva en la memoria de las nuevas generaciones de estudiantes que no alcanzaron a conocerlo.



• Escogido público acude anualmente a presenciar la entrega del premio Penna. María Luisa García Estrada de Aguirre Lynch, María Teresa Roca Hunter y Marcos Roca, aparecen en primer término en los escaños del aula, durante la entrega del premio al doctor Juan Manuel Nelson (hijo).



• El doctor Juan Manuel Nelson y su señora, Julia Elena Hunter, observan el premio que acaba de entregar el decano de la Facultad de Ciencias Médicas.



• El doctor Bosch Arana, que hizo entrega del premio al doctor Juan Manuel Nelson (hijo), pronunciando su discurso.



• Otro sector de los escaños donde aparecen Helena Soler de Steffens, Helena Steffens Soler, María Teresa Hunter de Roca, Carmen Navarro Viola, María Luisa García Estrada de Aguirre Lynch, María Teresa Roca Hunter, Marcos Roca, Eduardo Nelson, Alberto Roca, Pedro Ledesma (hijo) y José Anchorena Uriburu.



• Al recibir el premio, el doctor Juan Nelson es estrechado en un abrazo por don Marcos Roca.

Fotos de "El Hogar"

• Doña Julia Elena Hunter de Nelson, que recibe las felicitaciones de la concurrencia, al ser saludada por la señora de Aguirre Lynch

• Declarado desierto en 1935, el premio "José Penna" le fué adjudicado en 1936 al doctor Andrés A. Santos, destacado médico que obtuvo, además, medalla de oro en el curso del año anterior y en 1938 el premio "Palma". También en esa oportunidad hizo entrega del premio el vicedecano de la Facultad, en ejercicio del decanato, doctor Bosch Arana. El nuevo graduado, como es de práctica hizo en estas circunstancias el elogio del maestro

MAMAS JOVENES

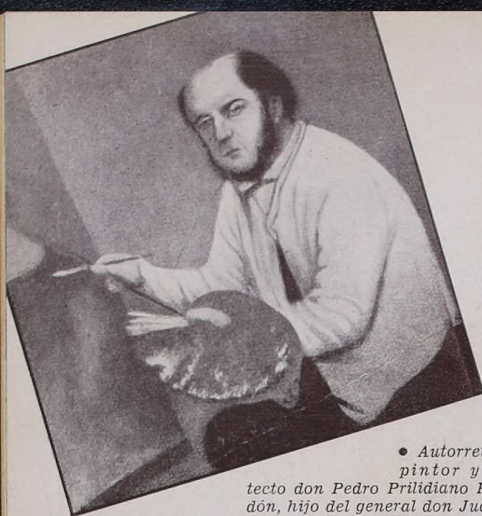
LA señora Irene Ugarte Haedo de Quirno Lavalle, que aparece retratada con su hijita Irene Josefina en los jardines de su residencia en Mar del Plata, contrajo enlace con el doctor Avelino Quirno Lavalle el 11 de mayo de 1935, y la ceremonia, que se llevó a efecto a mediodía, con misa de esponsales, en la basílica del Santísimo Sacramento, promovió una reunión social de destacadas proporciones, dadas las vinculaciones y el prestigio de la joven pareja. La señora de Quirno Lavalle es hija de don Marcelo Ugarte y su esposa, doña Irene Haedo, y su esposo hijo de don Avelino G. Quirno y su esposa, doña Josefina Lavalle Cobo. Su hijita, que ha cumplido dos años de edad, lleva los nombres de sus abuelas.



• En los jardines de su residencia en Mar del Plata.

• Irene Ugarte Haedo de Quirno Lavalle con su hijita Irene Josefina.

LA QUINTA PUEYRREDON, SEÑORIAL RESIDENCIA DEL PASADO



• Autorretrato del pintor y arquitecto don Pedro Prilidiano Pueyrredón, hijo del general don Juan Martín de Pueyrredón, de quien heredó la tradicional mansión de San Isidro. Rindiendo culto a sus antepasados y a la ilustre historia de la residencia, don Pedro Prilidiano la hizo restaurar bajo su dirección, conservando con amorosa solicitud la arquitectura y el carácter evocativo de la señorial mansión.

SAN Isidro; mediados del siglo XVIII. Una casa del más puro estilo colonial se levanta, poco a poco. Anchas las paredes, pesadas las grandes puertas; y las ventanas, que en su mayoría miran al poniente, están resguardadas por rejas. Vastas habitaciones rodean un patio de baldosas rojas. Años después esta casa pasará a la familia de Pueyrredón por doña María Calixta de Tellechea, casada en mayo de 1815 con don Juan Martín.

Grande es el destino que le está reservado. Liniers se aloja en ella en 1806. San Martín discute el paso de los Andes bajo un algarrobo cercano. Don Juan Martín de Pueyrredón vive en ella hasta su muerte. Luego, don Roque Sáenz Peña la habitará unos días.

A la muerte de don Juan Martín, es heredada por su hijo don Prilidiano Pueyrredón, pintor y arquitecto. Bajo su dirección es restaurada.

A mediados del siglo pasado la adquiere don Manuel Aguirre. Vive largos años en ella con sus hijos: Manuel, Rosa, Hortensia, Susana y Victoria. Don Manuel Aguirre continuará la tradición de hospitalidad, característica en los dueños de la ya histórica casa. Las fiestas alternan con las cabalgatas y las reuniones.

Hoy, con casi dos siglos de vida, esta casa, que ha visto a varias generaciones de argentinos, es la sede del "San Isidro Club", que preside el doctor José María Pirán, quien por su conocimiento del pasado y su amor por San Isidro, es una garantía para la conservación de esas paredes que encierran tantos recuerdos de nuestro pasado.

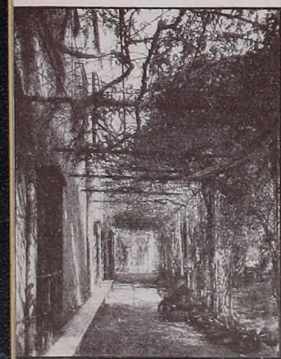
QUIENES SE REUNIAN EN LA



• Aparecen en el conjunto el señor Agustín Aguirre (fallecido), don Manuel Balcarce y Sofía Bengolea, hoy señora de Bemberg; Celina Aguirre, hoy señora de Villegas; Adela Bengolea, hoy señora de Balcarce; María Teresa Becú, hoy señora de Ayerza; María Emilia Arning; Adela Ayerza, señora de Elortondo (fallecida); Victoria Aguirre, hoy Sra. de Landívar, y Susana Arning.



• A la sombra de los tupidos árboles de la histórica residencia pueden verse en animado grupo infantil a Susana Quirno Gómez, hoy señora de Jacobé; Mercedes Lastra, hoy señora de Tiscornia Biais; Susana de Elía, e Ignacio Quirno. De pie, Federico Ibarguren, Alejandro Quirno, Carlos Ibarguren, Manuel Ibarguren y Nicanor de Elía.



• Una de las galerías exteriores de la quinta casi dos veces centenaria. Junto a sus encalados muros y sus rejas de típica estampa colonial han desfilarado preclaras figuras de nuestra historia, y las más recientes generaciones de nuestro mundo social.



• Viejo algarrobo, cuyo vetusto pergenio, añoso y retorcido, evoca la imagen de una estampa oriental. Es uno de nuestros árboles históricos de preclara tradición. A su sombra el general San Martín conferenció con el general Pueyrredón; su presencia en la quinta de San Isidro vale bien por los viejos blasones que decoraban la portada de los antiguos palacios. El algarrobo de la "quinta Aguirre" es una viviente ejecutoria que recuerda al visitante el ilustre pasado del histórico lugar.

RINCONES DE



• La vieja cochera que albergó carrozas y cabrioletes, y que hoy prolonga su sugestión de época en el doble arco de ladrillo y la típica escalerilla que presta su sello a la característica construcción.

• Don Manuel A. Aguirre, cuyo nombre ha llevado la histórica quinta, comúnmente designada por la "vieja quinta Aguirre" entre los antiguos vecinos de San Isidro. A mediados del siglo XIX, el señor Aguirre adquirió la bella finca de los Pueyrredón, convirtiéndola en un centro social de señorial hospitalidad, donde cabalgatas, fiestas y reuniones alternaban con la reposada vida hogareña de severo cuño hidalgo. Don Manuel Aguirre aparece rodeado de sus hijos Manuel, Susana A. de Gómez, Hortensia, Rosa A. de Balcarce y Victoria, los que con él habitaron la mansión durante largos años.



TRADICIONAL MANSION DE SAN ISIDRO

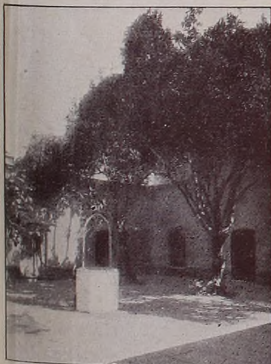


• Sentados en la escalinata que da acceso a la galería exterior se hallan los señores Alejandro Aguirre, Juan M. Nelson, Carlos Ibarguren (hijo), Eduardo L. López; Carlos Ibarguren, Federico Ibarguren, Hortensia Aguirre, Elena Aguirre, hoy señora de Villegas, y Eduardo Aguirre. De pie: Enrique Tomkinson, Marta Agote, Leonidas Agote, Mercedes Aguirre de Agote, Victoria Aguirre, hoy señora de Landívar, y Mercedes Agote, hoy señora de Ballester.



• En este otro conjunto, tomado en un rincón del jardín, aparecen Rafael Aguirre, Agustín Quirno, Mercedes Agote, hoy señora de Ballester; Julián Lynch y Federico Ibarguren. Puede verse, de pie, a don Carlos Ibarguren, Roberto Aguirre, Enriqueta Lynch de Aguirre, Hortensia Aguirre, Eduardo Aguirre, Francisca Madero de Lynch y Leonidas Agote.

LA QUINTA



• Nada tan evocador como el sencillo brocal del viejo pozo, encuadrado de la severa arquitectura del patio rectangular, sombreado por los copudos árboles junto a los cuales han pasado muchas generaciones de argentinos.



• Frente de la vieja quinta Aguirre, con sus corpulentos y característicos pinos. La sede actual del "San Isidro Club" fue también conocida antiguamente por "Bosque Hermoso" y "Las Gaviotas". Doblemente ligada a nuestra tradición por su papel histórico y su función rural, esta quinta fue la primera donde, en su carácter de establecimiento modelo, se explotó metódicamente la horticultura. En ella se constituyó el cuerpo que más tarde había de ser el de los "Húsares de Pueyrredón", de las invasiones inglesas.



• Corredor del frente de la casa quinta con su clásica columnata, que en los tiempos de su edificación constituía una muestra singular de arquitectura suntuosidad. El edificio de la quinta Pueyrredón hace años hubo de ser convertido en museo histórico, anulándose luego este proyecto.

BUDIN REGENCIA

Ingredientes: Una cebolla, un aji, tres tomates, perejil, dos sesos de carnero, un seso de ternera, doscientos cincuenta gramos de salchicha, tres cucharadas de pan rallado, tres huevos, cinco cucharadas de queso rallado, cincuenta gramos de queso fresco y cincuenta gramos de queso Parmesano rallado, un pan lactal, doscientos cincuenta gramos de manteca, una cucharada de mostaza, tres huevos duros, un limón.

Primera preparación:

Hacer una salsa portuguesa en la siguiente forma: poner en una cacerola una cucharada de manteca y cocinar en ella, sin dorar, una cebolla regular picada fina, un aji igualmente cortado, y unirle tres tomates sin película ni semilla; condimentar con sal y pimienta y dejar reducir hasta obtener cuatro cucharadas de esta salsa.

Segunda preparación: Cocinar en agua con sal dos sesos de carnero y uno de ternera después de haberles quitado las envolturas que los cubren. Una vez cocidos, se dejan enfriar, y bien escurridos, se pisan con un tenedor; luego se les agrega dos cucharadas de pan rallado, doscientos cincuenta gramos de salchicha sin la piel y bien deshecha, cinco cucharadas de queso rallado, la primera preparación, tres yemas, tres claras batidas a nieve, condimentando después. Poner esta preparación en una budinera untada con manteca y espolvoreada con pan rallado; cocinar treinta minutos en horno a baño maría, después de lo cual se retira y se deja enfriar.

Tercera preparación: Trabajar ciento cincuenta gramos de manteca con sal y zumo de limón; agregarle una cucharada de mostaza.

Cuarta preparación: Pisar el queso fresco con un tenedor y agregarle cincuenta gramos de queso parmesano rallado y cincuenta gramos de manteca; condimentar y ponerlo en una manga con boquilla rizada.

Quinta preparación: Cortar el pan lactal y darle la forma que se desee con un cortapasta, cubrir las rodajas así cortadas con la tercera preparación, terminando de decorar con la cuarta preparación.

Sexta preparación: Una vez frío el budín, cúbrase con el sobrante de la tercera preparación, adornándolo con los huevos duros y perejil picado, y alrededor los canapés.



GATEAU ROQUEFORT

Ingredientes: **Bizcochuelo:** Cinco huevos, ciento setenta y cinco gramos de azúcar, ciento setenta y cinco gramos de harina. **Crema de manteca:** Cuatrocientos gramos de manteca, tres yemas, cien gramos de azúcar. **Otros ingredientes:** Una taza de almíbar, verde vegetal, salsa caramelo, una lámina de papel plateado, ron.

Primera preparación: BIZCOCHUELO.—

Batir los huevos y el azúcar hasta que se puedan formar cintas. Retirar el batidor y mezclar la harina con una espátula de madera; poner la preparación en un molde enmantecado y enharinado en horno de regular temperatura por espacio de 40 a 45 minutos. Una vez cocinado, retirarlo y dejarlo enfriar sobre una rejilla. Utilizarlo al día siguiente.

Segunda preparación: CREMA DE MANTECA.—

Poner en una cacerola cien gramos de azúcar, cubrirla con agua y hacer almíbar a punto de hilo flojo; echar, despacio, sobre tres yemas, seguir batiendo hasta que esté espeso y bien espumoso. Agregar, despacio, cuatrocientos gramos de manteca cortada en pequeños trozos y darle un poco de color con la salsa caramelo.

Tercera preparación:

Cortar el bizcochuelo en tres capas, rociar con el almíbar y el ron, ponerle la crema de manteca y armar nuevamente el bizcochuelo; por encima y alrededor untar con un poco de crema de manteca. La figura muestra el postre en esta fase de su preparación y ya cortado, para mayor claridad. Pero antes de presentarlo, y a fin de que tenga verdadera apariencia de Roquefort, debe envolverse en papel plateado, cortar una porción triangular, cubrir la superficie del corte con una capa de crema de manteca, y luego, con un trozo de algodón mojado en verde vegetal, tocar por zonas dicha capa de modo que se imiten las vetas verdes del Roquefort.



PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR



Semi-porcelana Inglesa; fondo marfil con ancha franja de puntitos gris y crema, motivo central de flores en colores vivos.
Juego de lunch 29 piezas..... \$ 55.-



Semi-porcelana Inglesa; fondo crema con decoración marrón claro y flores en colores vivos.
Juego de mesa 95 piezas..... \$ 150.-
Juego de lunch 29 piezas..... \$ 40.-



Semi-porcelana Inglesa; fondo marfil con filetes platinado y coral. Juego de mesa 95 piezas..... \$ 100.-
Juego de lunch 29 piezas..... \$ 25.-

Juegos Finos para Mesa

En juegos de mesa de Semi-Porcelana Inglesa de primera selección ofrecemos una variedad extensísima de modelos, de formas y diseños para satisfacer todos los gustos. Vd. sabe la calidad que recibe comprando en Mappin & Webb. Visite nuestros salones, sin compromiso.



Semi-porcelana Inglesa; fondo marfil con filete platinado; flores en coral y platinado.
El juego de 29 piezas..... \$ 28.-

MAPPIN & WEBB
28 Florida 36 Buenos Aires



Cera Mercolizada Conserva el Cutis Joven

Cera Mercolizada otorga a todo cutis suavidad de terciopelo y una blancura inmaculada. Imperceptiblemente, hace desprender la vieja cutícula exterior en partículas minúsculas. Todas las imperfecciones tales como pecas, quemaduras de sol, barrillos y puntos negros, son eliminadas. Su tez queda así suave, satinada y juvenil. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Todo rastro de vello se elimina instantáneamente con Porlac, el depilatorio moderno. No demore más. Posea un cutis encantador y libre de vello con Porlac. Agradablemente fragante y fácil de emplear.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco

No hace muchos meses, el representante de una empresa cinematográfica norteamericana manifestaba su poca fe con respecto a un film en el cual se narraba la vida de uno de los hombres más grandes que ha tenido la Unión. Alguien le llevaba la contra, y en eso, como supremo recurso, tomó una revista que estaba sobre una mesa. Buscó y dió con el anuncio de una marca de alambre harito conocida y que lleva el nombre del prócer. Y el recurso fué definitivo. El cinematografista recuperó la fe en su película; desde luego, no porque creyera en la cultura del público para el cual se exhibiría la obra, sino porque sabía hasta dónde es eficaz la publicidad. Si aquel patricio merecía el nombre de un alambre para roturar campos, no era, por cierto, un desconocido...

Entre nosotros ha habido también un prócer merecedor de esta notoriedad otorgada por la publicidad comercial, que, al final de cuentas, no es más que un reflejo de la fama.

Es el caso del general Mitre.

Mitre estuvo desde muy temprana edad en el corazón del pueblo de Buenos Aires. Fué caudillo, guerrero, gobernante y, además, un verdadero servidor de la nacionalidad.

La industria multiplicó su imagen — una noble estampa inconfundible, — y hasta puso en boga algunas de las prendas por él usadas. Así su popular chamberg, que, en cierta época, cubrió muchas cabezas mitristas.

En su museo se conservan jarras de porcelana representando su cabeza. Hay también relojes con el retrato del general sobre las tapas. Destinadas a los mitristas fervientes de los pasados tiempos, se ven corbatas de seda celeste y blanca con la cabeza del prócer estampada. Libretas y carteras de cuero repujado, también lo muestran. Hay peinetas de señora con el retrato de Mitre entre dos escudos nacionales. Pañuelos de encaje con el retrato. Sellos para lacre con

La publicidad comercial, testimonio de la popularidad de Mitre

Por Renato Oliva

el perfil del guerrero, alfileres de corbata, gemelos para los puños, broches... Para el escritorio de los administradores había pisapapeles de cristal con el retrato, plumas de acero, pantallas, carpetas. Los fumadores podían tener en su mano hermosas pipas de espuma y de ámbar representando la cabeza de Mitre. Y para que los recién llegados al mundo se iniciaran en el culto del patricio, también estaban los sonajeros de metal con la estampa de don Bartolo.

Pero este no es sino el aspecto primero de la admiración popular: objetos destinados para la venta a aquellos que admiraban al ilustre personaje. Junto a él, más elocuente aún, está el otro: el de la publicidad, el de los artículos de consumo a los cuales se adjudicó el nombre de Mitre.

Lo recuerdan las marquillas de cigarrillos, a los que complementaban los fósforos, como ellas, exhibiendo siempre la imagen de Mitre.

Los fabricantes de naipes — en el fondo expertos psicólogos — no desdenaron la ocasión, y es así cómo se puede ver, también en el museo, un juego con figuras de los políticos del 1890, en el cual el as de espadas le corresponde a Mitre.

Mitre era popular en la campaña, y obsequiar a los campesinos con algo que lo recordara, naturalmente, debía ser lo más indicado. Lo evidencia una estampa, que era obsequio de un horniguicida norteamericano.

Los cigarrillos "La Sin Bombo", cuyo fabricante era un amigo, y de

los más fieles, del general, don Juan Cáncer — también aficionado a la historia y bibliófilo de los buenos, — multiplicaron la imagen de Mitre, no sólo en sus productos, sino en revistas, folletos y hasta cuentos para niños. Los mismos cigarrillos regalaban, en cierta época, medallas y placas de metal con el busto.

Esta popularidad de Mitre entre los fumadores era de antigua data. En 1872, la Cigarrería Popular regaló a sus "favorecidos" una litografía en colores, siempre con Mitre. Existieron los cigarros, de los cuales se conservan anillos y envases. La fábrica de Juan Posse y Compañía lo mostraba retratado en sus marquillas entre banderas argentinas, brasileñas y uruguayas. Y todavía, para el pueblo, existieron los cigarrillos "Don Bartolo", que iban empaquetados siempre bajo la popular estampa.

La "Guía Nacional" realizó su propaganda imitando papeles de veinte centavos — moneda entonces — con el retrato del general; y volviendo a la fábrica "La Sin Bombo", diremos que en 1894 repartió una tarjeta postal en la que aparecía Mitre rodeado por un grupo de amigos.

Los retratos estampados para ser distribuidos en el pueblo son incontables. Se regalaban, como los que editó don Juan Cáncer, y se vendían, como los que, con el retrato de Mitre cuando era presidente de la república (1862-1868), grabó y editó la papelería de "El Mosquito".

La casa Avelino Cabezas lo mostró también en muchos de sus calendarios. Y obsequio grato para los aficionados a la lectura fué un cortapapel con que una compañía de seguros cumplimentaba a sus amigos.

Y a esto habría que agregar varios productos, vinos, bebidas generosas, yerba mate, galletitas, que llevaron y llevan aún, como marca, el nombre y la estampa de este insigne argentino cuya popularidad es semejante a la que en los Estados Unidos tiene Abraham Lincoln.

PEDIGREES



Trapiche DERBY

Como un "pur sang" en un derby, se impone en la mesa el exquisito Trapiche Derby. Este vino elaborado con uvas seleccionadas y de pedigree, es liviano y de agradable "bouquet". Consúmalo.



Es un Producto **TRAPICHE**

BENEGAS HNOS. Y CIA. LTDA. • SAN MARTIN 662 • BUENOS AIRES

Otoño en la sierra



Enrique Areco, Jorge Oudkerk, Celia Areco de Rodríguez, Nélida Ferri, Isabel Pantasso de Ferri y Lidia Pantasso de Dutruel, momentos antes de emprender una de las habituales excursiones que se realizan en los alrededores de La Falda (provincia de Córdoba).

Foto de "El Hogar"

¿ESTA USTED

*Plenamente
Satisfecha*
**DEL ESMALTE DE
SUS UÑAS?**

Si busca Ud. un esmalte que satisfaga por completo tanto su elegancia como su sentido práctico, pruebe los que Peggy Sage creó para la aristocrática clientela de sus salones de Nueva York, París y Londres dedicados exclusivamente al cuidado de las manos. Quedará encantada, pues estos esmaltes son lo más perfecto que se conoce en belleza y duración.

\$ 5.50 en Harrod's, Gath & Chaves, Casa Jimenez, Silvio Casadio y "Les Nereides".

ESMALTE



*Peggy
Sage*

En 27 modernos tonos exclusivos
Representantes: Palmer y Cia. - Tucumán 371 - Bs. As.

En el Itapúa Club de Posadas



Parte de los asistentes al baile de tantasia realizado en el Itapúa Tennis Club, entidad que reúne a lo más representativo de la sociedad local, y que alcanzó lucidos contornos.



Un grupo de asistentes al mencionado baile: señoritas de Isasa, López, Goicochea y Rebollo.



Doctor Guibert, ingeniero Muntinelli, señoritas de Rosenfel y Marcenaro, ocupando una de las mesas, durante el baile de disfras realizado en el Itapúa Club.

Fotos de A. Fernández.

Banderas de Seda
de una sola pieza

de acuerdo a la nueva
reglamentación

SOLICITE PRECIOS
Y MUESTRAS

Boitano y Cia.

LAVALLE 669 UT-31-Det-3293 y 4123

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

En el Marco Solemne de la Fiesta...

celebrando algún acontecimiento familiar o agasajando a sus relaciones, el juego de mesa brinda una encantadora hospitalidad. Wright ofrece un amplio surtido de juegos de mesa en las más atractivas combinaciones de tonos y modelos, entre los que usted hallará el más adecuado para dar distinción y realce a su mesa.



WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLES

Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.

AV. DE MAYO 853 y P. DE MAYO 854

Glostora



● Si su cabello se ha puesto quebradizo y opaco, y de él se desprenden escamas blancas (caspa), eso significa que su cuero cabelludo no está saludable. ● Un masaje con Glostora, dos veces a la semana, suavizará la capa exterior del cuero cabelludo, vigorizándola, y así mejorará la nutrición de los aceites naturales, tan necesarios para la salud, vida y brillo del cabello. ● Pronto su cuero cabelludo estará libre de escamas resacas y su cabello recuperará su aspecto saludable, su suavidad y su color natural. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

**Para Ser SIEMPRE JOVEN,
Hermosa y Atrayente**



Adopte Vd. también el tratamiento consagrado por varias generaciones de mujeres: la famosa y sin par CREMA LECHUGA. Su principal componente natural (jugo fresco purísimo de lechuga) penetra a fondo en los poros y limpia, suaviza, nutre, rejuvenece y protege el cutis; eliminando en pocos días manchas, arrugas o imperfecciones. Con CREMA LECHUGA, su cutis revivirá en esa belleza juvenil de los quince años con todo el encanto, la gracia y la atracción que ello significa.

● SECA (invisible) para el día ● GRASOSA para la noche ● Desde \$ 0.90. El pote grande es más económico.

El lápiz LECHUGA
deja los labios suaves, brillantes, tentadores. Uniforme. Permanente. Dura todo el día sin retoque. No mancha.

EN TRES No. 1 LUMINOSO
TONOS No. 2 TEATRAL
SELECTOS: No. 3 TROPICAL

Crema LECHUGA

Protege, Rejuvenece y Embellece el Cutis.

Isabel de Austria, emperatriz romántica y desventurada

(Continuación de la pág. 49)

española, que regularizaba en la corte austriaca cada paso, y que reglamentaba cada palabra y que pesaba desde el principio gravemente sobre Isabel. Y tuvo que someterse al duro tutelaje de la suegra, que llena de energías y ambiciones políticas ejercía desde hacía años la más fuerte influencia sobre el joven emperador. Estas situaciones privadas, pues, fueron al principio las causas que hacían salir a la emperatriz de su casa impulsándola a viajar, pero con verdadera tristeza, pues sus relaciones con Francisco José

cido bajo sus cuidados; feliz se sentía Isabel en un pequeño círculo de pocas y escogidas personas, donde podía moverse con libertad; dichosa en la silla de sus nobles caballos, en largos y solitarios paseos por la orilla del mar, en la lectura de buenos libros, en la conversación de hombres instruidos.

Excelente amazona, montaba la emperatriz como el mejor jinete, siendo la gimnasia su deporte favorito. Sus aficiones espirituales la inclinaban con preferencia a la antigua Grecia. Para poder leer a Homero

en el lenguaje original, aprendió el antiguo griego; y sus ensueños helénicos los transformó en una realidad al mandar edificar un palacio en estilo griego — el "Achilleion" — en la isla Corfú, donde hizo levantar monumentos a su héroe predilecto, a Aquiles, pero también a su poeta preferido, a Enrique Heine.

En el año 1889 la emperatriz sufrió el golpe más rudo que puede herir a una madre: su único hijo, Rodolfo, se suicidó. ¡Rodolfo, el príncipe heredero, la esperanza del imperio! Nunca Isabel fué más grande que durante el duelo por su hijo; grande, como



● Isabel a los diez y seis años, frente al castillo de Possenhofen.

eran, como siempre, las mejores. Ella amaba a su esposo, como la amaba él, y así fué siempre hasta el terrible día de Ginebra. No es posible imaginarse algo más tierno, lleno de afecto y de delicadeza, que las cartas que cambiaron Isabel y Francisco José durante una vida matrimonial de más de cuarenta años.

Si bien es cierto que la emperatriz vivía con frecuencia en el exterior, evitando en lo posible aparecer en público y presentarse a los ojos curiosos del mismo, no perdió por ello en lo más mínimo su popularidad en la patria. Y si de cuando en cuando aparecía ante el pueblo austriaco, cuando tuvo que mostrarse al lado del emperador, entonces el júbilo que acogía su presencia le decía cada vez cómo los austriacos la querían y veneraban.

Con todo, Isabel odiaba a la etiqueta y a los deberes que imponía la representación. Dichosa se sentía en compañía de su hija menor, la archiduquesa Valeria, que había cre-

las grandes situaciones siempre la encontraban. Por amor al emperador supo dominarse con fuerza sobrehumana cuando recibieron la terrible noticia; y recién cuando sola, ante el cadáver del hijo amado, se entregó entera al dolor, ahogada de gritos y sollozos cayó ante el lecho mortuario.

Desde aquella hora, la vida de Isabel se quebró para siempre.

Más que nunca vaga por el mundo, huye de la corte de Viena por el temor de que su creciente dolor llegara a paralizar la fuerza de trabajo de su esposo, el emperador.

La puñalada de Lucheni puso luego fin a su vida sin reposo. Lo único que nos reconcilia con su muerte es la circunstancia que su deseo manifestado pocos años antes, el de poder encontrar una muerte breve, se ha cumplido.

— No temo la muerte — dijo Isabel una vez, después de la muerte de Rodolfo, — estoy pronta a morir, sólo deseo no tener que sufrir mucho tiempo.

LA SEMANA LIRICA

FOR

ENRIQUE LARROQUE



RECUERDO la indignación dolorosa de Vincent d'Indy, cierta vez que uno de sus alumnos, organista de una pequeña iglesia parisiense, ejecutó durante la celebración del oficio divino, el preludio del segundo acto de "Fervaal", la bella ópera del maestro. ¡Música profana para aquel sagrado lugar! D'Indy, que había fundado la Schola Cantorum, no sólo para la enseñanza de la composición, sino también para perpetuar la ingenua, fervorosa tradición gregoriana, y mantener vivaz el culto de aquellas polifonías palestrinianas que encarnan toda el alma religiosa del pasado, d'Indy tardó mucho en consolarse de lo que él consideraba como una "traición" de parte de un discípulo suyo.

Uno de los fines principales del apostolado artístico de nuestro admirable maestro, fué el de defender la causa de la música sacra pura — la de las místicas "evasiones", — oponiéndose a la intromisión de la música de teatro en las iglesias. Obra de artista y de creyente. Obra necesaria, de apremiante urgencia dada la amplitud de la ola de profanas melodías y armonías que amenazaba la existencia misma de toda espiritualidad musical realmente religiosa.

Hablando de este peligro, monseñor Herscher, una de las grandes figuras del clero galo y compositor de talento, enumera la inaudita serie de aires del "Barbero", "Otello", "Lucia", "Bodas de Figaro", "Norma", "Zampa", "Fausto" y tantas otras páginas de óperas, que en distintos templos le fué dado escuchar, en el transcurso de su larga carrera, sea bajo forma de trozos para órgano, sea como cantos con palabras religiosas, francesas o latinas.

El eminente prelado cuenta, además, que en uno de sus viajes a Italia tuvo la sorpresa de oír, nada menos que en una misa pontifical, una polca de Offenbach durante el ofertorio, y un fragmento del "Danubio azul" durante la comunión...

Como es de suponerse, la Iglesia en todo tiempo protestó contra estas manifestaciones de una música que no obedece a las severas condiciones de la verdadera música sagrada. Sus formales prescripciones estipulan, en efecto, que todo corte de pieza, toda sucesión de armonías, toda melodía "mundana", toda partitura orquestal de esencia teatral, deben ser inexorablemente excluidas de las iglesias.

Poco a poco, organistas y maestros de capilla han ido plegándose a tal manera de sentir; y de treinta años a esta parte asistimos a un verdadero renacimiento, a una auténtica restauración de la música religiosa. En 1903, el papa Pío X, en un *Motu proprio* célebre, restituyó el canto llano al lugar que le corresponde en las ceremonias litúrgicas, promoviendo así un magnífico florecimiento de esas guirnalda gregorianas cuyos expresivos giros parecieran llevar consigo todas las plegarias, toda la adoración de las almas cristianas...

Este acto del Sumo Pontífice sirvió para intensificar la "cruzada" de depuración musical, emprendida anteriormente por el seráfico César Franck, proseguida luego por sus alumnos: el organista Guilmot, los

d'Indy, como asimismo por el erudito especialista del canto llano, Amedée Gastoué. También los trabajos, en igual sentido, de los admirables monjes de la abadía de Solesmes (Francia), han contribuido a dar a la pura tradición gregoriana gran parte de su antiguo esplendor.

En cuanto al arte vocal polifónico — otra de las manifestaciones del lenguaje musical preferido por la Iglesia, — Francia puede igualmente vanagloriarse de ser quien haya mantenido más vivaz la secular tradición. Conjuntos como el de los famosos "Chanteurs de Saint-Gervais", o el de los pequeños, adorables cantores de la "Croix de Bois", cultivan con habilidad suma los

místicos contrapuntos, los refinados arabescos vocales con los cuales los Palestrina, Victoria, de Lasso, des Prés y otros geniales creyentes cantaron las loas al Señor. Grupos como éstos son de los que más eficazmente contribuyen a desarrollar el gusto y hacer palpar las bellezas del arte musical religioso.

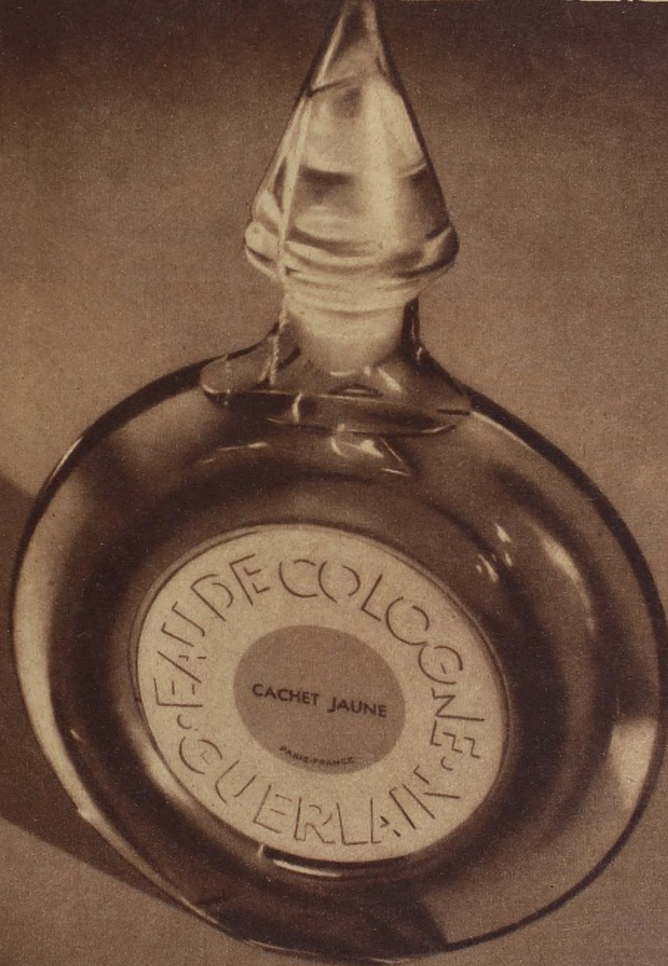
Pueda su ejemplo cundir en toda Europa, en la América latina, en nuestro Buenos Aires para mayor gloria de esa música-plegaria tan empapada de santas aspiraciones, de amor y de arrepenimientos...

 **NORDICA** walkyria de rubia cabellera, la cantante Goeta Ljung-

berg presentóse por primera vez ante el público porteño. Con un órgano vocal que la capacita para encarnar las heroínas wagnerianas, la soprano sueca reveló ser excelente intérprete del difícil canto de cámara. Doble aspecto de un talento y una personalidad muy musicales.

Con fogoso temperamento y acertado sentido de la declamación, la concertista ofreció una selección de auténticos "lieder", descollando ciertas páginas de Sibelius en las cuales el gran músico finlandés hace alarde de un dramatismo impresionante. Versiones de Brahms, Wagner, Strauss confirmaron la buena impresión producida por esta inteligente artista.

GUERLAIN



presenta 3 novedades:

EAU DE COLOGNE CACHET JAUNE
EAU DE COLOGNE MITSOUKO
EAU DE COLOGNE SHALIMAR

to brutal e inaudito de miserias, heridas, deformaciones, mutilaciones, y acuden al llamado del compañero que les juró fidelidad a sus ideas y a sus sentimientos. Una caravana enorme, trágica, alucinante de espectros comienza a llenar los caminos. La gente, presa de una alucinación colectiva, huye a la desbandada. Los ferrocarriles se detienen. Los telégrafos cesan de funcionar. Las fábricas se paralizan. Las órdenes militares no

pueden ser cumplidas. La enorme caravana es engrosada cada vez más por nuevos muertos que se levantan al llamado, para luchar contra los vivos que les han olvidado. Nuestro personaje es muerto por la multitud enfurecida (otra contradicción histórica,

al menos parcial), pero la columna trágica y alucinante sigue su marcha. El pánico y la desmoralización se vuelven irresistibles. La guerra no puede realizarse.

Los pueblos se transforman (transformación que no vuelve explicable

El "J'Accuse" de Abel Gance

(Continuación de la página 14)

"Si cien veces apliqué el Método Nivéa... cien fueron los éxitos"

...declara BRUNO BOVAL.

"He sometido al Aceite Nivéa y a la Crema Nivéa a "pruebas de eficacia" realmente difíciles. Con el Método Nivéa he tratado cutis deplorables: ásperos, paspados, llenos de impurezas, barritos, puntos negros... y siempre el Método Nivéa nos brindó — a mí y a la clienta — la satisfacción del éxito más brillante y absoluto. Aplicando Aceite Nivéa por las noches, con un algodón o liencillo, como limpiador del cutis, y el Aceite Nivéa y Crema Nivéa de mañana, como embellecedores, se obtiene una verdadera renovación de la tez, ya que ambos productos se infiltran en los poros sin obstruirlos, y al tonificar las células profundas van desplazando la piel marchita. El Método Nivéa es tan sencillo, que todas las señoras pueden aplicárselo ellas mismas, en pocos minutos, sin ninguna complicación... y con el único gasto de \$ 1.40 en total."

Probó el lápiz Nivéa?

El hecho de ostentar la marca Nivéa es ya una garantía de calidad; sólo cuesta 70 centavos y la pureza, frescura y luminosidad de sus hermosos colores: NATURAL - CEREZA - CARMIN y TEATRAL, cautivan de un modo definitivo.



CREMA NIVÉA: Latas, \$ 0.70 y 1.90. Potes: \$ 0.90 y 2.- Pomos: \$ 1.90. ACEITE NIVÉA: Frascos, \$ 0.70, 1.- y 1.90.

¿Quién es Bruno Boval?

Maquillador de experiencia y conocedor de los secretos de su especialización, Bruno Boval ha creado el maquillaje de las grandes estrellas del cine. Colaboró en las filmadoras de Europa y Estados Unidos, y actualmente es Jefe de Maquillaje de la Argentina Sono Film.



Gance), y del caos de cosas se perfila lo que yacía en el fondo de todas las multitudes: un deseo de paz y de unificación entre todos los pueblos del mundo. Los estados federales del mundo son convocados. La alegría más frenética embarga al universo entero. El telégrafo, la radio, el ferrocarril, los vapores, los aeroplanos, la prensa, etc., todo, es puesto en movimiento aceleradamente para celebrar la "buena nueva".

Reunión de los "Estados Generales del Mundo". Delirio y alegría sin límites en todas partes.

Los "muertos" han salvado a los vivos. Los muertos han luchado contra los vivos y los han vencido, haciéndoles comprender que ellos debían vivir aun dentro de sí. Ellos no han muerto en vano: ¡su sacrificio y su dolor deben ser fecundos!

Este es el sentido, incontestablemente grandioso y profundo, del film de Gance. El acusa el olvido y la ceguera de los vivos que no han guardado el patrimonio del dolor y del sacrificio que los muertos han realizado por ellos. El llama a los muertos para que reivindiquen su lugar en el alma de los vivos de hoy.

En esta parte del film reaparece Gance con toda su envergadura y su alto vuelo dramático. Pero eso no excluye que la grandiosidad de su símbolo quede limitada por la misma irrealdad del simbolismo y la proyección social de la obra pierda en eficiencia y accesibilidad ante el público.

El hotel de Rambouillet

(Continuación de la página 11)

gos de la casa. Otras veces, la juventud que rodeaba a Julie d'Angennes y a su hermana Angélique organizaba bromas y juegos que tenían lugar también en el castillo de Rambouillet. No era raro que se dieran allí grandes fiestas, donde figuraban las jóvenes vestidas de ninfas. También se representaban comedias, y la encantadora mademoiselle Paulet cantaba serenatas con una voz que, según sus contemporáneos, hacía la envidia de los ruiseñores del parque. El animador indispensable de las reuniones de carácter frívolo era Voiture, el poeta a la moda e ídolo del hotel de Rambouillet. Los amigos de la marquesa lo querían y lo respetaban, porque su esprit era agudo y mordaz, y porque sus chistes se comentaban en toda la ciudad.

Empezaban, sin embargo, a acentuarse los defectos que harían degenerar bien pronto el preciosismo. Ya hacía tiempo que bajo la influencia de Góngora y otros escritores extranjeros se había creado, en el cenáculo que rodeaba a las "précieuses", un amanerado lenguaje de convención. Se vivía en un mundo ficticio. París era Atenas, la plaza Royale se llamaba plaza Dórica, y la marquesa de Rambouillet se había convertido en la diosa de Atenas. Se cultivaban con especial predilección los sentimientos más alambicados, y aun el heroísmo debía ser enfático, ampuloso y declamador.

La marquesa era muy simple, nada pedante. Si algunos críticos admiten que la exageración del preciosismo puede ser atribuida al hotel de Rambouillet, hacen responsables de ello a Julie y Angélique d'Angennes. Los defensores impenitentes del "salón azul" niegan, sin embargo, por completo que los vicios de lenguaje fugigados por Molière nacieran allí, sino en los salones literarios que surgieron después, principalmente en el de mademoiselle Scudéry o en el de la condesa de la Suze.

Es preciso convenir que las fechas en que aparecieron las comedias de Molière parecen dar la razón a estos últimos. La muerte de Balzac y de Voiture, el casamiento de Julie d'Angennes, y finalmente el estallido de la Fronda, dispersaron al grupo encantador del hotel de Rambouillet antes de 1650: Recién en 1660 fué publicada "Les précieuses ridicules". En cuanto a "Les femmes savantes", sólo vio la luz en el año 1673.

NIVÉA

Audición radial de beneficencia en Tucumán



Señoras y niñas de la sociedad tucumana que participaron de la audición radial pro reparto de ropas a los niños de Santa Rosa de Leales, organizada por la señora Lola Zavaglia de Campero.

La ondulación del cabello por un procedimiento natural y económico

Por Mercedes Murillo

PUEDE afirmarse que en todos los tiempos y por todas las razas, el cabello ondulado ha sido tenido como el marco más indicado para realzar la belleza del rostro. Los diversos adminículos ideados para usarlos en los cabellos han tenido siempre la finalidad de sostener o marcar una onda.

Cabe preguntarse si griegas y romanas, germanas y asirias dispusieron de los elementos que hoy suministra la mecánica y la electricidad para mantener su cabellera graciosamente ondulante en brillantes y grandes eses.

Sin duda que no. Y, sin embargo, el arte de esos tiempos nos muestra cómo y con qué feliz resultado lograban, dentro de la penuria de elementos, someter sus cabelleras a la suave disciplina de bellísimas ondas, por procedimientos acaso más naturales y menos torturantes que los que nos brinda el progreso de la ciencia de embellecer.

El ideal en la materia es lograr que las ondas no tengan la apariencia de estar impacientes por liberarse de la presión a que las ha sometido un cruel y violento torcimiento. Es decir, que se muestren como un natural aspecto de la cabellera, distribuidas a lo largo de ella y en toda la profundidad de su espesor.

EL HOGAR se complace en indicar a sus lectoras un procedimiento eficaz, sencillo y económico, para ondular el cabello, y mantenerlo sano y vigoroso, evitando el florecimiento de las puntas y su deshilachado. Por él podrán atender personalmente su cabello sin exponer tan importante factor de su belleza a las eventualidades de fallas de mecánicas o a la pérdida prematura de su esplendor.

Lave sus cabellos con lo que habitualmente lo hace, pero previamente masajee suavemente el cuero cabelludo y disuelva su jabón en el agua a emplear. En todos los casos, antes de refregarlos, mójelos abundantemente y en toda su extensión.

El enjuagado debe hacerse en dos aguas. La primera debe contener el jugo de medio limón o vinagre común.

Enjuge la cabellera con un paño esponjado y hágala secar al aire y al sol.

secado un sol atemperado. Para alisarlos, evite peines de metal o cepillos muy duros, y aun los cepillos medianos empléelos sin gran energía.

Sean o no untuosos sus cabellos, después de secados, masajee suavemente con las yemas de los dedos impregnados de aceite de oliva o de ricino el cuero cabelludo, detrás de las orejas. Esto los vitaliza e impide su caída.

Luego, al peinarse, habrá que mojar el cabello con el cepillo o el peine con un preparado de la siguiente manera, según sean claros u oscuros los cabellos.

Para cabellos claros: en un litro de agua se deberá hervir un buen manojito de manzanilla, se cuele y se le agrega ciento cincuenta gramos de perejil fresco y con tronco, haciéndolo hervir nuevamente hasta reducirlo a la mitad.

Esta infusión deberá tamizarse finamente por un cedazo o gasa, y se conservará hasta cuatro días en invierno. Durante los meses calurosos, unas gotas de formol impedirán su descomposición. Unas gotas del perfume preferido no influyen en la eficacia del preparado.

Para los cabellos oscuros o negros, la manzanilla deberá ser reemplazada por hojas de nogal, de fácil adquisición en las droguerías.

El nogal, en su caso, y la manzanilla tienen la condición de mantener el tinte de la cabellera y retardar indefinidamente la aparición de los cabellos blancos.

A poco que se insista en el tratamiento, sus resultados alentarán para persistir en él, pues sencillamente se irán anunciando hermosas ondas, amplias y profundas.

Naturalmente que los resultados serán más notables si todas las noches los cabellos son suavemente cepillados, en todo sentido, y se tiene la preocupación de masajear la cabeza antes de acostarse, preferentemente con la cabellera suelta y sólo ceñida con una vincha medio suelta sobre la frente.

Abandónese confiadamente todo otro recurso e insístase con fe en la eficacia de la infusión de perejil. La constancia y sus resultados harán lo demás.

Deanna Durbin

UNIVERSAL

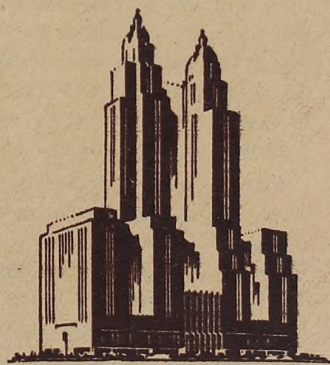
piensa
conservar
su cutis
siempre
juvenil!...

A MI TAMBIEN ME GUSTA
EL JABÓN LUX DE
TOCADOR! YO VEO QUE
TODAS LAS ESTRELLAS
GRANDES LO USAN Y
MAMA DICE QUE NUNCA
SE ES DEMASIADO JOVEN
PARA DAR AL CUTIS EL
MEJOR CUIDADO!



Jabón Lux de Tocador

LT. 206



El mas distinguido rendezvous social, artístico y comercial de Nueva York. Varios restaurantes con distintos menus, precios y entretenimientos. En las Torres, completos y suntuosos departamentos para vida de hogar.

Tarifa por día:
Para uno, desde \$7
Para dos, desde \$10

Tarifa por mes:
Para uno, desde \$175
Para dos, desde \$220

SERVICIO ESPECIAL

PARA LOS HUÉSPEDES DE HABLA ESPAÑOLA

THE WALDORF-ASTORIA

Park Avenue y Calle 50 • New York City



**PIELER
ORLANDINI**

VISITE SU SALON DE VENTAS
Observe sus nuevos modelos
de capas y tapados.
**ZORROS PLATEADOS,
AZULES, etc.**
desde \$ 150 a \$ 500.
SUIPACHA 146 - Bs. As.
U. T. 35 - Libertad - 1831

Así conocen a nuestra América...

Por F. R. Colombres

*L*UIS Carlos Royer es un andariego cronista francés. Ha recorrido medio mundo. Ha estado en Alemania. Ha estado en Rusia. Ha estado en Honolulu. Acaba de estar en los Estados Unidos. Cada viaje, para monsieur Royer, equivale a un libro. Viaja con la idea de un libro. Observa los paisajes con curiosidad tipográfica. Anota sus observaciones con minuciosidad tipométrica.

ras hostiles de Castilla o las lanas incultas de Bretaña."

Intrigado, como observador de buena ley que es, busca el motivo de la trivialidad del suelo americano. Y lo encuentra al punto: son los caminos.

Y lo explica. Los describe en pocas palabras:

"No son caminos, son verdaderas pistas de autódromos; cementadas, señaladas, compartimentadas" para las rutas que suben y bajan, con una zona central que sólo se puede cruzar para doblar."

Hombre razonable, no deja de reconocer que es menos peligroso y más fácil y comfortable recorrer estos caminos. Lo estima indiscutible. Pero, con elegancia francesa lo recalca: *Mais elles distillent l'ennui*. ("Pero ellas destilan aburrimiento".)

Y se pregunta para qué avanzar más allá del disco que regula el tráfico...

Hay algo más que añora Royer y que no encuentra en los caminos de los Estados Unidos. Son las campesinas charlatanas, los aldeanos que van al mercado, las chicas que corretean con las piernas al aire, los pastorcitos. "No hay siquiera un cartón — dice. — ¡Ni un vagabundo!"

Todo falta para que estos caminos le resulten simpáticos al cronista. Cuando hace alto para merendar, le molesta el delantal impecable de la muchacha del restaurante, la leche embotellada y precintada, las frutas empaquetadas, las conservas higienizadas.

En medio de su asombro escucha el canto victorioso de un gallo, y pide que le sirvan pollo. Pero en esto también sale defraudado: el pollo lo sacan de la "frigidaire".

Todo esto conturba e indigna a monsieur Louis Charles Royer. Se harta de ver pasar autos a toda velocidad sobre la pista uniforme. Llega a desear las curvas peligrosas para descubrir algo a la vuelta del camino. Y, nada: "¡Siempre el cemento maldito!" — exclama, para completar su definición con esta frase categórica: "Los caminos norteamericanos son calles sin casas."

Este es el suelo americano "descubierto" por Royer... a las puertas de Nueva York. No más lejos...



DIENTES
sanos—
CUERPO
sano!

UNA defectuosa apariencia, y aun la pérdida de dientes no son comparables con los serios efectos que una infección dental causa en el sistema. Estas infecciones provienen a veces de una caries dental descuidada; y la Acidez Bacterica es una de las causas principales de la caries dental.

Por lo tanto, *usted debe combatir la acidez cada vez que se limpie los dientes*. Para lograrlo, use Crema Dental Squibb diariamente. Este dentífrico antiácido, puro y eficaz, neutraliza la *Acidez Bacterica*, causa principal de la caries. La Crema Dental Squibb tiene un sabor delicioso, y no cuesta más que los dentífricos comunes.

**CREMA DENTAL
SQUIBB**

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

... causa de la caries dental



DE Alemania Royer ha dicho cosas que lo han dejado en condiciones de no poder preparar un segundo volumen sobre la romántica tierra de Goethe. A los pacíficos berlineses los ha pintado con colores más fuertes que los de las portadas de sus estruendosos volúmenes. A los Soviets los descubrió a su manera. Y lo de Honolulu ha superado a cuanto hubiera podido escribir Mauricio Dekobra, creemos, su maestro en el difícil y despreocupado arte de la crónica viajera, del reportaje.

Ahora le ha tocado el turno a los Estados Unidos. Así como mañana nos tocará a nosotros. Con lo que conviene estar desde ya en guardia, por las dudas.

En los Estados Unidos el despreensivo turista se ha dedicado a recorrer cabarets, clubs nocturnos y canchas de fútbol. En unos y en otras, así como en los "palaces" donde empeñosamente nos dice que se ha alojado, realizó interesantes descubrimientos. En las casas de departamentos anotó cosas tan trascendentales y sintomáticas como la existencia de baños individuales y heladeras eléctricas. En las carnicerías de Nueva York comprobó que la higiene es una obligación. Y hasta, dejándose llevar por su espíritu observador, llegó a comprobar que las muchachas de los Estados Unidos besan inocentemente, despreocupadamente, con la misma naturalidad que dan la mano.

Muchas cosas lo han llenado de admiración. Otras le han indignado.

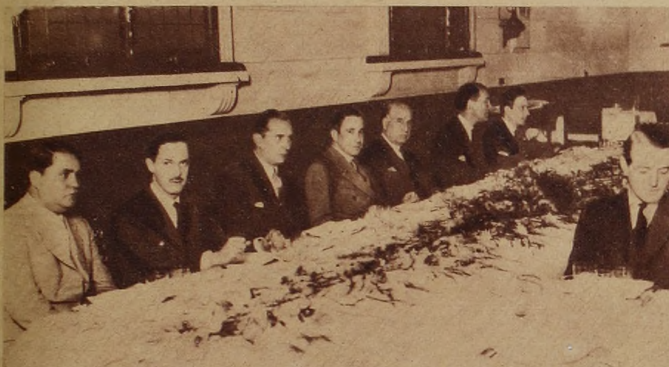
Pero, entre los objetos de su desconcierto y crítica nada como los caminos y el paisaje de los Estados Unidos. Contra ellos desata toda su injusticia e incompreensión. Precisamente, contra una de las características más bellas del espíritu norteamericano y la que más ejemplar es entre las otras muchas que posee.

El campo norteamericano se le ocurre al monsieur Royer "liso como un billar, con árboles raros y raquíticos, siempre sin esa grandiosidad, sin ese "salvajismo" que tienen las llanu-

DE CORDOBA



Delegación de profesores de la Universidad Popular que visitó al gobernador de la provincia para solicitarle ayuda oficial para dicha institución.



Parte de los asistentes a la demostración ofrecida al doctor Domingo Bobadilla con motivo de haber completado sus estudios de abogacía.

Fotos de Ardiles.

Homenaje de los rotarianos



El gobernador del distrito sesenta y tres del Rotary Club, señor Joaquín Serratos Gibils, que presidió la XI conferencia del Rotary Internacional en ese distrito, en compañía de miembros locales y delegados.

Placa colocada por los rotarianos argentinos, uruguayos y paraguayos en homenaje del Ejército de los Andes, con motivo de la XI conferencia del distrito sesenta y tres, en Mendoza.

Fotos López Medina



Con razón:

HAY UN SOLO POLVO FACIAL "Micronado"

Para que un polvo facial sea tan fino como el Polvo Glenz *tiene que ser micronado*, y el *único* polvo facial micronado es el polvo facial Glenz.

Tal proceso es hermético, lo que impide que puedan filtrarse materias extrañas. No hay partículas desiguales tampoco... Los finos componentes del polvo Glenz son pulverizados, atomizados... El polvo resulta impalpable, sutil, adherente. Tono y aroma subsisten hasta el último átomo.

Estas cualidades del polvo Glenz suprimen el brillo de la nariz, la frente, las mejillas... durante horas y horas. Y es tan exquisito su aroma, que armoniza con cualquier perfume.

Vale la pena gastar unos centavos más y probar este polvo facial que asegura y *garantiza* resultados tan embellecedores.

POLVO FACIAL

Glenz

DE LA LINEA CIELESTE Y BLANCO



GARANTIA

Compre una caja grande del polvo facial Glenz y úsela hasta la mitad. Si no le satisface, devuélvala a Compañía ODOL, Guatemala 4645, Buenos Aires y recibirá el importe íntegro de su compra. ¿Qué mejor garantía para Ud.?

RAZAS
CANINASUN EJEMPLAR
POR SEMANA

EN las últimas décadas del siglo pasado el duque de Noailles llevó de Francia a Inglaterra varios ejemplares de perros de caza que tenía y los regaló al segundo duque de Newcastle, cuya residencia era el parque de Clumber.

A pesar de repetidos esfuerzos por parte de los peritos, ha sido imposible saber si los animales llevados de Francia eran parecidos al clumber spaniel que conocemos actualmente o si se efectuaron algunos cruces en los kennels del duque de Newcastle; lo único cierto es que los perros criados en Clumber Park eran muy distintos a los demás spaniels, y se les dió desde entonces el nombre de clumber spaniels.

Del parque de Clumber, ejemplares de esta nueva raza fueron hasta las diversas residencias cercanas, entre otras, Althorp Park, Welberck Abbey, Thoresly Hall y Osberton Hall; es el dueño de esta última, un señor Foljambe, que contribuyó mucho a la gran difusión y éxito de la raza, hasta tal punto que en casi todos los pedigrees de campeones figuran uno o varios perros de los criados por él.

Como cazador, este perro está considerado por muchos como el animal ideal, pues a más de tener un olfato increíble y recoger por instinto, es extremadamente fácil de amaestrar y muy dócil. Hay quien lo prefiere al más moderno "springer".

Pero también es uno de los más hermosos perros de caza, y figura siempre en buen lugar en las exposiciones caninas, donde, con su magnífico pelo blanco discretamente manchado con amarillo, provoca el mismo interés que cualquiera de los perros de exposición pura.

De físico es algo diferente a los perros spaniels corrientes, pues parece tener algo del mastín con su hocico más bien corto, aunque bastante largo para llevar sin lastimar un faisán; sus orejas también más cortas y sobre todo su cuello potentísimo y su as-



EL CLUMBER SPANIEL

Texto y dibujo de JEAN A. JOSSE



El Clumber Spaniel es el más potente de los perros del tipo. Gran cazador natural, excelente compañero, es, además, muy apreciado en las exposiciones caninas, donde nunca hace el papel del "pariente pobre" entre los perros "especialistas" de estos certámenes.

tiene muy marcado el "escalón" frontal, característica ésta del dogo.

Fué reconocido por primera vez en exposición en 1859, cuando se le reservó una categoría, y desde entonces proporcionó siempre su cuota, más que su cuota, de campeones.

Como casi todos los perros, tuvo sus momentos de gran éxito, como también sus ratos de abandono; pero al escribir esto, es más popular que nunca.

Dice Leighton: "El hombre que posee un perro de esta raza, ya para cazar o como simple compañero, es dueño de un tesoro."

Y ahora dos palabras: Spaniel, de la palabra "español", es el nombre genérico de un grupo numeroso de perros de caza que se designaron así a raíz de que los primeros ejemplares provenían de España.

pecto robusto. Tampoco tiene la mirada sentimental que se asocia siempre al spaniel, sino un aire pensativo, propio del mastín. Efectivamente, es un perro fortísimo, sólidamente construido y dotado de una gran capacidad pulmonar.

Otro punto que lo distingue es la falta de esa prominencia occipital, tan rara, que aparece en el perro de tipo spaniel, mientras que

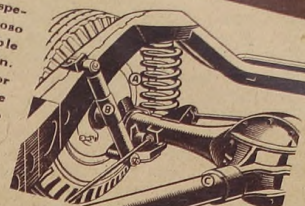


¡Qué Importan Los Malos Caminos

CON UNA SUSPENSION COMO ESTA!...

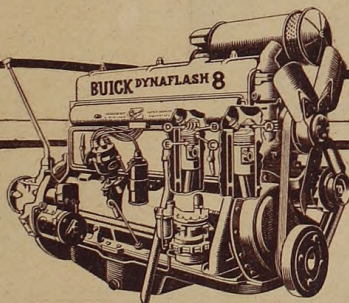


Buick reemplaza al elástico común con este robusto elástico (A) espiral especial de acero, y el poderoso amortiguador de doble acción, (B) tipo aviación. Rígidamente alineados por el tubo Cardan, (C) el eje trasero y las ruedas no pueden sufrir torceduras, la dirección no puede ser afectada y queda considerablemente reducido el riesgo de patinadas.



¡PRUEBELO HOY MISMO! USTED TAMBIEN DIRA QUE NUEVAMENTE...

"Buick es la compra"



OTRA NOVEDAD SENSACIONAL DEL BUICK 1938

EL NUEVO PRINCIPIO DE COMBUSTION DE MOTOR "DYNAFLASH"

El nuevo principio de combustión del motor Buick con válvulas en la culata, determina un verdadero ciclón en cada cilindro, extrayendo más energía motriz de cada una de las

cargas de combustible que quema el motor. Merced a este nuevo adelanto Buick, el motor de las series 90, 80, y 60 desarrolla ahora 141 H.P. y el de la Serie 40, 107 H.P.

Usted experimentará una sensación completamente nueva cuando maneje el Buick 1938... el coche con suspensión trasera de diseño ultramoderno. En lugar de los elásticos de hoja comunes, Buick trae ahora suspensión de elásticos espirales, tanto en las ruedas traseras como en las

delanteras. Aun en los caminos malos el coche se desliza con una suavidad asombrosa. El mantenimiento del coche es más económico pues no hay gemelos para lubricar y la mejorada estabilidad en curvas y altas velocidades, constituye un nuevo índice de seguridad.

Buick 1938

UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA

TENGAMOS control las mujeres. Control sobre todas las cosas de la vida. Sobre nuestra palabra; no aventuremos juicios; no lancemos frases que puedan herir a las otras mujeres, ni restar dignidad al hombre.

Cuando estemos enojadas, mucho más control; una mujer enojada y sin control es un grave peligro para ella misma... No olvidemos que nunca nos arrepentimos de haber callado, y siempre lamentaremos haber hablado...

CONTROL Control sobre los impulsos excesivos de amor o de pasión. Control en la autoridad, que tan fácilmente degenera en la tiranía, en la odiosa tiranía que nadie tiene el derecho de ejercer..., porque es deprimente, porque humilla al que está bajo de ella y provoca odios sobre quien la ejerce. Control en los gastos, en el lujo, en el exceso... Control en las lágrimas, en el sufrir, en los duelos...

Seamos dueñas de nosotras mismas, no soltando ese freno que regula la exageración, que es, justamente, donde desemboca toda falta de control.

CUANDO nos allegamos al bien amado, un rayo de sol nos entre en el corazón!... ¡Qué bienaventuranza es el querer! Ese que-

De la vida y el corazón

Por Silvia Watteau

rer que es un poco de promesa de cielo y mucho bien supremo de la tierra!...

Espíritu en toda existencia, calor de los huesos, ancla en la vida. Ensueño en todas las horas; paz en las tormentas morales... Noche de plata y de luna, es el bien querer...

BIEN AMADO

Y no hablo del amor exclusivamente amor: hablo de todos los amores de la vida; hablo de la dicha de amar. ¿A quién? A "ella", a "él", al "hijo", al "hermano". ¡Amar es todo!

Amar, amar, que es llevar el alma en los labios y el corazón entre las manos. Y la dicha dentro y fuera del corazón...

SI la esposa no posee una dosis lo suficientemente fuerte de interés y de amor, de paciencia y de dulzura para escuchar al compañero en todas sus confidencias, en el relato de sus luchas, de fracasos y de éxitos diarios, a los que le lleva el trabajo de todos los días,

¿por qué se queja de que el esposo se aleje del hogar?

Es torpe la que prefiere delante del espejo componer la elegancia del traje, un trapo, al fin, antes de alentar en el hombre los afanes, poniendo consejo en sus dudas, consuelo en sus desastres, y aplauso en sus triunfos. Si el hombre no encuentra esta ayuda y esta comprensión en su esposa, ¿por qué ella se queja si él la procura fuera del hogar?

HOMBRES INCOMPRENDIDOS

Es seguro que de la primera infidencia del hombre, la mujer es la culpable... Y culpable, ¿por qué?... Pues, casi siempre, porque en ese momento tuvo que concurrir al modisto, o probar un sombrero, o elegir unos zapatos... Y luego de perdido ese instante no pudo ya recuperarlo. El hombre precisa de la mujer que le escuche; si es médico, menester es conocer los enfermos, interesarse por ellos, porque ése es el deber de su esposo; y si es abogado, estar al tanto de los fallos, de las incidencias, ya que en ese ambiente se desarrolla la inteligencia y la actividad del compañero.

Hombres de club, son hombres siempre incomprendidos de las esposas...

SI en vez de poner conformidad ponemos tragedia, nuestras penas se agigantan. Si en vez de poner paciencia colocamos rebeldías frente a nuestro destino, complicamos, sin duda alguna, nuestra vida.

Debemos aprender a soportar la adversidad, porque la vida no es un campo florido; es un río, un río infausto que siempre corre, que se va, que nos lleva. A veces vamos a favor de su corriente, y otras en contra... Un día ganamos una ventura con el viento de cara y la corriente adversa, y esa ventura nos sabe a gloria, porque la hemos ganado brazada a brazada... Valoramos menos las que nos concede sin esfuerzo la vida en corrientes manas y vientos propicios.

No nos entreguemos maniatadas a los dolores y a los desencantos, porque con ello aniquilamos la fuerza de nuestro anhelo, disminuimos nuestra voluntad.

Al dolor le gusta el sabor de las lágrimas: de eso vive. En cambio, huye de la risa: no es campo propicio para él...

Y cuando los males no tienen remedio, ¿para qué desesperarnos? Y si tienen remedio, ¿para qué, también, desesperarnos? Conformidad para lo primero, y acción para lo segundo.

Las almas pequeñas se acurrucan bajo el dolor; las almas grandes se erguen, crecen y se fortalecen en él...

LA originalidad está perdida en las mujeres. Todas son "standard": gusto propio no existe.

Se imitan unas a las otras, y todas imitan a las de la pantalla. Crear es cosa que no saben. Un modelo de peinado o de sombrero provoca millones de peinados y sombreros iguales. Y la naturaleza está dándonos la evidente lección de su originalidad, ya que ninguna criatura se parece a otra: todas son diversas, únicas. Queda cual debiera, pues, estudiar su tipo, y según eso vestirse y peinarse; ajustarse a la moda, pero adaptándola a la fisonomía y la figura propias.

Desdichado!

...toda su ropa hecha jirones porque su esposa cree economizar usando un jabón común, que la obliga a refregar con exceso...



Esposo Feliz!

...su ropa está siempre blanca y flameante. Es que su esposa usa jabón SUNLIGHT, cuya espuma "extra-jabonosa" evita todo fregado inútil!



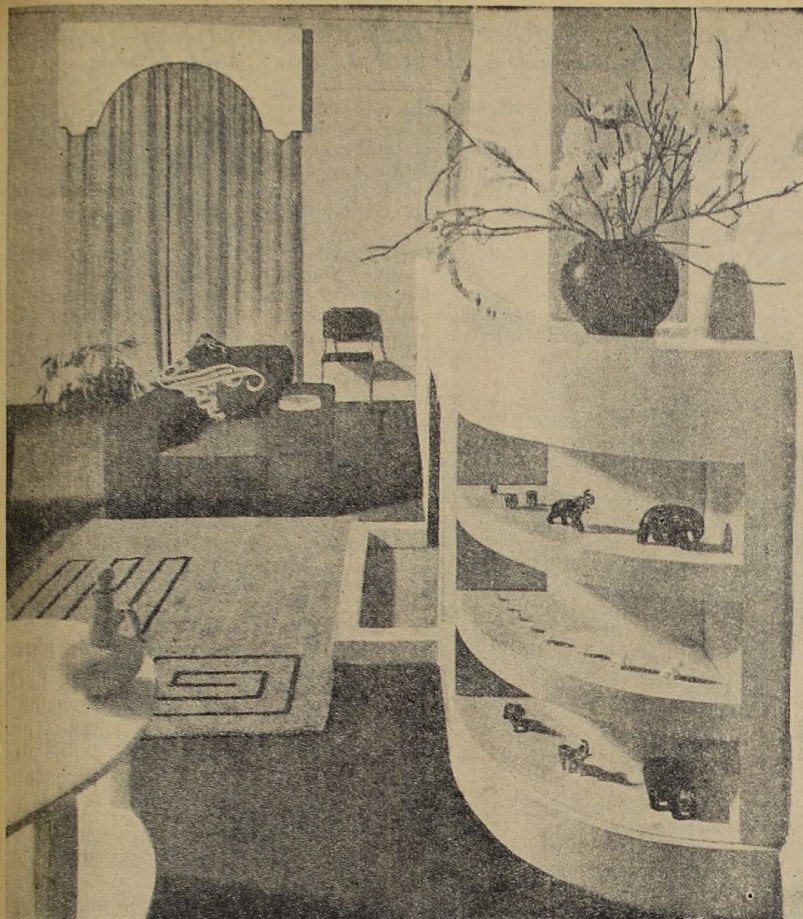
“No es nada agradable oír protestar que la ropa no está bien limpia o que se ha roto, especialmente cuando regreso de la pileta, cansada de tanto fregar...”



“Me encanta ver lo blancas y fragantes que deja las prendas el Jabón Sunlight! Y qué fácilmente quita la suciedad su espuma “extra-jabonosa” - lavo la ropa sin cansarme, porque apenas tengo que frotar...”



JABON
SUNLIGHT
PARA LAVAR

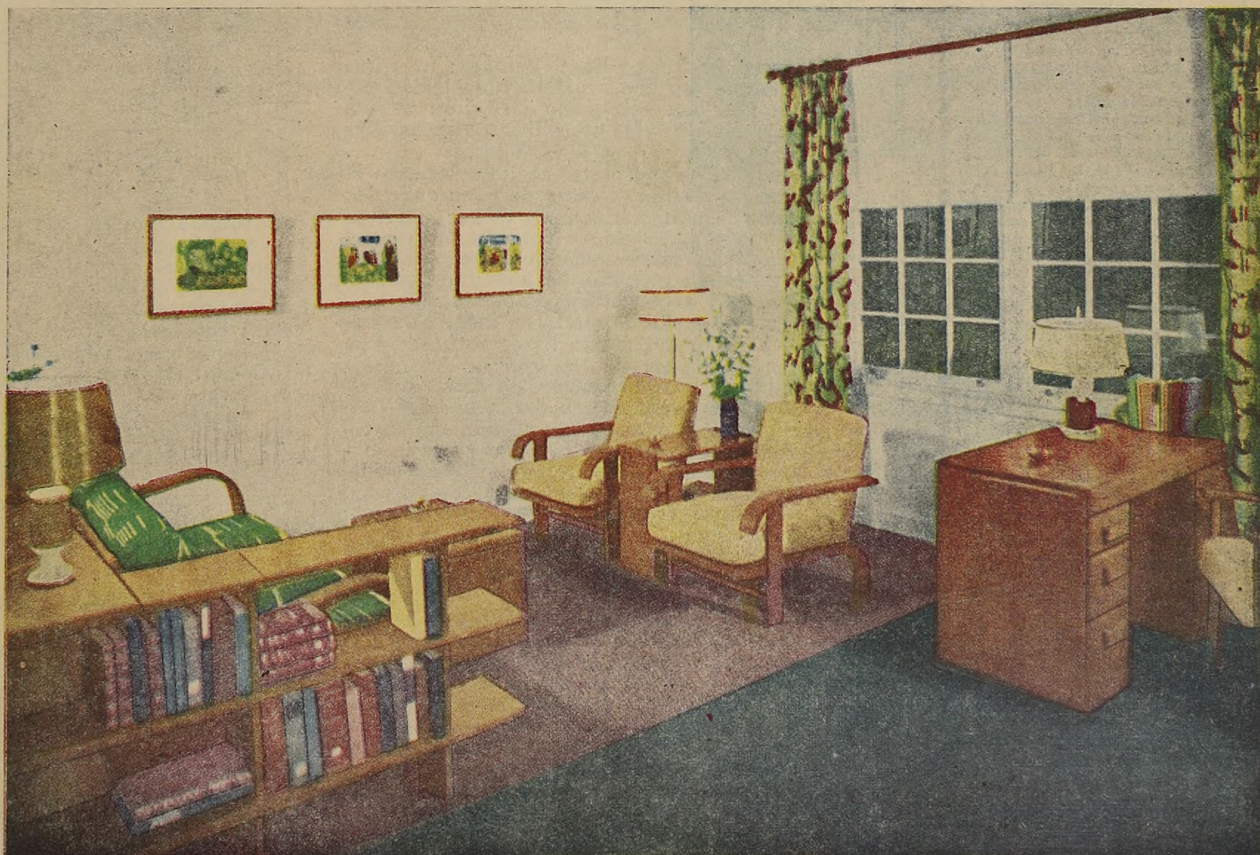


DETALLES EN EL HALL

La chimenea adquiere un carácter altamente decorativo en este hall moderno. Blanca, lo mismo que la mesa, la disposición a los lados permite lucir una preciosa colección de porcelanas entre la que se destacan los "blanc de chine". Para las paredes se ha elegido un tono verde pálido.

UN RINCON CONFORTABLE

La estantería con los libros predilectos, la mesita fumoir, los cómodos sillones y el "secretaire" hablan de una intimidad en la que no se han descuidado los detalles de confort, dentro de una realización muy moderna.



La página para la casa

EL CARACTER

El carácter es algo que permanece constante e invariable, y se refiere a la manera de proceder y obrar en los distintos acontecimientos de la vida.

No puede dudarse que la adquisición de hábitos morales y la formación del carácter se facilita por la acción de otras personas, y en particular por las que ejercen autoridad sobre el niño.

Es en el hogar donde la inteligencia se despierta y donde se forman los hábitos morales y el carácter por medio del ejemplo constante y de la disciplina, esa disciplina que enseña a razonar, a refrenar las pasiones, a ser responsables de sus actos y a obrar por criterio propio con entera independencia en la vida. La casa paterna es la primera que ha de empezar a formar el carácter del niño, las semillas arrojadas en esa edad, crecen y fructifican; de aquí que se diga que el corazón del hombre es el corazón del niño y que el rasgo impreso en el corazón infantil por la influencia de la edad, difícilmente se borra.

CONVIENE SABER QUE...

Las botellas que hayan contenido aceite de hígado de bacalao se limpian con lejía fuerte, luego con amoníaco y por fin se enjuagan varias veces con agua.

El bórax en polvo sirve para espolvorear la ropa de lana, pues con su empleo se evita la polilla.

La tintura de berros puede usarse como el más eficaz antídoto contra el envenenamiento producido por la nicotina.

La limonada seca puede prepararse con 4 gramos de ácido cítrico en polvo; azúcar, 125 gramos y 7 u 8 gotas de esencia de limón. Como es delicuescente, se debe guardar en un frasco bien tapado.

Los barnices de alcohol se vuelven opacos cuando contienen agua. Para eliminarla bastará añadir algunos trozos de cola de pescado, que absorbe el agua y no se disuelve en el barniz.

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT

Para base de polvo satina y aterciopela el cutis.

CREMA YEMINA BLAN-BERT

Combate las arrugas y alimenta el cutis.

CERALINA BLAN-BERT

(LINA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO)

Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Canning 2189. U. T. 71-7136.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2° piso.

**LABIOS
CUAL ESTOS
JAMAS SE
DESPRECIAN**

Idilios de amor cuentan como suyos las bocas cuyos labios piden besos—aquellas en que resalta suavidad y juventud, las que usan MICHEL.

Haylabios que agrietan y resecan los labios. ¡Que diferencia con el MICHEL! Mantiene los labios suaves cual los de una criatura. Sus encantadores matices hacen resaltar la belleza del cutis, la profundidad de los ojos, el encanto de la dentadura. El Lápiz MICHEL se esparce con uniformidad asombrosa. Descubra los valores de MICHEL por sí misma.

6 MATICES SEDUCTORES
Blonde - Cherry - Vivid - Capucine
Raspberry - Scarlet

Tamaños:

De Luxe - Grande - Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adhervente y el Cosmétique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

Michel

LAPIZ LABIAL

OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

ILLA & Cia. - Serrano 993, Bs. As.
U. T. 54 - Darwin 0026.

Incluye 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz.....

NOMBRE.....

DIRECCION.....

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La belleza femenina

NUNCA, tal vez, la belleza de las manos ha tenido tanta importancia como ahora. Los esmaltes para las uñas que se han estado usando hasta hace poco, si bien atraían la atención hacia las manos, eran un medio de hacerlas parecer más blancas por contraste. Los matices nuevos, más claros y opacos, hacen que se las siga mirando, pero no tienen la enorme ventaja del agudo contraste que las embellece. Por otra parte, la moda actual en materia de vestidos exige como complemento el uso de pulseras y anillos enormes, todo lo cual concentra aun más la atención en las manos y muñecas.

De lo dicho podéis sacar como conclusión que vuestras manos deben ser suaves, flexibles y blancas y tener unas uñas esmeradamente cuidadas.

**Tratamiento inicial
de una hora**

Al llegar aquí muchas de vosotras sentiréis la tentación de dar vuelta la página; una mirada de soslayo os ha mostrado unas manos algo ásperas, rojas y con uñas que dejan mucho que desear. Pero no lo hagáis. Concedednos un poco de vuestro tiempo, aun cuando esta semana os veáis obligadas a dejar de leer alguno de nuestros cuentos, y os prometemos que pronto esa mirada de soslayo os causará placer.

Este tratamiento inicial de una hora cambiará tanto el aspecto de vuestras manos que os inducirá a ir economizando minutos regularmente para dedicárselos.

¿Requiere muchas cosas? Veamos: un tarro de una crema especial, un frasco de loción para las manos, una botella de aceite, un par de guantes, un limón y los utensilios indispensables para hacer las uñas.

Empecemos: se entibia el aceite colocando la botella en un recipiente lleno de agua caliente; entretanto, se quita el esmalte de las uñas, se exprime medio limón en un bol de agua tibia y se les da a las manos una buena cepilladura, usando un jabón y cepillo de uñas muy suaves. Se enjuagan y secan cuidadosamente.

Se vierte el aceite de olivas en otro bol, agregándole el jugo del medio limón restante y se sumergen las manos en esta mezcla, dejándolas diez minutos. Cuando se sacan, chorreando aceite, no hay que searlas con toalla ni tejido alguno, sino masajearlas con un movimiento suave, yendo desde las puntas de los dedos hacia la muñeca, hasta que todo el aceite haya sido absorbido. Mientras se hace esto, la mano sometida al masaje se deja descansar, teniendo el brazo cómodamente apoyado en algo.

Esta es la primera etapa del tratamiento. Los resultados de la segunda serán asombrosamente rápidos.

Se aplicará a las manos una máscara, la que se elegirá según la clase y necesidades del cutis; si se usa máscara para la cara, se puede reservar parte de la misma, pues si es buena para la cara también lo será para las manos, ya que el cutis no puede diferir mucho. Se alisa con un pincel hasta que las manos y muñecas queden como "enguantadas". Mientras se seca, se deja que las manos cuelguen flexibles y relajadas, y luego se quita la pasta con agua tibia.

Hechas todas las operaciones descriptas, se empieza con las uñas.

Se les dará forma y pulirá con un cartoncito

de esmeril, teniendo cuidado de no limar hacia abajo en los costados. Si están muy frágiles y tienden a quebrarse, es conveniente aplicarles alguna crema especial para remediar esto; entretanto, se cortarán en lugar de limarlas, usando un par de tijeras curvas apropiadas o un alicate.

La suciedad que puede haber quedado debajo de las uñas, a pesar de todo lo que se han lavado y jabonado las manos, se quitará con removedor de la cutícula, aplicándolo con un trocito de algodón envuelto en un palillo de naranjo; un poco de blanco para las uñas impedirá que se introduzcan en sus hendiduras nuevas partículas de suciedad, además de darles un aspecto muy pulido.

La región que rodea a la cutícula, tan frágil, se tratará con todo miramiento. Con el palillo de naranjo se levanta suavemente la cutícula y se empuja hacia atrás, siempre con mucha suavidad; el tratamiento recibido ya por las manos hará que esto resulte fácil, pero si, no obstante, la cutícula sigue dura, callosa, se atacará con removedor de la cutícula, y en adelante, para subsanar esto, se aplicará la misma crema indicada para las uñas frágiles.

Ya están preparadas las uñas para aplicarles el esmalte, pero antes se pasará removedor del esmalte para asegurarse de que no quede en ellas ni el menor rastro de grasitud.

Si las manos están muy coloradas, se les puede aplicar un ligero maquillaje. De noche se usará una crema base de un color verde claro; de día una crema para el polvo del mismo tono del

cutis (donde éste es más pálido). A la última se le puede agregar algunas gotas de tónico.

Para todo lo expuesto no debéis emplear más de una hora, al cabo de la cual tendréis un par de manos presentables.

Para conservarlas en esta condición envidiable bastarán pocos minutos de atención diaria.

Primero: en la repisa del cuarto de baño tened siempre una loción para las manos, no grasosa, y usadla cada vez que os las laváis.

Segundo: todas las noches, después de lavarlas, aplicadles una crema especial que las blanquee y suavice; tomad diez pequeños trozos de algodón, sumergidos en aceite, exprimidos y envolvedlos alrededor de las puntas de los dedos; luego, introducid las manos en un par de guantes de algodón bien holgados, conservándolos toda la noche.

Hay, por último, dos problemas que quizá necesitéis resolver antes de poder estar realmente orgullosas de vuestras manos, y son: las palmas ásperas y secas o las que están siempre húmedas.

Para curar lo primero, antes de calzarse los guantes nocturnos se pone en la palma de una mano un poco de crema nutritiva para el cutis se coloca la otra palma encima y se hacen girar hasta que toda la crema haya sido absorbida.

La humedad de las manos puede curarse bañándolas con una solución de ácido tánico (medio gramo disuelto en medio litro de agua tibia). Conviene llevar siempre en la cartera un polvo contra la transpiración y aplicarlo a menudo.



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA



Retrato de Utrillo hecho por su madre, Susana Valadón, en 1921.

UTRILLO es en el mundo el representante más característico de esa clase de artistas cuyas obras, sin gustar, y contra todas las advertencias de la lógica, atraen profundamente y llegan a tener un significado espiritual y estético.

La contemplación de los paisajes de Utrillo provoca una emoción especial. El aficionado penetra en un mundo de maravillas como Alicia en "Through the Looking-glass". Todas las nociones de la realidad de que nos nutrimos durante largos años desaparecen; y lo más extraordinario es que aceptamos como consabidos los más extravagantes conceptos.

Pero ¿quién es capaz de substraerse al encanto brujo de sus vistas del Sena, de sus calles con una catedral al fondo, de sus perspectivas de Montmartre?

No es una novedad, ni a título de novedad lo recuerdo aquí, que Utrillo ha pintado casi todos sus cuadros a la luz artificial y copiándolos de postales. No importa; el arte estaba en él como el calor está en el fuego; y de esa copia que un hombre vulgar habría sacado un adefesio, Utrillo ha logrado extraer una extraordinaria cantidad de emoción y de belleza original. Cierro que el profano podrá sorprenderse un tanto ante sus colores de barniz nuevo y la gracia frágil de su edificación; pero de esos cuadros emana tal candor, que pronto florece en los labios una sonrisa.

Una observación justa es la importancia que en esos paisajes tiene el cielo. Contemplad esos cuadros ya famosos de la colección Pellequer, aunque sea en sus copias. La mitad de la tela está dedicada al cielo; un cielo que sólo se concibe en los primitivos, en los místicos que pintaban de rodillas. Secretamente, esos azules nítidos, transparentes, llenan los ojos y penetran en el espíritu. Son maravillosos sus paisajes primaverales, donde el gris húmedo de la atmósfera pone como un velo dulcemente misterioso entre la tela y su admirador.

Los árboles, desnudos, parecen ya estremecidos de una inquietud de floración; y del campanario de la iglesia que cierra la perspectiva, caen, en son musical, las campanadas de una hora jamás agotada.

El secreto de Utrillo. - Cuadros de Chiappe

¿Qué cuento de niños comienza así su relato maravilloso? ¿Dónde ha podido el artista, si no en su propio espíritu, hallar tanta sencillez, tanta pureza?

Para los que conocen sus orígenes, su infancia, su vida es aún más sorprendente ese concepto de las imágenes, que no es, en suma, sino la traducción material de su yo? ¿De dónde ha sacado la fluidez extraordinaria de sus blancos y sus grises, de dónde sus ojos infantiles han podido descubrir — como nadie — las infinitas tonalidades imprecisables e incalificables de los muros resquebrajados, con placas de musgo y viejas cicatrices?

La misteriosa comunicación entre lo más insignificante y sus ojos ha revelado a este pintor absurdo bellezas extraordinarias, en lo que los ojos del hombre común sólo descubren fealdad.

Y el secreto de su punzante melancolía de colores es su perdurable juventud adolescente en la mirada. ¿Hay algo más melancólico que un muchacho de catorce años en primavera? Una aspiración misteriosa le hace a la vez en lo material salvajemente tímido, en lo imaginativo desbocadamente audaz. Y de esa mezcla de dos elementos contradictorios que perduran en su espíritu juvenil, saca Utrillo esas notas violentas de sus colores, vibrantes como un gorjeo de pájaro al amanecer, junto a esas pinceladas sombrías, ateridas de una melancolía acongojante.

Jaques Maritain dice que el

mal mayor de que sufre el mundo actual es el mal de la inteligencia. Tal maldición no pesa de ningún modo sobre Maurice Utrillo. Su pintura es la exteriorización inmediata de sus sensaciones y de su imaginación. Ve cosas que no existen sino para él, y nos las comunica en un lenguaje pictórico, sencillo, que traduce su emoción ante lo que ha visto.

Si Utrillo fuese un pintor y un hombre normal, habría en tales, medios de inspiración un peligro horrible; el de imitarse a sí mismo, el de — pérdida la inocencia — contrahacerla para brindarla a los demás... Afortunadamente, la juventud espiritual del pintor que me ocupa renace cada día. El trágico abrumador pasado de alcoholismo dejado al artista por su padre — un tal Boissy, — que jamás se ocupó de su hijo, a quien reconoció más tarde el pintor español Miguel Utrillo y Molins, — le da dado en ocasiones grandes paréntesis de olvido, de los que ha resurgido siempre puro como un recién nacido, cuya cuna es la casa de salud de la calle Picpús.

¿De qué inesperados medios se vale el arte para brindar al mundo sus cultivadores! ¿Qué raros ejemplares produce la naturaleza y cómo combina con elementos de perversión una pureza auténtica.

El secreto del misterioso atractivo de los paisajes de Utrillo está, sin duda, en que su espíritu dulcemente adolescente conduce la mano de un pintor genial que no ha llegado a madurar en él.

➤ EL señor Miguel Angel Chiappe realiza en la galería Witcomb una exposición de sus obras, más numerosas que enjundiosas.

El señor Chiappe ha pintado paisajes, naturalezas muertas y desnudos. En ninguno de estos géneros se destaca ni logra definirse como acuarelista ni como pintor al óleo.

En verdad, sus acuarelas adolecen del defecto de estar recargadas de blancos espesos aplicados al gouache. El agua no se ve en estas acuarelas. Verdad que al arroyo Maldonado le pasaba lo mismo, y siempre era arroyo.

Pero esto sería lo de menos si en alguna de las obras expuestas — cincuenta y tres en conjunto — se advirtiera el vigor de una mano decidida.

No es así; el señor Chiappe se propone problemas que no resuelve; deja por veces que el boceto de un paisaje dé a quien lo mira la ilusión de lo sugestivo. Pero ni la decisión ni el empeño de vencer dificultades, se advierte en sus telas y cartones.

Y es en los dos desnudos de la serie donde se nota que el señor Chiappe no ha logrado aún el dominio de la técnica ni ha captado la armonía de la arquitectura humana.

En verdad, su exposición ganaría si hubiese sido más seleccionada, si de ella se hubieran suprimido los desnudos y se la hubiera reducido a algunos paisajes en los que la nota lírica substituya a la pericia.

La Belleza de la Salud

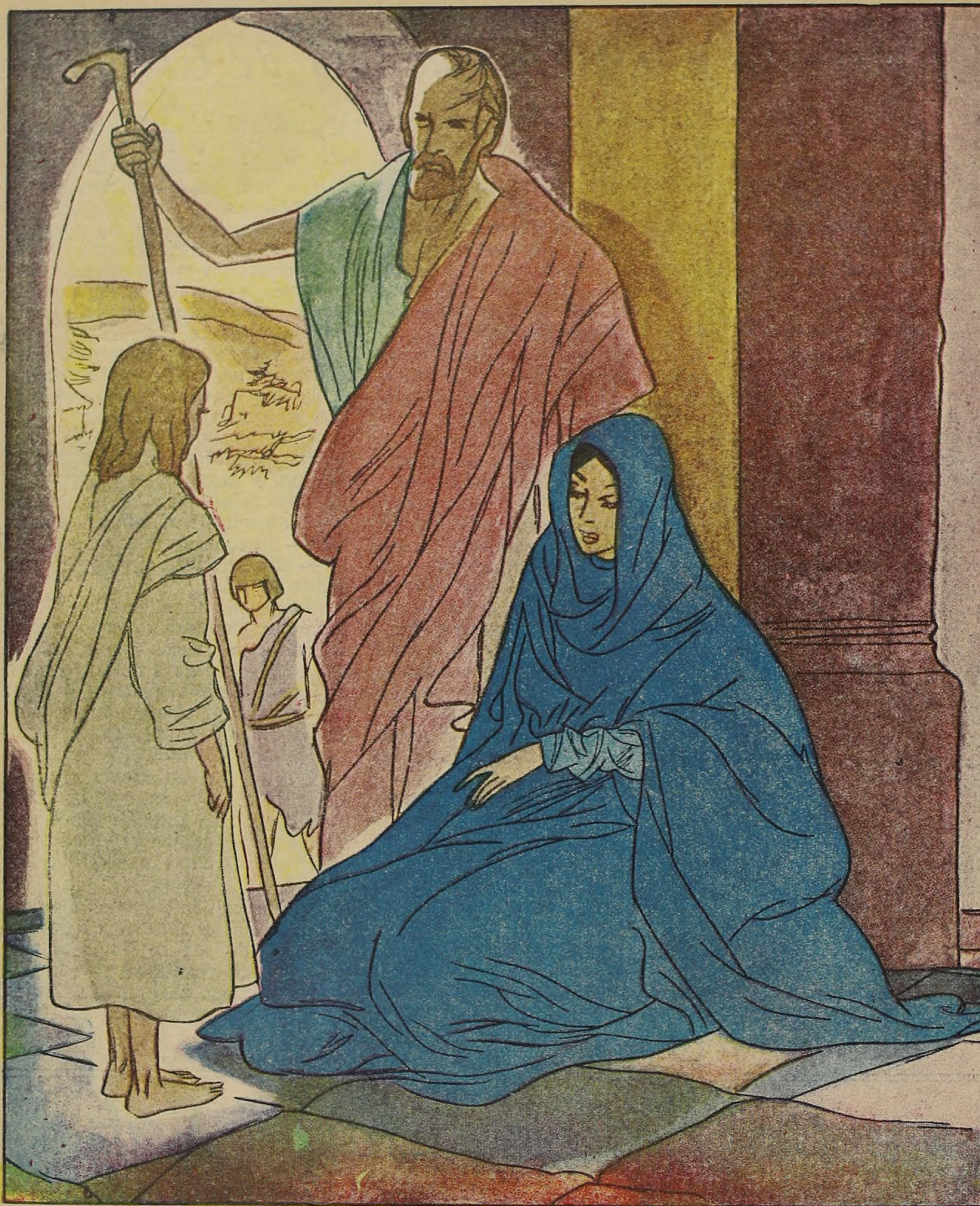
Toda mujer es hermosa si sus formas y su rostro delatan vigor y salud. Ya los hombres no buscan las bellezas pálidas, tristes flores de hospital.

La vida moderna adjudica el triunfo en el amor y en los negocios a las personas fuertes y sanas. Por eso no viva con desventaja, fortifique su organismo, enriquezca su sangre, tonifique sus nervios con el tónico reconstituyente de fórmula perfecta: la Bioforina Líquida de Ruxell.

Este producto obra maravillas con las personas débiles y agotadas. Vence rápidamente la debilidad, anemia, neurastenia, cansancio, enflaquecimiento, etc., causas que envejecen, afean y anulan a toda mujer.

Bioforina Líquida
Producto del
INSTITUTO BIOQUÍMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.
de Ruxell





JORNADA PRIMERA

MARIA. — (Sentada al pie de una columna del templo de Jerusalén. Jesús niño se ha dormido en el suelo, apoyando la cabeza en el regazo de su Madre. José, de pie, con el báculo entre las manos.) Mucho me preocupó siempre a mí esto de traer al Niño al templo de Jerusalén. Temía que al verse en ella quisiera quedarse para siempre en la casa del Señor.

José. — También yo he temido mucho este viaje. No he olvidado los milagros que acompañaron su llegada al mundo y que parecieron presagiarle el más alto destino, pero siempre he deseado, para su bien y para el nuestro, que Dios le ha relevado ya de la misión que sencillo carpintero en Nazareth.

Maria. — Pienso como tú, y empiezo a creer que Dios le ha relevado ya de la misión que parecía haberle señalado.

José. — Por lo pronto, haremos bien en seguir ocultándole los signos milagrosos de su nacimiento.

Maria. — Nunca hablo con él acerca de esas cosas sobrenaturales. Sin embargo, tengo el secreto presentimiento de que, pese a todo, y sin intervención alguna de nuestra parte,

acabará por producirse algo que le aclarará quién es él. Por eso he temido tanto traerle a Jerusalén.

José. — Pues ya ves que no ha ocurrido nada.

Maria. — Temía que los doctores y los sacerdotes del templo se inclinaran ante mi hijo y lo saludaran como rey de Judea. ¡Y me maravilla que no lo hayan hecho así! Me maravilla y me alegra, pues gracias a ello lo conservaremos a nuestro lado. Yo pensé que, al verse junto a estos doctores y estos sacerdotes, despertaría y exclamaría: "Aquí, entre estos jueces, estos maestros y estos sacerdotes, quiero yo vivir, que para ello he nacido."

José. — ¿Qué placer podría hallar un niño entre estas columnas? Para él nada puede haber más grato que correr libremente por las risueñas colinas y los verdes montes de Nazareth...

Maria. — No creo que obremos contra él reteniéndolo a nuestro lado cuanto tiempo sea posible...

José. — Como que con ello le ahorramos, sin duda, muchas penas...

Maria. — Es tiempo de que se despierte...

Cuentos dramatizados

"JESUS EN EL TEMPLO"

José. — Sí, porque ya no han de tardar en cerrar las puertas del templo.

Maria. — (Pone sus manos de seda en la frente del Niño.) Despierta, ángel mío.

Jesús. — ¡Qué bien he dormido en tu falda, Madre mía!

Maria. — Levántate, mi amor, que el día declina y es hora de que nos retiremos a nuestra tienda.

José. — Ahora os llevaré por el subterráneo al antiguo templo. (A Jesús.) Y de paso te mostraré la vieja trompeta de cobre; tan grande es y tan pesada como una de estas columnas.

Jesús. — ¿Qué trompeta es ésa de que me hablas?

José. — Es aquélla con la que Moisés reunió a los hijos de Israel en el desierto. Va a hacer mil años que nadie ha podido sacar de ella un solo sonido, y está profetizado que quien lo haga tendrá bajo su cetro a todos los pueblos de la tierra.

Maria. — Es la suya la voz del Príncipe del Mundo.

Jesús. — Ha de ser cosa digna de verse tal trompeta.

Maria. — ¡Vaya, hijo, por fin encuentras algo aquí que te maravilla!

Jesús. — Confieso que me dejan frío los esplendorosos altares, los ornamentos riquísimos, las pesadas sedas con bordaduras de oro fino, los macizos portales de cobre que sólo puede mover el esfuerzo de muchos hombres reunidos...

Maria. — Sin embargo, hijo, tendrías que andar mucho mundo para poder contemplar nada parecido a esto...

Jesús. — ¿Qué queréis? Aun ante bellezas y tesoros tales, echo de menos el taller, la casa, las callejuelas, la fuente de nuestro pobre Nazareth...

José. — Bien, vayamos andando, que aún quiero mostrarte las mil maravillas que el templo encierra...

Maria. — El Puente del Paraíso... Creo que ya te he hablado de él.

Jesús. — Sí, ya recuerdo. ¿No es el que mandó colocar el rey Salomón sobre aquel abismo adonde da uno de los patios?

José. — Ese. Ya lo verás. Cuando se construyó el templo, el rey sabio no quiso que se colmara el abismo, y por todo puente sólo permitió tender una larga hoja de acero, muy afilada y con el corte para arriba. El tiempo ha ido cumpliendo su obra, de modo que ahora tiembla y vacila apenas alguno pisa fuertemente en el patio.

Maria. — Quien fuese capaz de pasar ese puente, entrará en el Paraíso.

José. — Venid por aquí.

Maria. — A la salida nos detendremos un minuto para admirar la Puerta de la Justicia.

José. — Las columnas de esa puerta fueron traídas a Palestina, desde la lejana Caldea, por nuestro padre Abraham.

Maria. — ¡Verás qué prodigio!... Es una quíntuple serie de columnas gigantescas. En un extremo se elevan dos de mármol negro, tan unidas, sobre el común pedestal, que acaso ni una pajuela podría pasar entre ellas.

José. — No nos distraigamos más, que ya oigo resonar las puertas de cobre. Los treinta

para representar y leer en el aula

De SELMA
LAGERLOFTeatralización por
Germán Berdiales

Ilustraciones de Rodolfo Claro

servidores del templo se aprestan a cerrarlas
apoyando en ellas sus hombros robustos.
(Salen.)

JORNADA SEGUNDA

María. — Es un niño de doce años... Alto...
Esbelto... De hermosa figura... De cabello castaño
muy claro... ¿No recordáis haberle visto?*José.* — Creíamos que habría partido con
alguno de nuestros parientes, pero nadie ha
sabido darnos noticias ciertas. Por eso nos
hemos vuelto de la mitad del camino. Ha de
haberse entretenido aquí, en el templo.*María.* — Por piedad, ¡ayudadnos a bus-
carlo!*Una mujer.* — ¡Andan tantos niños hoy en
Jerusalén! Al vuestro no lo hemos visto; a
quien sí vimos es a uno de esa edad, pero tan
hermoso, tan hermoso... ¡Un ángel, un ángel
bajado del cielo! ¡Con deciros que pasó por la
Puerta de la Justicia!*José.* — ¿Qué dices? ¿Es que estás deliran-
do, mujer?*Una mujer.* — ¿Qué digo? Pues lo que he
visto con estos ojos. Y no lo he visto yo sola.
Muchos otros vieron el milagro.*Un pastor.* — Yo entre ellos. Y puedo con-
taros cómo ocurrió aquello, porque estaba bien
próximo.*María.* — Cuenta, buen hombre.*Un pastor.* — El Consejo Supremo juzgaba
a una pobre viuda, a quien un hombre rico
acusaba por no haberle devuelto unas mone-
das de plata que le prestara. Envuelto en su
manto de púrpura, el rico juraba: "Lo que
digo es tan cierto como que nadie atravesará
jamás la Puerta de la Justicia." Pues bien;
en el mismo instante retumbó un trueno en la
bóveda y las dos viejas columnas se aparta-
ron entre misteriosos rumores, la una a la de-
recha, la otra a la izquierda. ¡Y por aquel es-
pacio pasó el Niño!*Una mujer.* — Tal como lo oís: ¡pasó el Ni-
ño! Todos quedamos atónitos. Y el Consejo
Supremo condenó al rico, pues estaba a la vi-
sta que había jurado en falso en la casa de
Dios. Y cuando el juez pidió que le trajesen
el Niño, nadie pudo dar con él, porque, como
comprenderéis, no era un niño, sino un ángel,
bajado del cielo para confundir al falsario.*Un pastor.* — Sí, sin duda era un ángel, y
volvió al cielo...*Una mujer.* — ¡Y hay quien dice que se le
ha visto pasar el Puente del Paraíso, y otros,
que ha hecho sonar la trompeta del Príncipe
del Mundo...*Un niño.* — (Que llega corriendo, a la mu-
jer.) ¡Madre, madre, el Niño, el ángel bajado
del cielo, está entre los doctores! Le han he-
cho sentar con ellos porque hizo sonar la trom-
peta del Príncipe del Mundo y ha pasado por
el Puente del Paraíso y por la Puerta de la
Justicia. Todo el pueblo va hacia allí, para
contemplarlo y oírlo.*Una mujer.* — ¡Ah, vamos, vamos nosotros
también!...*Un pastor.* — (A María y José.) Y vos-
otros, ¿por qué no venís? Pudiera ser que an-
dara por allí vuestro hijo con otros píca-
ros. (María y José lo siguen.)*María.* — ¡Dios santo! Desde aquí lo veo:
el Niño que dices, el Niño que habla con los
doctores es el mío. (En un grito del alma.)
¡Hijo! ¡Hijo mío!*José.* — (Lo mismo.) ¡Es él! ¡Gracias sean
dadas al Cielo que nos ha permitido encon-
trarlo! (La mujer, el niño y el pastor los mi-
ran asombrados, y aún se asombran más al
ver llegar a Jesús.)*Jesús.* — (Que aparece corriendo y abraza
primero a María y luego a José.) ¡Madre de
mi alma! ¡Perdón! (María llora, y Jesús vuel-
ve a abrazarla.)*Una mujer.* — ¡Es el Niño que pasó por la
Puerta de la Justicia!*Un pastor.* — ¡Es el Niño que pasó por el
Puente del Paraíso!*Un niño.* — ¡Es el Niño que llevó a sus la-
bios la trompeta del Príncipe del Mundo!*Jesús.* — ¿Por qué lloras, Madre? Corrí a
tu lado en cuanto oí tu voz.*María.* — ¿Cómo no he de llorar? Creí ha-
berte perdido...*Jesús.* — No llores más. No sabía que se
había hecho tan tarde. Pensé que aún era de
mañana... Pero ya ves que corrí a tu lado
al oír tu voz.*María.* — ¿Cómo no he de llorar? Te bus-
qué todo el día, y creí haberte perdido para
siempre...*Jesús.* — ¡Oyeme, y no llores, Madre! No
busco gloria alguna; lo que ha ocurrido es que
Dios quiso servirse de mí para socorrer a al-
gunos seres desdichados. Eso es todo. Pero en
cuanto oí tu voz, corrí a tu lado.*María.* — Hijo mío, lloro porque, a pesar de
cuanto dices, comprendo que hoy te pierdo
para siempre. Ya no podrás vivir para mí
sola, ya no podrás pertenecerme por entero
como hasta aquí, porque desde este momento
la Justicia será tu empresa y el Paraíso tu
anhelo, y tu corazón sólo se saciará con el
amor de todos los hombres de la tierra.*Todos.* — ¡Y en adelante, y para los siglos
de los siglos, serás el Príncipe del Mundo!



UN amigo aficionado a las palabras cruzadas, me preguntó cierta vez:

—¿Conoces algún río del Uruguay de dos letras?

—El Po — le respondí rápidamente.

—No está en el Uruguay.

—Pero tiene dos letras; váyase lo uno por lo otro.

No me respondió, y al rato, levantando la cabeza del elefante cuadrículado que trataba de descifrar, volvió a preguntarme:

—¿Sabes de algún río de los Estados Unidos que se escriba con S?

—Naturalmente, el Mississippi.

—Ese es con M.

—Bueno, en cierto modo tienes razón — le respondí. — Pero no me negarás que si algún río se escribe con S, ése es el Mississippi.

—No se te puede preguntar nada: tienes muchas lagunas en tu cultura — fué su respuesta estúpida, pues mezclaba las lagunas con los ríos de un modo lamentable. Pero la verdad es que he tenido mala suerte siempre en materia de cultura; algo se ha interpuesto siempre entre los libros y yo, aunque asusta pensar en todo lo que habría leído a esta fecha de no mediar ciertas circunstancias desfavorables, que paso a exponer para que se vea que no soy un ignorante de orden común.

Mi padre, que era un gran lector, me dejó al morir cuarenta mil volúmenes de toda clase de formatos y temas, siete en efectivo, ciento cincuenta y tres prestados a diversos amigos, y el resto, o sea treinta mil novecientos cuarenta, marcados con una crucecita de tinta violeta, que era su color favorito, en doscientos tres catálogos de casas editoras. Nadie me negará que para empezar a formarse una cultura un niño de diez años, como era yo en aquel tiempo, eran bastantes libros.

Pero lo malo fué que no pude juntarme con los ciento cincuenta y tres prestados a sus amigos, porque, como pasa siempre desde que hay libros en el mundo, cuando los fuí a reclamar, me dijeron que los habían prestado ellos también a otros amigos informales; ni pude leer, como era mi deseo de hijo respetuoso de la voluntad paterna, los treinta mil novecientos cuarenta anotados en los catálogos, por la sencilla razón de que mi buen padre al pasar a mejor vida, como llamaba a la muerte desde que contrajo segundas nupcias, omitió dejarme el dinero necesario para comprarlos.

Algunos parientes mal intencionados, que nunca faltan en una familia larga como es la nuestra, han juzgado muy mal a mi padre por este olvido, pero yo estoy convencido de que no se podía proceder más correctamente que como él lo hizo. Porque, seamos razonables: ¿está bien, cuando no se tiene al morir más que algunas deudas, y no precisamente a favor, dejar en el testamento grandes sumas que no hay de dónde sacar, creando dificultades a los albaceas? No, mil veces no; quien tal hace, dígame lo que se quiera, no es más que un muerto insensato, indigno del reposo eterno y hasta de la más humilde siempreviva del recuerdo.

Como se ha visto, la biblioteca que mi anciano padre me dejó al morir pasó a mis

Explicación bibliográfica de mi incultura

Por
CHAMICO

Dibujos de SVIZER

manos bastante disminuía. En realidad, recibí siete volúmenes, bastante rotos, por cierto; pero mirando las cosas desde un punto de vista más elevado, más ideal, fui dueño, a los diez años, de una biblioteca de cuarenta mil volúmenes, entre los que se encontraban obras de verdadero mérito y encuadernaciones muy valiosas, lo que no deja de ser una precocidad bibliográfica nunca vista.

Ahora bien: trayendo el asunto al plano material y vulgar en que a la gente le gusta moverse, quedan aún siete libros en juego, los siete libros que mi padre me dejó en efectivo: ellos fueron la base de mi cultura, cosa que no debe avergonzarme, pues hombres que han llegado con el andar del tiempo a ser reputados como los más grandes sabios de todos los tiempos, empezaron con mucho menos: con una miserable cartilla.

Llegado a este punto de mi relato, comprendo que el curioso lector deseará saber de qué trataban aquellos tomos que formaron la pirámide sobre la que debía sostenerse el edificio de mi sabiduría, y yo lamento que el lector tenga tal curiosidad, porque nunca podré satisfacerla, ya que vendí los libros sin leerlos a un librero de viejo para pagarme la entrada al cine. Lo único que puedo decir a este respecto, es que daban "Bajo el sol de la pampa".

Durante muchos años me negué a leer ningún libro prestado, porque no quería que sus dueños dijieran de mí todo lo que yo dije de los amigos de mi padre que se quedaron con parte de mi biblioteca. Se me dirá que bien podía haberlos aceptado y haberlos devuelto. Eso es muy fácil de decir, pero cuando se sabe por experiencia, como en mi caso, que entre ciento cincuenta y tres caballeros cultos y honrados no pudieron devolverle un solo libro a un huérfano, se comprende que las dificultades que deben existir para devolver libros deben ser insalvables, y uno prefiere renunciar a la lectura y las maldiciones que trae consigo.

Pero como mi deseo de leer era muy grande y siempre se había visto insatisfecho, pues, como recordará el lector, todavía no he abier-to un volumen, decidí formar una biblioteca propia.

Entré a una librería y pregunté:
—¿Cuánto vale cada libro?

—Según sea él — me respondió el dependiente. — Tenemos desde noventa y cinco centavos hasta cincuenta pesos.

—Ah, bueno. Muchas gracias — dije. Y me fui haciendo cálculos. Para comprar una biblioteca como la que me

dejó mi difunto padre, es decir, de cuarenta mil volúmenes, necesitaba, más o menos, unos ciento cincuenta mil pesos. Pero no disponía más que de siete con ochenta.

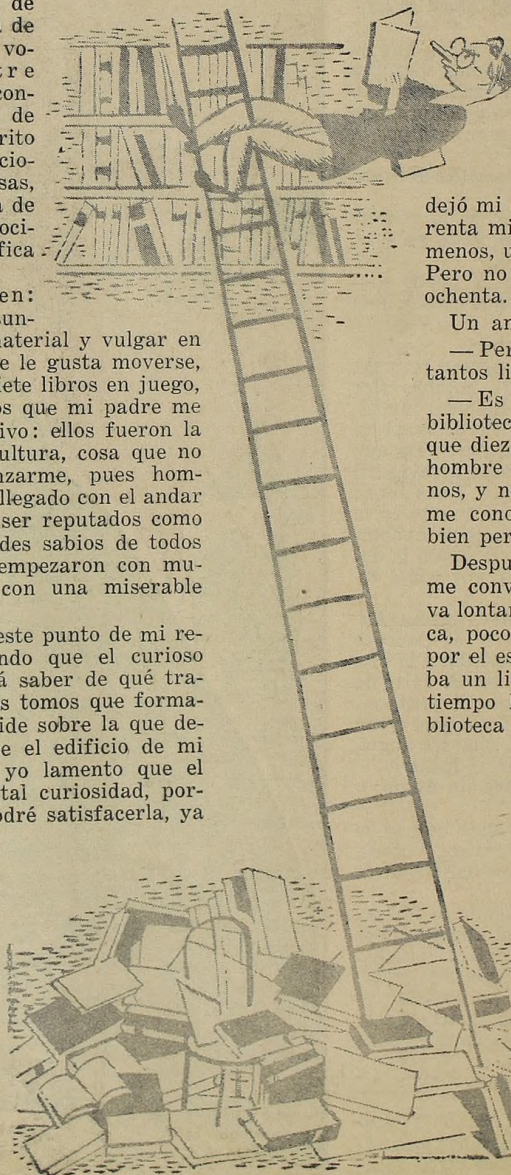
Un amigo me dijo:

—Pero ¿para qué diablos quieres tantos libros juntos?

—Es que, ¿sabes?, yo he tenido una biblioteca así cuando no contaba más que diez años, y ahora que soy todo un hombre me parece feo empezar con menos, y no es que sea pretencioso, tú ya me conoces: sólo quiero recuperar el bien perdido.

Después de mucho hablar, mi amigo me convenció de que "piano, piano si va lontano", de que "el que mucho abarca, poco aprieta", y de otros refranes por el estilo, agregando que si compraba un libro por mes, al cabo de cierto tiempo lograría volver a tener la biblioteca que perdí en el testamento paterno. Seguí su consejo, y todos los meses, desde hace dos años, compro un libro que guardo, envuelto y todo, para cuando haya reunido los cuarenta mil que tuve. Ese día me sentaré a leer, y ya no dirá nadie que tengo lagunas ni charcos en mi cultura.

He aquí explicado, satisfactoriamente, por qué nunca he leído un libro. Pero es día que empieza...



Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

LA prosperidad no significa nada para algunos jugadores. Cuando se les presenta en la forma de una tenencia larga del palo triunfo en la mano del compañero, no pueden imaginarse que pueda existir semejante situación. Como resultado dejan pasar una rara oportunidad, presente de la diosa Fortuna, para salvarse de un game adverso.

♠ 6-3
♥ 9
♦ K-8-5
♣ A-K-9-7-6-4-3

♠ 5-4-2
♥ Q-7-6-4-2
♦ 9-7-6-4
♣ 8

N
O
E
S

♠ A-Q-J-9-8-7
♥ 8
♦ Q-J-2
♣ J-10-2

♠ K-10
♥ A-K-J-10-5-3
♦ A-10-3
♣ Q-5

Sud Dador.

Este-Oeste vulnerables.

Sud, en esta mano, llegó a un contrato de cuatro corazones. Inició el remate con un corazón, Norte respondió dos tréboles, Sud redeclaró los corazones, Norte los tréboles, y Sud declaró entonces cuatro corazones.

Como el compañero no había declarado, Oeste no sabía qué salida podría frustrar el contrato, lo cual tenía esperanzas de hacer en vista de su largo en el palo triunfo. Eli-
gió para la salida el trébol semifallo que Sud ganó con la Dama. El declarante jugó ahora el tres de diamante hacia el Rey y luego el nueve de corazón que dejó correr hasta Oeste, pero éste rehusó ganarlo porque deseaba obtener un descarte de Este, antes de desprenderse de la Dama de corazón, que le indicara con qué palo podría obtener su compañero la mano. El declarante jugó ahora el cinco de diamante hacia el As y continuó con el As, Rey y Valet de corazón. Oeste cubrió el Valet de corazón con la Dama y jugó un pique en respuesta a la señal del compañero. Este ganó con el As y realizó su Dama de diamante. Oeste estaba ahora encantado porque vio que su plan para frustrar el contrato había dado resultado en vista de que aún tenía el siete de corazón para fallar un trébol. Su compañero bien pronto lo desilusionó porque devolvió pique, que Sud ganó con el Rey, arrastrando en seguida el último triunfo de Oeste y cumpliendo el contrato.

Este se defendió diciendo que nunca se había imaginado que Oeste tuviera todavía otro triunfo, pero con uno solo en su mano y uno en el

Muerto no era nada imposible que Oeste tuviera cinco originalmente.

Algunas manos son mínimas para una declaración inicial con respecto al carteo de palo, pero un poco más del mínimo bajo el punto de vista de sin triunfo. Estas son las manos que incluyen valores distribucionales muy pequeños, pero tienen tal vez una Dama y un diez más que aquellas manos del tipo más débil con las cuales se declara cuando se tiene un palo largo. Los jugadores deben considerar esto cuando descubren que su lado llegará probablemente a un contrato de sin triunfo.

♠ A-Q-7-5
♥ Q-10-4
♦ 8-5-2
♣ A-6-3

♠ J-8-3
♥ 9-8-6-3
♦ 10-4
♣ J-10-9-2

N
O
E
S

♠ 9-6-2
♥ K-J-7-5
♦ Q-9
♣ Q-8-7-5

♠ K-10-4
♥ A-2
♦ A-K-J-7-6-3
♣ K-4

Norte Dador.

Norte-Sud vulnerables.

Norte inició el remate con un pique, Sud declaró tres diamantes, Norte tres sin triunfos, Sud cuatro sin triunfos y Norte cinco diamantes.

Oeste salió con el Valet de trébol, que Sud ganó con el Rey. El declarante jugó As y Rey de diamante confiando en encontrar los cuatro triunfos adversos tal cual se halla-
ban. Con el palo pique dividido 3-3 en las manos Este y Oeste, el décimotercer pique proveyó un descarte para el corazón perdedor cumpliéndose siete diamantes.

Sud no se esforzó para no demostrar su desagrado por la forma en que Norte había manejado el remate. Su salto en diamante indicaba un ajuste con el palo de su compañero o suficientes valores en su mano para garantizar el game. En respuesta a sus cuatro sin triunfos, Norte debía haber declarado cinco sin triunfos en lugar de cinco diamantes.

Norte repuso que como su mano era tan mínima no deseaba alentar al compañero para el slam, pero debía haber recordado que sus tres sin triunfos ya habían informado de esto al compañero, y que si a pesar de ello Sud aún creía que había un slam, su deber era informarle que tenía los otros dos Ases, empleando la Convención Cuatro-Cinco sin triunfos, en lugar de suponer que no había slam.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 62

Por PATRICK EASEDALE

El remate se desarrolló:

Norte	Este
1 diamante	Paso
4 corazones	Paso
Sud	Oeste
2 corazones	Paso

Qué debe declarar Sud ahora teniendo:

♠ —
♥ A-K-Q-10-4-2
♦ K-Q-4-2
♣ 8-7-5

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79).



Agua Colonia BRANCATO
El perfume de moda

La colonia preferida por las personas de buen gusto.

La voz amiga para todo el día

El compañero para sus hijos

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio EL MUNDO

FRAGRANTE Y FRESCA COMO LAS FLORES

PRECISAMENTE así es como sentirá usted su boca después de usar Kolynos. La espuma activa y vigorizante de Kolynos penetra en todas las cavidades e intersticios, eliminando rápidamente esa película desagradable que aparece en toda dentadura abandonada. A la vez, por sus propiedades germicidas, disminuye las probabilidades de sufrir afecciones bucales. Pruebe usted Kolynos, y se convencerá de lo limpia y fresca que deja la boca.



Ilumine su sonrisa con Kolynos

Economice — compre el tubo grande

LA CREMA DENTAL Científica

KOLYNOS

INDUSTRIA ARGENTINA

272H



SIETE CONSEJOS ACERCA DE LA ALIMENTACION DE LA INFANCIA

1. — Observar un horario regular para las comidas, sin permitir que se tome nada entre ellas, salvo agua.
2. — No poner límite al tiempo para comer. El niño no debe jamás "devorar" el alimento.
3. — Hay que enseñar al niño a masticar perfectamente, con lo cual se le evitarán muchos desarreglos digestivos.
4. — Mientras no pueda masticar como es debido o se muestre reacio a hacerlo, se le servirán manjares de consistencia blanda, verduras pasadas por el tamiz, frutas y cereales bien cocidos, papillas, carne picada, etcétera.
5. — En ningún caso debe insistirse mucho para que las criaturas coman cuando se muestran desganadas. Si esta situación se hace permanente, debe buscarse la causa y remediarla.
6. — No se debe excitar el apetito del niño que no quiere comer ofreciéndole platos indigestos.
7. — Una seria objeción contra el uso de comidas especiadas, dulces, repostería, etc., aun en cantidades que no pueden afectar la digestión, es que el niño que las prueba se entusiasma con ellas y desprecia luego los alimentos menos sabrosos, pero más sanos y nutritivos.



ESCOLARES

Con una pollera de género escocés y una abrigada tricota obtendremos un práctico conjunto para llevar bajo el delantal. El saco es de tweed jaspeado con botones de madera. Para las más chiquitas, dos modelitos sencillos en lana de fantasía, con adornos en rojo. El varoncito lleva blusita de lana a cuadros con pantalón de casimir azul.

DE PASEO

Dos modelitos similares, indicados para hermanitas. El corte es princesa, y la tela una lanita suave que realzan los adornos de piel.

SCHAHRAZADA

(Continuación de la pág. 19)

gros peligros que sólo él sabía, pasaba con ese rostro el visir.

➤ SIN duda el loco que profería maldiciones contra la reina fue prendido, ya que no muerto porque el rey lo impidió, elemental. Fue aprehendido por Zeitún, el jinete del desierto, el prometido de Zeinab, el nuevo héroe de Sassán. Para lograrlo, Zeitún se sirvió de un pomo de esencias con que desvaneció al mendigo. Después llamó a sus beduinos, alquiló una silla de manos, lo acostó en ella, y debidamente echadas las cortinillas lo condujo a lugar seguro. Sin embargo, a tiempo que Zeitún y el visir se recogían por tal victoria, he ahí de nuevo el grito estentóreo del loco por las calles, seguido esta vez de mujeres que clamaban:

— ¡Que te ahorquen, perro sarnoso, que te ahorquen!

Y cómo no gritarían así, cuando el otro vociferaba:

— **CALLAD, MUJERES DE CALAMIDAD... CARNE PARA EL INFIERNO... ME QUISIERON CORTAR LA VIDA Y NO PUDIERON... DESPUES ME ENCARCELARON... PERO CUANDO DESPERTE, SE ECHARON A TEMPLAR LOS MISEROS CARCELEROS... LOS MIRABA Y LOS PETRIFICABA. ¡PASO! ¡PASO!**

Y las mujeres:

— ¡Que te crucifiquen, perro!

Por lo demás, la reina no estaba sana. Había sanado del cuerpo; pero su alma quedó enferma, puesta en cien antojos y quimeras, cambiando siempre de deseos, posibles o imposibles. No sería fácil, de ese modo, que se mantuviera fiel al rey Schahriar.

De todo había que precaverse, y ya se sabe: a males sutiles, sutiles medicinas. Ya que el mago Kassib había muerto, necesario sería recurrir a la ciencia de su venerable hermano, mago también, cuyo nombre era Scifaf. Nuestros amigos Zeitún y Galfar fueron los emisarios elegidos. Y partieron en busca de Scifaf, que vivía meditando en la Montaña Sagrada. Dos cosas le tenían que pedir: Noticias sobre el Libro de los Destinos y consejo para los últimos caprichos de la reina: la posesión de un pavo real carmesí, que fuera como el emblema de su majestad, y con el pavo real cierta rosa negra de sin igual perfume con que venía soñando.

No vencido del todo Abdalah, desaparecido misteriosamente el rey Mirrik, padre de la funesta reina; en peligro la paz con los reinos vecinos por la obra de tantas negras intrigas, únicamente el mago bueno de la Montaña Sagrada podía dar el consejo salvador.

Pero es lo cierto que estamos rodeados de enigmas.

¿Qué fue realmente del rey Mirrik? ¿El mago de la montaña lo revelará? ¿Será posible interrogar al Libro de los Destinos? ¿Habrá quien sepa dar con él? Por otra parte, ¿qué sucederá con Abdalah, que bebió el veneno que enloquece y hace creer al que se enloquece que no es más que un perro abandonado? Y de la reina, ¿qué será? Y del rey Schahriar, ¿seguirá o no el consejo de Abdalah y hará o no el viaje al reino del rey Mirrik, su suegro? Así se va enredando esta madeja...

De suerte que cuando a su vez llegó el visir ante el mago de la montaña, le habló de esta manera:

— Muchas preguntas debo hacerte, porque de tus respuestas pende la salud del reino. La primera, ¿qué ha sido del rey Mirrik? ¿Ha muerto?

— No.

— ¿Se halla en prisión?

— Tampoco.

— ¿Se marchó por su propia voluntad?

— Nada de eso.

— Pero ¿se marchó?

— No puedo aún contestarte.

— Y el rey Schahriar, ¿corre peligro?

— Mucho. ¡Sólo aquel poderosísimo talismán que tú pusiste en el cinturón del monarca el día de sus bodas le preservará de la muerte!

— Y el Libro de los Destinos, ¿será hallado?

— Sí. Pero habrá que servirle antes de la cántara maravillosa.

Por todo esto pasaba con ese rostro el visir.

➤ PERO ¿cómo ha oscurecido el cielo! Cae la tarde. Está por ser la hora de la plegaria. Ya es, ya es. Y se oye, agria, dura, desolada, la voz del almuédano. Y nadie bulle en Sassán, mientras resuena su voz, a la que todos responden a coro con las palabras sagradas.

Escuchemos.

— ¡Bismillahi'rmani'rrahim!

— ¡Alahu Akbar! ¡Alahu Akbar!

— ¡Loado sea Alá, dueño del Universo!

— ¡Alahu Akbar!

— ¡El Clemente, el Misericordioso!

— ¡Alahu Akbar!

— ¡Soberano en el día de la retribución!

— ¡Alahu Akbar!

— A ti te adoramos y te pedimos socorro. ¡Dirígenos por el camino recto! ¡Por el sendero de los bien aventurados! ¡No por la senda de los que incurrieron en tu ira! ¡No por la senda de los extraviados!

— ¡Amin!

Y se va la tarde en Sassán.

El tercer episodio aparecerá en el próximo número.

hojas marchitas. Y en su mente repercutían sus palabras. "Cuando las últimas hojas caerán..."

➤ SENTADA en un sillón cerca de la cama de la abuela Clara, la cara entre las manos, los codos apoyados en las rodillas, Lía decía:

— ¿Sabes, abuelita, la canción del caballero errante que iba en busca del castillo de alabastro y tenía por morrión una águila de oro? Pero tú no me cuentas ya nada ahora. Antes me decías lindas historias. ¿Por qué no me las cuentas? Y sin embargo, las sabes, las debes saber; oye: la del pequeño guerrero de doce años que fue encerrado en una torre oscura, donde murió; la que comienza:

El príncipe guerrero

bajó a la llanura

desde su alta torre;

el lindo sol matutino

lo guiaba en el camino...

"Y termina:

Allá en el paraíso duerme

ahora el bravo principito...

"Y en el día en que murió se vieron bajar del cielo los querubines con guirnaldas. Cuando fue abierta la torre, no lo encontraron. Los ángeles se lo habían llevado."

Lía se puso de pie sobre el sillón, y levantando altos los brazos, preguntó:

— ¿Es grande, abuelita, el paraíso?

La vieja alzó pesadamente una mano exangüe, y acompañándola con la mirada trazó un ademán de inefable amplitud. Quiso hablar y no pudo. Desde hacía dos días no pronunciaba palabra. Ya iba acabándose.

La niña se agitó en su sillón, se apoyó en la cama y miró afectuosamente los ojos cerrados de la querida enferma.

— ¡Duerme, abuelita! Por eso no me contestas. Yo estaré aquí a tu lado hasta que despiertes, para oír de tus labios los cuentos del paraíso, y mientras, yo te contaré la historia del pequeño guerrero que murió en una torre oscura y que los ángeles se llevaron al cielo.

Apoyó ella también su cabecita de rulos de oro en la almohada, y sus ojos vagaron por el cielorraso poblado de angelitos que llevaban guirnaldas de flores.

La noche se acercaba rápida sobre la casa, el jardín, los campos; una noche plácida, toda paz, toda pureza; una de esas noches encantadas en las cuales parece que desde la tierra exhausta se eleva una multitud de almas despojadas de su envoltura terrena, dirigiéndose hacia el mundo ignoto donde reinan las figuras de los sueños, donde los buenos tendrán su morada eterna.

— ¡Duerme, abuelita mía, duerme! Cuando te hayas dormido, te cantaré la canción que no sabes...

La abuelita Clara alargó con esfuerzo una mano sobre la cabeza enlulada de la graciosa veladora y la acarició. La mano volvió a caer. Una racha de repentina brisa arrancó de la rama las últimas hojas secas, las revolvió sobre la ventana y las dispersó sobre el piso de la alcoba.

Entonces la niña se puso de rodillas sobre la cama, acercó los labios sobre la frente de la abuela y depositó en ella un beso como solía hacerlo todas las noches, un beso suave para no despertarla, y recitó en voz baja la canción del pequeño guerrero.

bajó a la llanura
desde su alta torre;

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE N° 62

(Continuación de la página 77)

Seis diamantes.

Al no declarar Sud cuatro sin triunfos, Norte sabrá que la declaración está basada en la distribución. El pequeño slam es casi seguro, y es casi imposible que los adversarios puedan ganar dos bazas en trébol.

Tan gorda que su esposo se avergonzaba

"La agonía de tener que vestirse bien"

Rebajó varios kilos con Kruschen

El exceso de grasa hace algo más que restar belleza a una mujer; le impide vestirse atractivamente, también. Hasta los maridos se impresionan con el exceso de peso, dice una mujer casada. Ella escribe:

"Mi marido estaba avergonzado de salir conmigo, por ser yo tan gorda. Solamente las personas que son gordas conocen la angustia de tener que vestirse bien y andar a la moda. Yo pesaba 98 kilos antes de tomar mi primer frasco de Sales Kruschen. Ahora estoy consumiendo el segundo frasco, y peso 86 kilos."

"Cuando hacía mis ejercicios diarios para adelgazar, estaba demasiado cansada para hacer los quehaceres de la casa. Ahora puedo saltar y correr con cualquiera de mis amigas más delgadas, lo cual ciertamente sorprende a todos. Me dicen que parezco mucho más joven. Y opino que todo lo debo a la dosis diaria de Sales Kruschen."

La "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen mantiene a los órganos funcionando debidamente todos los días, y llena a Vd. con tal sensación de vitalidad y vigor, que antes de que Vd. se dé cuenta, un agradable bienestar y energía reemplazarán a la pereza anterior y el adelgazamiento viene automáticamente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.



NO DESCUIDE

LA PICAZON ENTRE LOS DEDOS

puede ser
"EPIDERMOFITOSIS"

• Esta infección fungosa se manifiesta por una sensación de picazón en el pie y especialmente entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas.

La acción germicida y antiséptica del **SOLVEX Dr. SCHOLL**, se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infección habrá desaparecido completamente. El tarrito \$ 1.80

Solvex Dr. Scholl

Una fábula para Lía

(Continuación de la pág. 7)

plantita, como ves, ha crecido y se ha vuelto vieja. Tú la conociste rica de flores y frutas. En el murmullo de sus hojas yo entendía palabras carinosas. Todas las mañanas me despertaba con el canto de las curruacas, que tenían sus nidos en las ramas, y en las noches tranquilas me adormecía con el trino de los ruiseñores. Ha sido un árbol gigante. Siempre lo he considerado como a un gran amigo, y lo he curado de las heridas que las enfermedades abrían en su cor-

teza; lo he defendido contra la avidez de los hombres, y nadie se atrevió a tocarlo. Por ello los curiosos se admiraban y querían saber. Yo nunca revelé el secreto. ¡Nunca! El mundo, oh mi pequeña Lía, está poblado de duendecillos avizores que quieren inquirir los delicados secretos para sus aviesos fines."

La abuela Clara callóse y miró tiernamente a la niña, que escuchaba la fábula con sus ojitos muy abiertos. Delante de ella veía revolear las

REGALAMOS con cada crema un lápiz permanente para labios, hasta el 15 de Mayo. INSTITUTO KLEIN - CABILDO 1954

"LA IDEA FIJA"

Un prólogo y cinco momentos tristes)

Por

ILDEFONSO RODRIGUEZ

Ilustración de Lemos

LA VOZ DEL PROLOGO Yo conocí, lector, el drama intenso de un hombre herido de muerte por una propia idea. Por una idea como un taladro, que le abrió el cerebro. No te extrañe. Las ideas son como las armas: hay que saber jugar con ellas. Y mi hombre no supo jugar con esa idea fija que le hizo tanto daño. Se extravió dentro de él mismo. Ya verás, lector, cómo puede ser mala una idea si se clava muy adentro en el cerebro. Y aprenderás, si quieres, que una idea es un nacimiento para la eternidad. Nunca muere: se plasma realizada en tu obra y vive en ella o mata algo en ti. Mata aunque sea una esperanza. ¡Y sentir que se mueren las esperanzas, es sentirnos morir poquito a poco!... Es que las ideas nacen para perennizarse y no saben lo que es la mortaja de un olvido ni el desfallecer de un abandono. Ya lo verás, si pones atención.

ELIO Y LA MODELO — Me cansa los ojos la monotonía de este panorama de catorce chimeas bostezando humo. ¿Puedo descansar un poco?

— Sí. Descanse.

— A ver cómo va el cuadro... ¡Oh! ¡Qué hermoso! ¡Pero qué expresión más triste le ha puesto a mi cara!

— Es natural que tenga una expresión triste. Usted, así como está, hamacando distraídamente la cuna, con una carta estrujada entre los dedos, y con la mirada triste acostada a través de la reja en la distancia, sugiere fuertemente la idea del título.

— ¿Cómo se llamará?

— "La carta del soldado". El título ayudará a conducir la imaginación de todos en una misma dirección. Unos descubrirán sus ojos clavados en una cruz sobre una tumba del campo; otros los verán posados en un íntimo rincón de la trinchera; habrá los que la verán adivinándolo a él entre el fragor del combate. Pero todos irán a lo mismo: a sentir dolorosamente, fuertemente, la guerra...

— Sí... Pero todo eso es mentira. Todo eso que sugiera la expresión de mi cara y el truco del cuadro es una mentira de su arte. ¡Una admirable mentira de su arte! Y es mentira, porque yo no estoy allí, en el cuadro. Usted ha tenido que prescindir de mí para llegar a esa mentira. ¡Sí, cuando usted me pintaba con los ojos puestos en una cruz y ahogándome en tal desesperanza, yo estaba, en realidad, recordando mi debut triunfal de anoche y gozando de nuevo el inmenso placer de sentirme columpiada por sobre la platea, en la ovación magnífica que me hicieron al terminar mi baile!... ¡Mire qué distinto!... ¡Mire qué lejos está la verdad de esos ojos míos llenos de luces y de manos que se agitan y mi alma inundada de alegrías, de esos ojos tristes y esa alma cansada que ha puesto usted ahí!... ¿Se da cuenta de que es una mentira de su arte?... Será verdad, cuando pinta cosas sin alma...

— ¿Cuando pinto cosas sin alma? ¡...!

— ¡O cuando llegue a pintar el alma!...

— ¿Cuando llegue a pintar el alma?...

ELIO Y SU MUJER Ha pasado el tiempo que tú quieras, lector. Pero no puede ser menos que el que se necesita para que eche raíces una idea y llene todo el cerebro de nuestro hombre, que es donde habremos de meter los ojos.

— Es lo mismo. No te esfuerces por encontrar una razón piadosa para conmigo... Si ya estoy acostum-



brándome, no sólo a que te olvides de las fechas y de las cosas nuestras, sino ¡hasta de mí!... Tengo la impresión de que estoy pasando a ser en tu vida una cosa ausente junto a ti... ¡Y qué triste es el amor ausente y sin distancias de por medio!

— ¡Las mujeres no deberían ser más que hermosas muñecas de cera!... ¿Por qué hablas de olvidos y de ausencias? ¡Cómo se te agrandan los pequeños problemas frente a una traición sin importancia de la memoria de cosas simples como una fecha!...

— No es la fecha en la memoria lo que me alarma. ¡Es otra cosa!... ¡Es el síntoma!

— ¡Bah!... Vaguedades...

— ¡No! Serán presentimientos, imprecisos, tal vez... Pero ciertos y fatales. Desgraciadamente, fatales. Te veo, Elio, ir y venir por la casa como si hubieran crecido las paredes. Pasas a mi lado sin verme. Te quedas solo frente a mí, y piensas..., piensas..., como si le dieras vueltas y vueltas a una misma cosa que no te abandona...

— No es ninguna mujer.

— ¡Por eso temo! ¡De una mujer me puedo defender!... Pero contra el monstruo invisible de esa idea que no te deja, no puedo nada... ¡Nada! ¡Me siento vencida! ¿Será la idea negra de un crimen? ¿Será la idea rosa de un hijo? ¡Te lo doy!... Yo no sé qué color tiene esa idea...

— ¡Eso!... ¡Un color!... ¡Tú lo has dicho!... ¡El color!...

— ¡Elio!

— ¡Un color!... ¡Si lo encontrara yo!... He de encontrarlo... He de encontrarlo porque he de revolver el barro hasta desintegrarlo, y en él encontraré un pedazo de Dios. ¡El pedazo de Dios que me falta!...

— ¡Elio!... ¡Qué dices, Elio!...

— La Biblia... El Corán...

— ¡Calla! Siéntate...

— Te has leído esos libros... ¡No! Has pasado los ojos por encima y no los has leído. Escucha: ¿Ves todos esos cuadros míos? ¡Todos son mentiras! Son mentira porque les falta el alma... El barro es la materia inanimada de que somos. En esos libros lo aprendí. Y también aprendí que el soplo divino que dió vida al barro, es un color, una mezcla de colores. El alma es eso: ¡un color! Yo he de lograrlo en mi paleta. ¡He de llegar a pintar el alma! ¡Y haré la vida!...

— ¡Elio! ¿Qué dices?... ¡Blasfemas, Elio!

— ¡Seré un poco de Dios!... Y yo, que hago cuadros perfectos, porque se dice, para llamar hermosa a una mujer, que parece un cuadro mío, podré darle vida a las mujeres hermosas de mis cuadros pintándolas con los colores del alma. Mira ésa que está en esa tela. Le pondré el alma con mis colores y ¡saldrá del lienzo a vivir!

— ¡Elio! ¡Calla!

— ¡Y pintaré un gigante bueno con una gran espada de justicia en la mano, para que ande entre los hombres! ¡Y pintaré ejércitos más grandes y fuertes que todos los ejércitos! ¡Y mujeres hermosas!... ¡Muchas mujeres hermosas!... ¡Y seré Dios! ¡Dueño del color y de la vida; dueño del mundo!... Le pondré un alma al río de ese cuadro para que huyan sus aguas a reír por donde quieran!... El agua también debe vivir... ¡El agua!... ¡Agua!... ¡Dame agua!... ¡Un poco!... ¡Un poco de agua!...

— Toma. No pienses más... Siéntate ahora.

Es un cuadro mudo. Las palabras a veces no lo dicen todo. Ha pasado más tiempo. Se

ve a Elio caminando por todas las calles. En las esquinas se para y estira las manos hacia la luna, como si quisiera agarrar puñados de luz... Y mira entre sus manos el color de la luz. ¡No es ese!... Tira al suelo los puñados de luna y se sacude las manos... La luna le hace una mueca. En otra esquina, un farol triste le presta una mezquina luz para que deshaga entre sus dedos un poco de barro de la calle... ¡Tampoco es eso! Nueva esperanza muerta... Nuevo desasosiego. Y vuelve a andar, tirado de los ojos hacia todo lo que brilla en las cosas que lo rodean. El agua... El vidrio... Los ojos de un gato que se escapa... ¡Y en nada se ve el color de la vida! Allí aparecen dos hermosos puntos de fuego en medio de la noche negra... Son dos ojos. Los ojos de un perro hambriento que busca una mano para lamer. ¡Cómo le brillan los ojos! Ojos tristes, doloridos de hambre... ¡Allí está el alma de ese perro! ¡En sus ojos! ¡Lo va a matar!... ¡Lo mató!... Y en los ojos del perro muerto no falta ningún color... Siguen brillando, viscosos, como cuando tenían vida. ¡Tampoco están allí los colores del alma!... ¡Otra esperanza muerta!... ¡Más fatigas! ¡Más cansancios!... ¡Y siguen muriendo esperanzas!... ¡Qué difícil va siendo ser Dios!...

ELIO Y SU AMIGO

Ha pasado más tiempo. El tiempo es un vientre fecundo para las cosas que han de permanecer. Lo bueno y lo malo. Todo lo que ha existido ha ocupado un espacio en el tiempo. Para embrionar, para crecer, para morir, para ser o haber sido. Las ideas también. Por eso, no nos olvidemos de hablar del tiempo, que en el tiempo fué donde creció esa idea fija que está matando a Elio.

En una esquina cualquiera, hablan:

— ¡Cómo estás de mudado! ¡Cuánto has envejecido por fuera!

— Y por dentro...

— No digas eso. Te he dicho cuánto has envejecido, por señalar, nada más, que el sol y el viento y la nieve te han dejado huellas. Pero nosotros no nos debemos mirar por fuera. ¡Tú vives para adentro, para ti! ¿Qué te importa, entonces, la cara con que te vean?

— Es que también he envejecido por dentro. ¡Cada esperanza muerta, cada ilusión perdida, es un poco de vejez que se mete en el alma!... ¡Y mi alma está llena de ilusiones muertas!

— ¡Bah!... ¡Puede nacer una flor sobre cada ilusión muerta en el alma de un artista!...

— Y ahora..., ¿para que se la lleve quién a los labios?...

— Tú... Tú mismo... Para ti... ¡Para empezar de nuevo!... Todos los días se puede recomenzar la vida. ¡No mires para atrás, y anda!...

— ¿Que no mire para atrás?... Es que..., ¿ya nada de mi ayer es mío? ¡Qué pobre estoy!...

— Tú puedes empezar de nuevo en cualquier parte. No pienses para atrás... Eso ya ha quedado muy lejos y no debes mirarlo. Ya sabes tú cuánto daño hace el querer mirar más allá de donde alcanzan los ojos. Es lo mismo que pensar. Del otro lado de nuestro alcance, más allá de nuestra órbita, está la locura...

— ¡Mira a qué he venido a reducirme! Estoy como un niño. Tengo la impresión de que acabo de nacer,

porque nada de mi pa- (Concluye en la pág. 87)



greguerías

Por

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

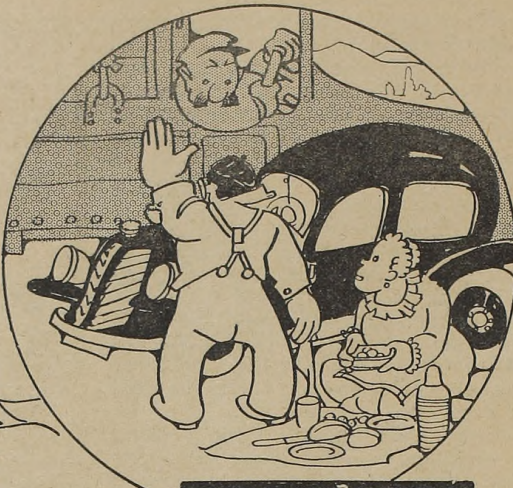
- La elegante que lleva un manojo de violetas en el pecho sabe que no puede añadir ni una más al ramo.
- El conejo parece un manguito de señora que corre.
- En el corazón se revelan las placas de lo que los ojos ven.
- Los candeleros del piano se iluminan con luz de ópera.
- Las servilletas del té son los pañuelos de las tazas.
- Cuando se desgajan las uvas del racimo queda en el arbolillo despojado el recuerdo de unas gotas de rocío.
- El celofán lo inventó la serpiente, y con él viene haciéndose las camisas desde su presentación en el Paraíso.
- El cacto se dijo: "¡A mi no me comen los burros!"
- De la vetea salió la ruleta.
- El gato sólo admira al hombre cuando echa un leño más a la chimenea.
- De tanto beber whisky acabó por aprender a hablar inglés.
- Un hombre con dos paraguas o es un criado o un equilibrista.
- Cuando nos den coñac Napoleón será una impertinencia preguntar: "Napoleón Primero o Tercero?"
- El mosquitero es el hada de la cama.
- Los mapas tienen la sangre azul.
- La salida de baño es el papel secante del que se ha bañado.
- Traducido, el canto del gallo quiere decir, literalmente: "¡Que ha llegado hoy!"
- Los hombres empuñan tanto el cielo y la tierra, que creen que el grillo canta en la estrella.
- La X es como la silla de tijera del alfabeto.
- En las máquinas de escribir sonríe la dentadura postiza del alfabeto.
- El 8 es el tres doble.
- El grillo es un cascabel que se ha puesto a cantar por su cuenta.
- En los restaurantes, ya se sabe, se piden peras y nos traen manzanas.
- Los leones son hombres a los que le ha crecido la cara.
- Tiene aire militar ese momento en que todos los violinistas que estaban sin intervenir se echan el violín al hombro para atacar esa parte del programa.

La página del buen humor

Por MACAYA

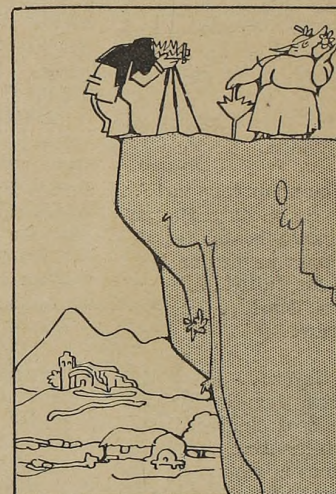
El del camión, que ha recibido indicación de parar. — ¿Precisan algo?

— Sí. ¿Podría prestarme una llave inglesa para romper unas nueces?



— ¿Verdad que el traje blanco de la novia indica alegría?

— Así debe ser. Pero lo curioso es que el novio siempre viste de negro.



— Fíjese que salga bien la fotografía.

— Le aseguro, señora, que esta foto dará mucho que hablar.

El del "baby". — Déme veinte litros de nafta y una lata de aceite. ¡Pronto, por favor!

— Bueno; pero ¿dónde los va a llevar?



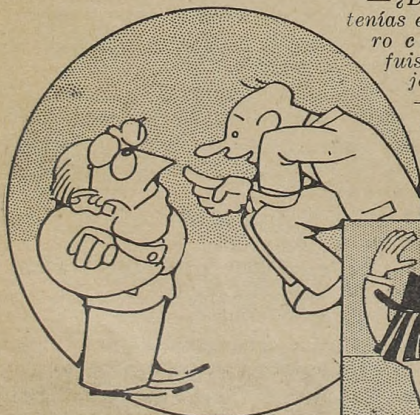
— ¿Dices que ya tenías ese sombrero cuando te fuiste de viaje? Pues parece nuevo.

— Debe ser porque lo hice limpiar varias veces y otras tres lo cambié en los restaurantes.



— ¡Bah! No le hagas caso a Manuel; hay que creerle solamente la mitad de lo que cuenta.

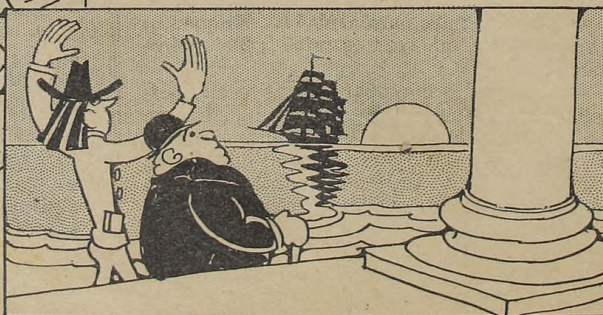
— Sí, pero ¿cuál de las dos mitades?



Empleado 1º — ¿Por qué llegaste tan tarde?

Empleado 2º — Me quedé dormido.

Empleado 1º — ¡Cómo!... ¿También en tu casa duermes?



— ¡Qué hermosa puesta de sol!

— De veras. Me quedaría aquí todo el día mirándola.



— Che, ¡tu pingo no corre nada!

— ¡Qué le voy a hacer! Ya tiene años como para saber lo que hace.

La meritoria, paciente y abrumadora labor del crítico literario

Por Rómulo Quintana



De izquierda a derecha: Jaloux, Larguier, Sabord, Thérive, Cahet (abajo) Reboux.

UN crítico de arte visita más o menos detenidamente una exposición o una galería, y ya puede expresar un juicio. Un crítico teatral se ubica en su butaca, en un teatro determinado y para una obra señalada, soporta o no dos horas de suplicio, y también está en condiciones de pronunciarse sobre los valores de ella y la calidad de la representación. Un crítico cinematográfico, lo mismo; tiene señalado en el día el material artístico sobre el cual deberá opinar.

Pero un crítico literario...

Comencemos por lo principal. El crítico literario tiene que enfrentarse con decenas, cuando no con centenares de obras. Debe opinar sobre las que llevan firmas insignes; mas debe igualmente descubrir entre las de los autores novicios aquella merecedora de la general atención. Debe buscar y rebuscar; necesita leer y leer centenares de páginas, millares de páginas.

Es la función del crítico literario tan abrumadora como complicada, de tanta responsabilidad como utilidad. Necesita "estar al día", como se dice. Se ha de enterar de lo que ocurre en el extranjero, y no ha de dejar

un solo punto de referencia por conocer. Ojo avizor, aguardará la aparición del novelista sensacional, del poeta nuevo, del autor mañana famoso, y cuyo descubrimiento le otorgará prestigio y calidad de acertado e infalible.

Así, el crítico tiene que leer; leer más que el común de los mortales; leer más de lo que permite su capacidad física.

Edmundo Jaloux, uno de los más calificados críticos franceses, no vacila en declarar: "La vida se ha tornado infernal para un crítico. Es imposible resistir al desorden, y hay que leer con exceso; así, a veces me veo precisado a hablar demasiado tarde de libros hartos interesantes". El ritmo de la producción literaria es acelerado: no es posible seguirlo, si, como en el caso de este crítico francés, se leen íntegras las obras que presentan algún interés. Ahora que, naturalmente, "si el libro es de baja calidad, ello se revela con la lectura de uno o dos fragmentos...; aunque están los que, pareciendo mediocres en conjunto, leídos con atención, ofrecen tres o cuatro páginas definitivas". En consecuencia, hay que leer...

Están los críticos que no creen en los autores ignorados, en los poco conocidos. Entre ellos se cuenta, por ejemplo, André Thérive, el cual, por las dudas, lee las críticas de sus colegas... Y así no se equivoca nunca.

Está el sentido crítico, el instinto y, si se permite el término, el "olfato", el "ojo clínico". Así lo cree Paul Reboux, para quien "todo es cuestión de entrenamiento, de instinto..." Le basta con abrir un volumen en dos o tres lugares distintos "para saber si la continuación le irritará o agradará".

Está visto. El pobre crítico tiene necesidad de leer, y de leer rápidamente, para cumplir con su misión. Debe afrontarlo todo casi con temeridad; mas, desdichado de aquel autor que, luego de haberlo obligado a leerse las trescientas páginas de una novela, resulta un fracaso, una de esas cosas de las cuales no vale la pena ni hablar. Pues no hay que olvidar que el crítico, por lo general, no busca libros sobre los cuales emitir elogios, sino obras que tengan la suficiente importancia para hablar de ellas bien o mal, y con preferencia mal..., que es, al final de cuentas, una manera de otorgar importancia.

La improvisación no cuenta entre los maestros de la crítica. Uno de ellos, Alberic Cahuet, que colabora en la "Ilustración Francesa", lo confiesa en pocas palabras: "Leo un poco durante el día; mucho por la noche; y todo el libro, naturalmente, cuando esta lectura es impuesta por un valor que se señala ya desde las primeras páginas".

Otro crítico que lee de noche es Leo Larguier: "Como duermo mal, leo mucho", declara.

Y así, páginas tras páginas, volúmenes tras volúmenes, van desfilando ante los ojos de estos hombres abnegados, a los que se atribuyen enconos y voluntarios olvidos; pero que, en el fondo, sólo están acicateados por el hermoso anhelo de encontrar algo bello y brillante en esta época de general vulgaridad y opaco espíritu.



NO PERMITA QUE LAS VACACIONES

MATEN SUS CABELLOS

El agua, el viento y el sol son enemigos de sus cabellos, pues los resecan robándoles los aceites naturales que les dan brillo y suavidad. Protéjalos con Petrol, el fijador que devuelve al cabello la grasitud primitiva, lo deja brillante, dócil, suavemente perfumado. Con Petrol, el peinado queda mejor y dura más. ¡Pruébelo hoy mismo!

DA NUEVA VIDA Y BELLEZA AL CABELLO



Representantes: Palmer & Cia., Tacuarí 371 - Buenos Aires

EL COLOR DEL CABELLO Y LA MODA

Indiscutiblemente, la moda actual ha impuesto los cabellos rubios. Este color favorece a todas las mujeres, aunque sean de tez morena. En las grandes ciudades europeas y americanas dominan las mujeres rubias, en las playas, teatros, paseos, etc.

Las rubias han aumentado como por milagro. ¿A qué se debe esto? A que en Francia se ha descubierto un producto que permite a las mujeres de cabello obscuro cambiar su color en pocos días y con toda comodidad.

En Buenos Aires se prepara esta misma loción muy conocida en todas las farmacias con el nombre de manzanilla verum, que ha hecho aquí miles de milagros.

Usándola en casa como una simple loción durante 3 días, el color obscuro del cabello se transforma en el más hermoso rubio veneciano, sin que el cabello sufra lo más mínimo.

Señora:
Para conservar
su cutis, use
Crema VASENOL



GUÍA SOCIAL DE BUENOS AIRES

LA MAS COMPLETA Y EXACTA

Editada por FRANCISCO MERLINI

Contiene más de diez mil direcciones de familias. Cinco mil de caballeros, centros sociales, sociedades de beneficencia, cuerpo diplomático, enlaces concertados, con los domicilios y teléfonos de los novios, teatros, cinematógrafos, iglesias, santonios, hoteles, etcétera.

ESTA EN CIRCULACION EL VOLUMEN CORRESPONDIENTE A 1938

En venta en la administración:

PARAGUAY 1327 (4to. piso). U. T. 44, Juncal 2124 y 5810

Precio del ejemplar lujosamente encuadernado, en la capital, \$ 8.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por
CAZENEUV



Luego de un largo rato de haber estado ocultos nada menos que en el interior de una cueva de osos, Palito y Colin se asomaron con cautela.

— Parece que se han ido, Colin...
— ¡Guan!... Grrr... —gruñó el perrito con desconfianza.



— Vámonos, Colin, porque el oso propietario de esta cueva puede venir de un momento a otro y no lo pasaríamos muy bien.

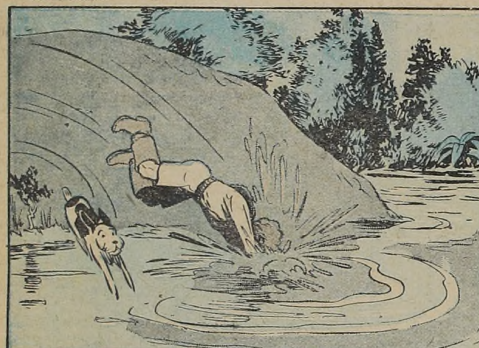
Ambos echaron a correr a campo traviesa, alejándose no sólo de la cueva de osos, sino también de otro enemigo de quien precisamente huían.



Un río les cortó el paso. Se detuvieron junto a las aguas para tomar un breve resuello.

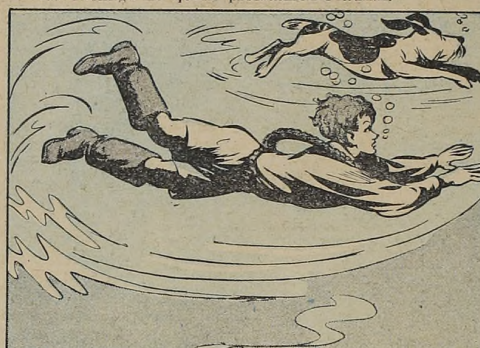
— ¿Nos persiguen aún, Colin, o hemos logrado, por fin, despiarlos?

Palito exploró con la vista. No vió nada; pero Colin continuaba gruñendo.

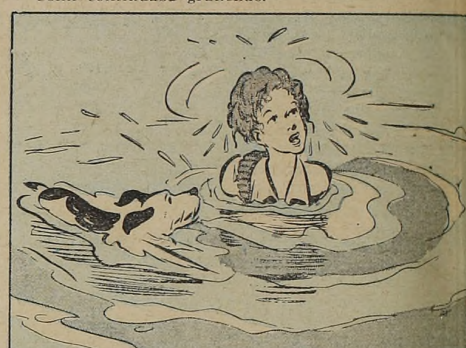


Y los gruñidos de Colin eran señal segura para Palito; confiaba en ellos más que en su propia vista. El maravilloso instinto del perrito, y también su fino olfato, advertían los peligros antes que la vista y el oído.

— Sigamos escapando, Colin. ¡Al agua, y a nadar!



Se zambulló en las limpias aguas del río. Colin hizo lo mismo detrás de su amo, y nadaron debajo de la superficie, sacando la cabeza de tarde en tarde para respirar amplias bocanadas de aire y luego sumergirse nuevamente y continuar nadando debajo de la superficie. Así recorrieron buen trecho.

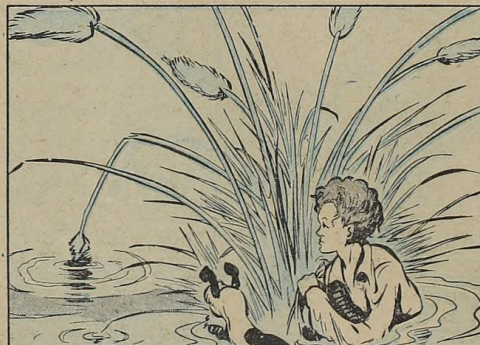


En el centro del río ambos hicieron alto sacando medio cuerpo fuera del agua y manteniéndose a flote por unos instantes. Palito observó ansiosamente en todas direcciones, y dijo:

— Parece que ahora sí hemos tenido éxito, Colin; ya no los veo más...



Colin volvió a gruñir en respuesta, aunque esta vez los gruñidos eran de diferente tono, porque el agua le entraba en la boca; pero igual sirvieron de advertencia para indicar a Palito que el peligro no había cesado, así que el niño volvió a sumergirse, seguido por Colin.



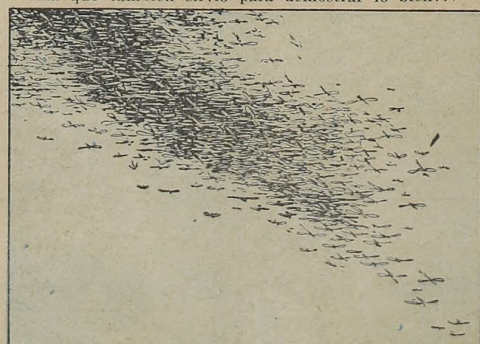
Nadaron hasta llegar junto a un grupo de juncos que crecían en una parte poco profunda, y allí se asomaron nuevamente a explorar las vecindades; nada había a la vista y parecía que habían despiado al enemigo gracias a que nadaron bajo el agua, cosa que también sirvió para demostrar lo bien...



...que Colin había aprovechado las lecciones de Palito en aquel difícil arte. Recorrieron lo poco que les faltaba para alcanzar la orilla y salieron del río; Colin no gruñía más y Palito ya daba por seguro que podían considerarse tranquilos y a salvo. Pero tan agradable idea no fue por mucho rato.



En cuanto dieron unos pasos por el sendero junto al río, Colin se puso a olfatear el aire y poco después gruñía nuevamente. Palito echó a correr a todo lo que le daban las piernas y el perrito no se quedó atrás, por cierto. Corrieron y corrieron, cruzando un calvero y un bosque de arbustos.

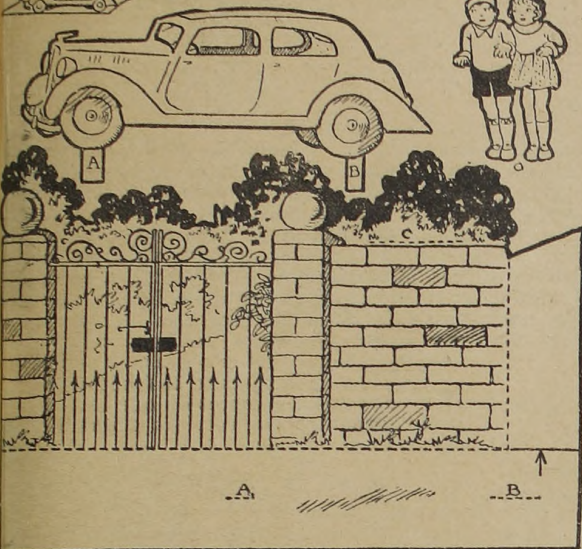


¿Qué enemigo era aquel de quien huían tan decididamente? Pues, un enemigo diminuto, pero que era de temer más que cualquier fiera a causa de que no se puede defender de ellos a no ser que se disponga de un mosquitero. El enemigo era un enjambre de mosquitos gigantes.



— ¡Al fin estamos libres de esos feroces mosquitos! — exclamaba poco después Palito, secando sus ropas y seguro de que no serían descubiertos por los insectos. — De una fiera uno se puede defender con un rifle, pero de esos mosquitos hambrientos no; no hay más remedio que huir.

PARA LA GENTE MENUDA

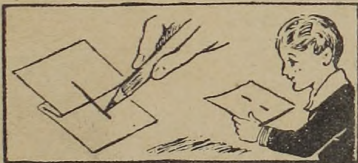


EL AUTO NUEVO

Si quieren nuestros lectorcitos convertirse en dueños de un automóvil último modelo tendrán que armar esta lámina de la siguiente manera: Peguen todo el modelo en cartulina, y luego recorten las tres piezas. Hagan tres incisiones en las líneas punteadas A, B y C. Hagan un corte donde indica la flecha. Doblen hacia adelante por la línea horizontal de puntos y hacia atrás por la vertical. Coloquen el automóvil en las líneas A y B y a los niños en la abertura C. Hecho esto habrán terminado de construir el modelito, que pueden sumar a los muchos que, con seguridad, ya tienen coleccionados.

PROBLEMA SENCILLO

¿Pueden ustedes trazar sobre una hoja de papel dos líneas separadas sin levantar el lápiz del papel? Ustedes pensarán que eso es imposible, pero si observan la solución, verán que estaban equivocados. Un simple doblez en la hoja basta para que tal cosa sea posible. Proponganle el problema a algún amiguito para ver si lo resuelve.



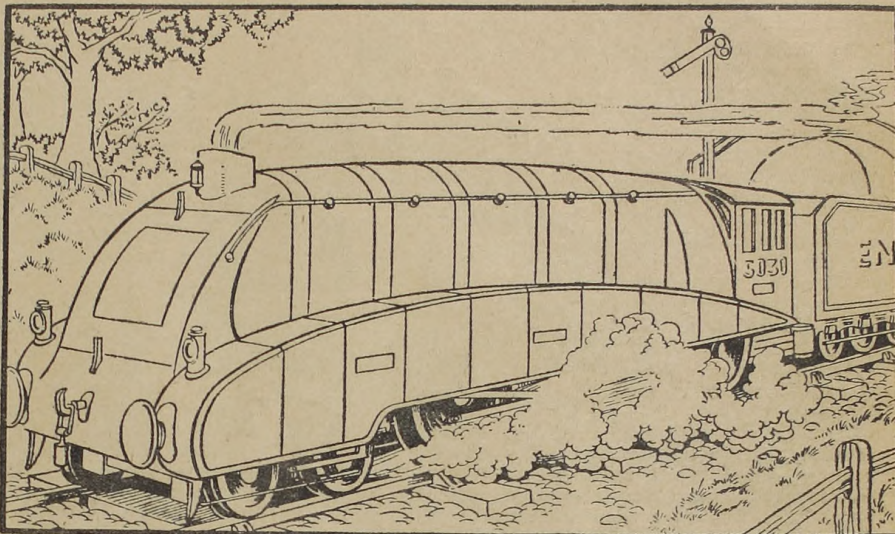
PARA NUESTRAS LECTORCITAS

Este trabajo lo dedicamos a nuestras lectorcitas, porque, sin duda, podrán hacerlo con más habilidad que los varones. Aquí tienen una muñeca que necesita ser vestida, pues debe tener frío con tan poca ropa. Disponen ustedes de cuatro vestimentas; entre ellas: un traje de montar a caballo. Peguen primero toda la lámina sobre una cartulina, recorten a la muñeca y los cuatro trajes, y luego procedan a vestirla. Es una tarea simple que en pocos minutos podrán terminar.



UN TREN PARA COLOREAR

¿Nunca han pintado ustedes un tren? Pues aquí tienen la oportunidad de hacerlo. Esta lámina está en blanco, y sólo aguarda que la pinten. Ponganle colores apropiados a cada cosa. Así, por ejemplo: de verde las ramas del árbol; de marrón obscuro los cerros, y así sucesivamente. Si aciertan en los colores, estamos seguros de que podrán formar un cuadro muy agradable, que añadirán a su colección.



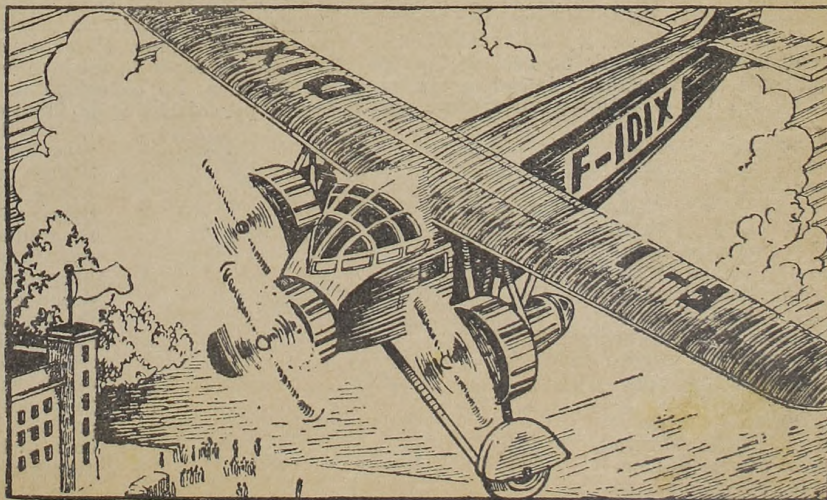
¿DE QUIEN ES EL PASTEL PERDIDO?

Estos cuatro niños estaban arrojando al aire unos pasteles que ellos mismos habían preparado, cuando uno fué a descansar justamente sobre el marco de la puerta. Ahora bien: como no sabemos cuál de los niños tuvo tan mala puntería, es necesario que lo averigüemos. Si seguimos el curso de las cuatro líneas encontraremos que una de ellas nos indicará al culpable. Ustedes, que son curiosos, no tardarán en descubrirlo.



EJERCITANDO LA VISTA

Como ustedes ven, este es un avión que se halla próximo a aterrizar. Pero lo que ustedes no ven, seguramente, es a su piloto y a dos pasajeros más que se hallan ocultos. ¿Dónde están? Eso es lo que les corresponde descubrir. Los tres figuran en la lámina, escondidos en diversas partes. Hagan un concurso entre ustedes para ver quién tarda menos en descubrirlos a todos.



Un sabio letón, el indigenismo y los problemas de la cultura y la raza

Por LUIS
ALBERTO
SANCHEZ

RESIDE en Chile uno de los más eminentes sabios del mundo en materia de biología: el doctor Alejandro Lipschütz, de Letonia. Lipschütz es de raza judía, y el doctor Gregorio Marañón lo califica de uno de los grandes maestros universales en su especialidad. Hasta hace poco dirigió el Instituto de Biología de la Universidad de Concepción. Ahora mora en Santiago.

Pequeño de estatura, de níveas barbas rabínicas, ojos vivísimos tras los espejuelos de sabio, delgado, con un leve acento francés al pronunciar el castellano, el doctor Lipschütz acaba de atraer la atención del público chileno con dos conferencias que han cuajado en un librito titulado "Indo-americanismo y raza india".

"Los había visto antes"

Cuenta el sabio Lipschütz que en un viaje que realizó por el sur de Chile, hace nueve años, conversó con el jefe de la oficina de Radicación de Indígenas, hombre imbuído, naturalmente, de las ideas y prejuicios occidentales tan en boga en Chile. Es sabido que los chilenos sienten por el indio — por su indio, en especial el araucano, — evidente desdén. El funcionario aquél conversaba con el sabio letón y le dijo: "Profesor, a veces, cuando me veo rodeado en mi oficina por tantos indígenas, me viene de repente la idea: ¿en dónde yo he visto a este u otro de ellos?" Y el sabio acota: "Por cierto los había visto a todos ya y repetidamente, y en todas partes, pero los había visto *vestidos de caballeros*, hablando la lengua de Cervantes (o la que debiera serlo), vociferando contra los indios borrachos y alegando, a veces, con voz algo enronquecida, por la *cultura occidental*."

Keyserling refuerza a Lipschütz

Cuando el filósofo de la Escuela de la Sabiduría de Darmstadt publicó sus "Meditaciones sudamericanas", más de un arión de nuestro continente saltó indignado de ciertas afirmaciones. En Chile hubo perplejidad porque el autor de "Diario de viaje de un filósofo" afirmó escuetamente que Chile era un país típicamente indio. ¿Cómo! ¿Y la inmigración inglesa y alemana? ¿Y los españoles ancestrales? ¿Y los ingleses y franceses, y la cultura occidental, y la persecución contra el araucano? Alguna vez, antes de haber leído a Keyserling, formulé una observación semejante. El indio no es



cuestión de pigmento. Ni de índice cefálico. Es cuestión de cultura y de economía. Como ya lo decía Waldo Frank: cuestión de ideas. La raza empieza a diversificarse por las ideas, por los conceptos, por el modo de encuadrar la realidad.

Los núcleos indígenas en América

Un viaje aviónico por la historia y la actualidad americanas permi-

ten comprobar la importancia de la población india y mestiza de india. En Méjico, el campesino orgulloso, dueño de su tierra, jactándose doquiera con el grito de "Soy indio". Aun los hombres más europeizados de Méjico — desde el cultísimo Alfonso Reyes hasta el gallardo y ostentoso torero Rodolfo Gaona, desde los actores de Cinelandia y la inquieta Lupe Rivas Cacho hasta los bandoleros a lo Pancho Villa, — todos confiesan ufanos su progenie azteca. En Centro América, salvo Costa Rica, ocurre otro tanto. El interior de Panamá resalta por su mestizaje indio, a diferencia del cafrerío haitiano, barbadense, jamaicano y yanqui de la zona del canal y sus alrededores. En Colombia existe un tipo de indio blanco, distinto al de otras partes, como en Venezuela subsisten indios cobrizos y además tribus salvajes, cual la de los motilones. Ecuador y Perú tienen un agudo porcentaje indígena y más aún de mestizaje indio. Bolivia es tan rica en ello como el Ecuador. La influencia indígena se advierte, pese a la inmigración, en los perfiles fisonómicos de muchos chilenos, y no se oculta en cierta predisposición a la melancolía, también inherente a algunas regiones argentinas. ¿Por esto cabe descorazonarse?

Oigamos al sabio biólogo, que no defiende con sus opiniones ningún interés particular, ninguna jactancia continental.

La capacidad de crear y de ser dignos

Nada prueba que la capacidad de crear y de tener una conducta sea patrimonio de grupo humano alguno. El arte vernáculo más hermoso de América arranca de la tradición prehispánica. La capacidad de crear quedó trunca por efecto de la invasión. Luego se desarrolló en otra dirección, pero aún en tiempo para cuajar en expresión propia. La dignidad es algo que se produce igual en una raza o en otra. Martín Fierro es tan digno como el Quijote. Un Aquiles gaucho, y don Segundo Sombra es un Rolando de este siglo. Bajo la bóveda de cada cráneo, braquicefálico o dolicocefálico, florecen el amor y el odio, la grandeza y la

ruindad. La nobleza de ciertos personajes descriptos por Lucio Mansilla en su "Excursión a los indios ranqueles" corre pareja con la astucia poco alta de algunos personajes del Poema de Myo Cid, como el de los cofres de dinero... Tanto vale, por lo menos, la fortaleza de Ollantaytambo, en Cuzco, como ciertos monumentos del Egipto. La América está llena de maravillas de concepto, decoración. Ignorarlas es grave síntoma de desconocimiento, y ello conduce a peligrosas desviaciones. Y a ignorar el fondo de semanza que nos une, antes de que la transposición hispánica nos volviera a unir dentro de un nuevo molde.

Y ahora la cuestión del nombre

Como consecuencia de todo esto resurge una vieja polémica — no tan vieja, pero ya conocida en sus contornos generales —: la cuestión del nombre. ¿Cómo se debe llamar nuestro continente? ¿América latina, como lo denominan los franceses? ¿América española o América hispana, como lo suele llamar los españoles y Waldo Frank? ¿Indoamérica, como lo han bautizado Haya de la Torre y los apristas? ¿Panamérica, como



lo califican algunos sectores oficiales de Estados Unidos del Norte? ¿O Interamericano como le ha gustado denominarlo a Mr. Franklin D. Roosevelt, al transformar el carácter "panamericano" de ciertas conferencias con el "interamericano", que es uno y lo mismo que lo anterior?

El profesor Lipschütz encuentra sentido, históricamente y económicamente, biológicamente y sociológicamente, el empleo del mote "Indoamérica". Y para ello se basa en tres raciocinios fundamentales: que las razas indígenas existen biológicamente en el continente, y tienen una función social; en que las condiciones biológicas de las masas indígenas hispanoamericanas, o sea su valor biológico racial, permite una resurrección cultural; y que esa resurrección cultural indoamericana es posible por cuanto existe una tradición nacional y un internacionalismo hispanoamericano que elimina divisiones profundas entre países hermanos.

Ahora tienen la palabra los hispanistas y los latinólatras del continente. Mi voto está, desde luego, por la tesis que ahora difunde Lipschütz, pero que es anterior a él, muy anterior, tanto que el nombre indoamericano es lo que ha motivado — o despertado — su americana disertación de esta vez.

“LA IDEA FIJA”

(Continuación de la página 81)

sado es mío. ¿Quién se ha quedado con todo? Tú debes saberlo...

— ¡No me lo preguntes a mí, que te quiero tanto! “Eso”... no sé... lo habré recogido cualquiera, cuando lo dejaste... Y tú ¿qué has hecho?...

— Yo me perdí dentro de una idea. ¿Qué idea fatal! Enloquecí, tal vez, y quise ser Dios... Tú me lo decías recién: ¡Puse los ojos más allá del horizonte; me enamoré de una idea que estaba del otro lado de lo humano!...

Y viví siempre mirando el color y la luz en las cosas que brillaban, sin sentir que había caído en el fondo del más oscuro abismo; ¡qué locura!...

¡Qué alegría infinita, qué euforia inmensa viví en la borrachera de esa locura magnífica!... ¡Llegué a creerme que iba a ser Dios!... ¡Loco! ¿Y sabes cómo dentro de esa idea total que me envolvía, nació otra?...

— ¡No me mires así, si ya no estoy loco!... Sí. Nació otra idea fija... La que me ha redimido del pecado de querer ser Dios. La idea fija de un mal que hice en plena locura... Escúchame bien. Una noche maté a un pobre perro manso, en un delirio de ansiedad incontrolable que me cegaba, para descubrir qué color se apagaba en sus ojos brillantes mientras su alma moría... ¡Ese sería el color del alma! ¡Y los ojos muertos del pobre perro me siguieron mirando, brillantes y viscosos, con una infinita piedad por mi tormento y un sereno perdón por

mi extravío!... ¡Pobre perro manso! ¡Me dió su vida para salvarme! Si; me dió su vida. Porque lo sentí morir y, no sé si espantado o piadoso, me lamía las manos mientras moría. ¡Qué cuadro horrible! Desde entonces el recuerdo de ese crimen monstruoso me persiguió sin descanso. Desde entonces y en todas partes, me miran los ojos tristes del perro muerto... ¡No me puedo arrancar de la memoria ese recuerdo! ¡Y cuánto bien me hizo el profundo dolor de ese arrepentimiento del crimen inútil! Con asco de mí mismo, he pensado mucho en el daño sin sentido de matar aquel perro. Y a fuerza de pensar en eso fui no teniendo tiempo para pensar en aquello... Y lo fui olvidando. Y se fue apoderando de mí esta infinita necesidad que siento de ser bueno. ¡Quiero ser bueno, para olvidarme del todo de aquella locura de haber querido ser Dios!... Quiero volver a recobrarle y pintar el último cuadro mío. ¡Voy a pintar los ojos brillantes, llenos de luz y sin vida, de aquel pobre perro, y luego rompo mis pinceles!

— ¡Qué loco fuiste!... ¡Haber querido pintar el alma!... ¿Para eso despegaste los pies de la tierra? Has vivido la mitad de tu juventud fuera del mundo. Te elevaste verticalmente y quedaste suspendido de esa idea fatal en el vacío. Ahora caes, también verticalmente, y ya no estás en el mismo lugar de que te fuiste. No sé cómo decirte... El mundo no se detiene, como los hombres que se enamoran de algo... Las cosas siguen su marcha constante...

— Quiero no comprenderlo... No me resigno a haberlo perdido todo... Ya no me importa mi nombre ni mi fama. Te acabo de decir que no quiero pintar más que un cuadro: el de esos ojos muertos llenos de luz. Pero así, como hoy, vuelto a la realidad y vuelto a la vida... ¡La necesidad a ella! ¡Para que nunca me suelte de la mano! ¡Y empezaremos juntos otra vez, de nuevo!...

— Pero... ¿han ocurrido tantas cosas desde entonces?...

— ¡Un hombre?... ¡Yo tengo la culpa!... ¡Yo me olvidaré de eso y ella se olvidará de mi extravío!... ¡Junto a ella si que no me importa no dar vuelta la cara para mirar atrás! — ¡Me has comprendido sólo la mitad más fácil! ¡Quiera Dios que lo hagas!

— ¡Gracias! ¡Cómo eres de bueno!

También es mudo este acto. No hace falta aquí que se digan nada ninguno de los dos. Si lo que va a ocurrir, ha de quedar resuelto entre Marina y Elío en la primera mirada. Y lo fundamental, lo definitivo para cada uno de los dos, no va a ser más que un gesto. ¿Qué necesita saber de ella, si la sorprende al entrar, como un símbolo, dando de sus pechos hinchados a un hijo? La mira, y se le caen los brazos señalando el suelo como las alas de una cruz partida. ¡Eso es él!... Parado allí, frente a la maternidad triunfante de esa mujer que él no hizo madre y a la vida que pinta de rosas las carnes del niño, es un hombre definitivamente vencido. Parece su propia cruz. ¡Porque debajo de sus plantas se lo acaba de tragar la tierra!

Ella, apretando al hijo contra sus pechos, se yergue detrás de una cortina de lágrimas, desesperada y valiente. ¡Ni una palabra!... ¡Un silencio amortaja el pasado!... ¡Todo está hecho!... Los pasos cansados de él, que se marcha, ponen en el silencio un eco triste. El eco se repite, apagándose paso a paso hacia la calle. ¡Podría sentirse el ruido de una lágrima al caer!... Desde la calle sube un rumor de presagios... ¡Crece como una ola! ¡Gritan!... ¡Corren!... Se inunda de alarma la calle... ¡Se ha matado un hombre!...

Ella le pone un punto final al drama con un beso lleno de lágrimas en la cara de su hijo...

Revela el Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo para desarrollar Magnetismo Personal, Memoria, Concentración y Fuerza de Voluntad. Libro Interesantísimo con 80 páginas. Describiendo este Método Único, junto con la Descripción del Carácter, se enviará Gratis al que escriba inmediatamente.

La maravillosa fuerza de Influencia Personal, magnetismo, Fascinación, Dominio del Espíritu, darse como se quiere, pueden realmente adquirirse por todos, a pesar del poco atractivo o “malo”, dice el Señor Elmer E. Knowles, autor del nuevo libro titulado: “La Clave del Desarrollo de las Fuerzas Internas”. En esta obra se describen hechos múltiples extraordinarios concernientes a las prácticas de los Yoghis Orientales y coloca un único sistema para el Desarrollo del magnetismo Personal, fuerza Hipnótica y Telepatía, Memoria, Concentración y Voluntad. Merece la maravillosa Fuerza de Sugestión, el Conde Csaky-Pallavicini escribe: “Cada uno debería conocer su método tan sencillo. Las instrucciones que él contiene son tan sencillas a la humanidad como el aire a los animales o el alimento al perro.” Este libro, que distribuimos gratuitamente en el mundo entero, está lleno de reproducciones fotográficas que demuestran cómo esas fuerzas ocultas se utilizan en el globo y cómo miles de personas desahogan esas fuerzas ignoradas por ellas. Una institución de Bruselas se encargará de la distribución gratuita y envía un ejemplar al que le interesa.”

Además de la distribución gratis del libro, el que escriba inmediatamente recibirá también una explicación detallada del carácter. Sirvase por de cada uno de los siguientes versos, enviarnoslos:

“Quiero fuerza de Espíritu Poder y fuerza en la mirada Ruegole lea mi carácter Y envíeme su libro.

Envíenos también su nombre completo, señas, Estado (Señor, Señora, Señorita) y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. Dept. 5134-F, Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si Ud. lo quiere a bien, envíenos 40 cvos. en sellos de correos de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Tráquele para Bélgica: de España 40 céntimos, para Francia 15 cvos.

Nota: Psychology Foundation es un antiguo establecimiento editorial de hace ya muchos años que al distribuir libros útiles y folletos de sucesos mentales y más científicos, más de 40 categorías han contribuido a su literatura y todas sus obras, cuyos precios se hallan fijados, se hacen bajo garantía de entera satisfacción o reembolso.



Conde H. Csaky-Pallavicini.

La iniciativa de El Hogar

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES “EL HOGAR”
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.º....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

Localidad..... F. C.....

Provincia

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1228 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas pues son útiles e interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Sara Sate (La Plata), El Vizconde Casimiro (Capital)
y Hortensia (Corrientes).



La palabra "sociología" tiene para nosotros recónditas resonancias que despiertan nuestro complejo de inferioridad y nos hacen sentir nuestra pequeñez. ¡Qué cosa más grande y más desconocida es la sociología! Nadie se imagina un tratado sobre ella en menos de seis voluminosos tomos en 4º mayor.

Además, alguien que a lo mejor fué Spencer dijo que para llegar a saber un poquito de sociología era imprescindible dominar a fondo la psicología, ciencia que está en pañales, y seguirá estándolo hasta que conozcamos todos los recovecos de la fisiología, lo que supone una profunda sabiduría de la biología general, que será imposible hasta que las ciencias físico-químicas hayan resuelto todos sus problemas. Y como éstos apenas comenzaban a ser planteados, y actualmente los más serios investigadores opinan que hay que empezar a plantearlos de nuevo, parece que hay para rato antes de que sepamos a qué atenernos con respecto a la sociología.

Lo que no impide, por cierto, que algunos espíritus inquietos como don Juan Carlos Boló se permitan opinar acerca de ella y casi darnos definiciones como esta que aparece en su libro "Matemáticas Originales":

La sociología tiene relaciones directas con todos los órdenes de la vida y tiene como finalidad el aprovechamiento práctico para el comercio en general.

Esta aplicación de la sociología al comercio en general, es como la aplicación del estudio de las manchas solares a la fabricación de chanclos y paraguas. A no ser que su autor entienda por sociología la ciencia que estudia la mejor manera de embromar a los socios.

Respetando esa probable opinión, pasemos al aspecto matemático de la obra. No creáis que es uno de los tantos libritos de matemáticas, o de cálculos abreviados. Por el contrario:

...trata cuestiones inherentes a la matemática, apartándose casi por completo de los métodos conocidos hace muchos miles de años.

Los métodos para efectuar las seis operaciones elementales, que yo les llamo "antidiluvianos", son hechos por matemáticos, hace dos o tres mil años antes de Jesucristo. Como puede verse, ya es hora que modernicemos esos métodos.

Así, pues, ¡fuera Pitágoras y Anaxágoras, y fuera los constructores de la gran pirámide, y los matemáticos caldeos y chinos y aztecas, y fuera Tubal, primer ingeniero, y que a pesar de ser uno de los personajes de las primeras páginas del Génesis, no fué "anti-

diluviano", porque no se opuso en nada al diluvio, contentándose con ser "antediluviano" por haber nacido unos siglos antes de ese terrible suceso!

Veamos cómo deja a todos esos señores y a sus métodos a la altura de un poroto el postdiluviano matemático Boló, con este procedimiento de la página 24 de su libro:

MULTPLICAR DOS NUMEROS DE DOS CIFRAS QUE ESTEN DENTRO DE LA MISMA DECENA.

Se multiplica el número de las decenas por el inmediato superior, como en el caso anterior, y luego se escribe el producto de los números que corresponden a las unidades.

Ejemplo: $87 \times 83 = 7221$

Décimos: 8 por el número inmediato superior:

$8 \times 9 = 72$ y luego: $3 \times 7 = 21$.

Resultado: 7221.

Respetemos la acentuación, porque un matemático que vive obsesionado por los números no es extraño que diga "décimos" en lugar de "decimos", y vayamos a la aplicación práctica de su sistema.

Ejemplo: $82 \times 85 = 6970$ (resultado obtenido según el método "antediluviano").

Apliquemos ahora las matemáticas originales:

Décimos 8 por el número inmediato superior:

$8 \times 9 = 72$ y luego: $2 \times 5 = 10$

Resultado: 7210

Aunque las matemáticas no admiten excepciones, pasemos a otro ejemplo en otra decena:

$62 \times 66 = 4092$ (siempre de acuerdo con la técnica anterior al Arca).

Y ahora:

Décimos 6 por el número inmediato superior:

$6 \times 7 = 42$ y luego: $2 \times 6 = 12$

Resultado: 4212



Como veis, este método, que se podría llamar bolonio en homenaje a su autor, no siempre coincide con los resultados tradicionales. ¡Peor para ellos!

Ya era hora de que sacudiéramos su yugo. ¿Por qué no introducir las modas en las matemáticas, y que las revistas de la materia puedan decir, por ejemplo: "Este año se usan mucho los quebrados con el numerador debajo del denominador"? Estamos seguros que nuestras lectoras acogerían con entusiasmo la innovación, y que desde ahora serán partidarias de este matemático, que dice:

Esos números de los meses son para el año 1931 y cada siete años, es decir: 1924, 1917, 1910, 1903, 1886, 1879, etc.

¿Quién será tan poco galante que se atreva a sostener delante de alguna tía solterona que entre 1903 y 1886 me-

dian más de siete años, y en algunos casos ni esos siquiera?

Lo que no sabemos si le perdonarán, o cambio, es que la quiera adjudicar un día más cuando asegura que:

Son años biciestos: 1900, 1904, 1908, 1912, 1916, 1920, 1924, 1928, 1932, 1936, etc... así cada 4 años.

No deja de ser curioso que un matemático tan original y moderno no se haya decidido aún a aceptar la reforma gregoriana del calendario, que establece que los años de fin de siglo no sean biciestos (ni "biciestos" siquiera), sino una vez cada cuatro siglos, cuando las dos primeras cifras del año sean divisibles por cuatro, y por esa razón no fué biciesto 1900, y lo será, en cambio, el año 2000, como esperamos que alcancen a verlo todos nuestros lectores y el insigne matemático y sociólogo don Juan Carlos Boló.

LOS concursos de belleza importantes de Norte América nos han acostumbrado a toda clase de Misses. Creíamos que después de haber contemplado a Miss Mataderos, a Miss Nueva Pompeya, a Miss Meridiano Quinto y a todas las Misses en escena, cuando se presentaban en un escenario para la selección ya no nos quedaba ninguna por ver. Cuando he aquí que *El Gráfico* de Nueve de Julio publicó, el 18 de febrero, el anuncio de una fiesta local:

...anticipan el lisonjero éxito de esta reunión social que contará con la atrayente elección de la "Reina del Carnaval 1938", y de "Miss Muchacho".

¿Quién sería el pituco que merecería el honor de ser elegido Miss, o sea señorita muchacho? ¿A que les resultó a los organizadores un Miss tongo?

TENEMOS que dar a nuestras adorables lectoras de ojos celestes o verdes la terrible noticia de que existen muy pocas probabilidades de que William Powell se enamore de ellas cuando venga a Buenos Aires, y las que otra cosa hayan entendido, que vuelvan a leer con mayor detención lo que dijo *Sintonía* del 17 de febrero:

...piense si el destino, por una de esas raras ironías que escapan al sentido y a la lógica, no le reserva la sorpresa de ver el futuro derrotero de su vida dibujado en el fondo proceloso de unos grandes ojos negros, color de pampa y cielo...

Está clarísimo. Ese color de pampa y cielo de los ojos negros, es el color de la pampa y del cielo a medianoche, con tiempo nublado.

A Razón, nada menos que *La Razón*, en su total olvido de sus propias enseñanzas filológicas y gramaticales, fué la que publicó el 11 de marzo este título en su primera página:

NO HABRA PLESBICITO EL DOMINGO

¡Qué desengaño! ¡Nosotros que creíamos que sólo la "plesbe" cometía esos errores!

El Hoga

Precios de Suscripción

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

1 año (52 números)
6 meses (26 ")
3 meses (13 ")

Capital e Interior	Toda América y España	De más países
\$ % 13.60	\$ % 15.—	\$ % 22.70
" " 7.—	" " 8.—	" " 13.60
" " 4.—	" " 5.—	" " 9.10

NOTA: Las suscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

¿Qué categoría tiene el arte del comediante?

Por

ARTURO ROMAY



A todos nos ha ocurrido alguna vez asistir a una representación teatral atraídos por la buena fama de un actor y salir diciendo:

— Es, sin duda, un gran comediante, pero lo hallo antiquado; se ha quedado atrás; está fuera de moda.

De nuestra observación del trabajo del actor; de esa concepción de antigüedad que le adjudicamos; de ese haberse quedado a la zaga; de su estilo pasado de moda, debemos sacar algunas consecuencias. Quiere decirse que el arte del comediante está sujeto a gustos mudables; que lo estimado como bueno u óptimo por una generación no lo es para la que le sigue; que tiene vida corta, como los trajes con que en el álbum familiar de fotografías se nos aparecen los parientes viejos divertidamente absurdos a nuestros ojos.

¿Qué categoría, entonces, debemos concederle a un arte que así pierde valor al paso del tiempo y se torna ridículo al cabo de unos pocos años, lo mismo que los pantalones bombilla y los miriñaques? Dejo planteada la cuestión por no poder resolverla.

Vayamos a otras regiones, señoras y señores, adonde el arte no envejece. Observemos que — fuera del arte del actor — el arte trasciende y fija estados individuales o colectivos del pensamiento y la sensibilidad de cada época. El arte, ya sea plástico, musical o literario, ha sido siempre un documento de época, mojon del tiempo, que lanza su mensaje al día proyectado al futuro, dando fe de las inquietudes religiosas, filosóficas o políticas que le dieron vida. A nadie se le ocurriría decir de "La Ilíada" que es un poema antiquado; ni que la "Misa del papa Marcelo" es una producción que se ha quedado atrás; ni que "La Gioconda" está envejecida o fuera de moda. Pero ¿qué diríamos si pudiéramos volver redivivos a los actores contemporáneos de Homero, Palestrina y Leonardo?

Para entender bien esto bástenos recordar la sonrisa piadosa con que asistimos a la exhumación de una película de pocos años atrás. Theda Bara, Rodolfo Valentino, Perla White y demás astros de los primeros lustros del siglo nos parecen hoy absurdos, inaguantables. Cuando pretenden emocionarnos, nos hacen morir de risa. Y sin embargo, en su tiempo Perla White, Rodolfo Valentino y Theda Bara arrebatában a las multitudes. Si por un milagro la divina Sara resucitase, ¿podríamos soportarla? Lydia Borelli — joven aún, — ¿se atrevería a intentar su "reñtrée"?

Acabo de ver en Italia a una gran actriz — muy celebrada del público porteño — al frente de un modesto núcleo de comediantes. Esa actriz constituyó en Buenos Aires una revelación y nos entusiasma a todos hará cosa de diez años. La hallé amanerada, artifi-

ciosa, "teatral" en el peor sentido. Hasta para pedir un vaso de agua se empleaba a fondo con el gesto, la voz y el ademán, como si su sencilla y pasajera sed constituyera el eje del drama, el punto capital del conflicto. Sin embargo, no creo que esa comediante — que no es vieja todavía — haya declinado en sus aptitudes.

Somos nosotros quienes hemos cambiado el concepto del arte de interpretar comedias. Pero ese concepto ¿no será sometido a revisión mañana? ¿No hemos revisito nosotros los conceptos del público de hace ocho o diez años? Los compañeros de la actriz italiana, en cambio, me parecieron sobrios, naturales, contenidos. ¿Qué pensaremos mañana de esa sobriedad, de esa naturalidad, de esa contención, que hoy juzgamos como verdaderamente artísticas y que nos gustan tanto?

Si en tiempos de Mozart hubiesen dispuesto de las modernas grabaciones fonográficas y registrado las versiones de sus cuartetos, ¿hallaríamos fundamentales diferencias con las interpretaciones que nos brindan hoy nuestros instrumentistas? Los primeros discos impresos por Paderewski en la infancia del gramófono, ¿difieren en calidad, sentido interpretativo, musicalidad y técnica de las versiones que un pianista del día puede darnos? Y si no hallamos antiquado, ni envejecido, ni pasado de moda a un pianista, es decir, un intérprete, un intermediario, lo mismo que el comediante, entre el autor y el oyente, ¿por qué ese

rechazo de nuestro gusto por el actor que en diez años se anticúa, envejece y pone "demodés"?

Las obras de arte, cuando realmente lo son, desafían las modas, pasan indemnes el tiempo y llevan en sí las aguas de Juvencio que las remozan y mantienen frescas y vigorosas a pesar de los años. El arte verdadero no está supeditado a gustos que pasan, a favores momentáneos ni a predilecciones mudadizas. Cambian las formas y los estilos de acuerdo con la sensibilidad de cada época, pero el Partenón—roto o carcomido — sigue dictando a través de los siglos su lección permanente de belleza augusta, de serenidad y de equilibrio, y nunca jamás nos parecerá envejecido y ridículo.

La modernidad de Strawinski no empece

para que sigamos adorando a Haydn; y las avanzadas audacias de O'Neil no impiden que admiremos siempre la grandeza de Calderón, de Shakespeare y de Esquilo.

¿Qué categoría, qué importancia debemos concederle, pues, al arte del comediante, que así pasa, se marchita y torna grotesco? ¿Deberemos considerarlo por igual de esa literatura tipo Pérez Escrich, Carlota Braemé o Pierre Decourcelle, que hizo las delicias de nuestros abuelos y hoy no toleran ni las cocineras? También en su tiempo esos escritores gozaron del favor del público y hoy duermen en el polvo de los anaqueles. Carecían de calidad para pasar el tiempo, para hacerse clásicos, es decir, permanentes; para interesar a los hombres venideros. Que es lo que ocurre con los comediantes: los que entusiasman hoy, mañana habrán de fastidiarnos.

¿Puede, entonces, adjudicarse categoría de cosa mayor a un arte que no logra sobrevivirse ni resistir al tiempo? ¿Cómo habremos de considerar "arte", es decir, "creación", a lo que está condenado a vida efímera, pues muere por la tarde y nació con las luces del alba?



RODOLFO VALENTINO



LYDIA BORELLI



SARA BERNHARDT



THEDA BARA

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



ESTÁ COMPROBADO QUE TODOS LLEVAMOS DENTRO UN "ARCHIBALDO".
¿QUIÉN NO HA SUFRIDO UN ATAQUE DE HIDROFOBIA EN PALERMO, SAN ISIDRO O LA PLATA?...!



¿QUIÉN NO HA SENTIDO GANAS DE ESTRELLARSE CONTRA LA PARED FRENTE A UN ESCRUTINIO U OYENDO A UN PAYADOR AFÓNICO?



PUES BIEN, AMIGOS MÍOS: NI LOS BURROS, NI LAS CALESTITAS, NI LA MAFIA TIENEN LA CULPA... SINO VUESTRAS GLÁNDULAS, QUE EN ESTADO VIRULENTO FUNCIONAN IGUALITO QUE EL TRÁFICO DE ESTA GRAN CAPITAL.



¿CÓMO SUPLEN ESAS FALTAS DE REFRIGERACIÓN INTERNA? MUY SIMPLEMENTE. BASTARÁ PONER EN JUEGO LAS CÉLULAS VOLUNTARIOSAS QUE DORMITAN EN EL FONDO DE TODO RACIONAL.



SI AQUÉLLAS HACEN CASO OMISO DE LA CAMPANILLA DE ALARMA, NOS QUEDA EL INFALIBLE RECURSO DE CONTAR HASTA MIL ANTES DE MALDECIR A UN JOCKEY O ROMPER UN COLECTIVO



YA LO DICE EL ESTRIBILLO AL PIÉ DE LA TRISTE HISTORIA DE AQUEL JOVEN ZANAGORIA QUE PERDIÓ EL CORAZONCILLO.



¡QUÉ DESGRACIA, PROFESOR! ¡SU HIJO!... ¡RESIGNACIÓN Y VALOR!



¡AQUÍ LO TRAEN HECHO PAPILLA!

¡POR MÁS FUERTE QUE SEA EL CHOQUE JAMÁS LOGRARÁ CONMOVER ESTA FORTALEZA DE OPTIMISMO!



¿Y SI YO LE DIJERA QUE...

¡HABLE SIN RODEOS! ¡AGUANTARE A PIE FIRME!



... QUE SU HIJO FIGURA EN LA LISTA DE LOS QUE HICIERON FUERZA PARA HACERNOS BORRAR DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE FOOT-BALL?...!



¡¡ AGÁRRENME!! ¡¡ AGÁRRENME, QUE ME VUELVO "ARCHIBALDO" Y LO PARTO EN DOS!!

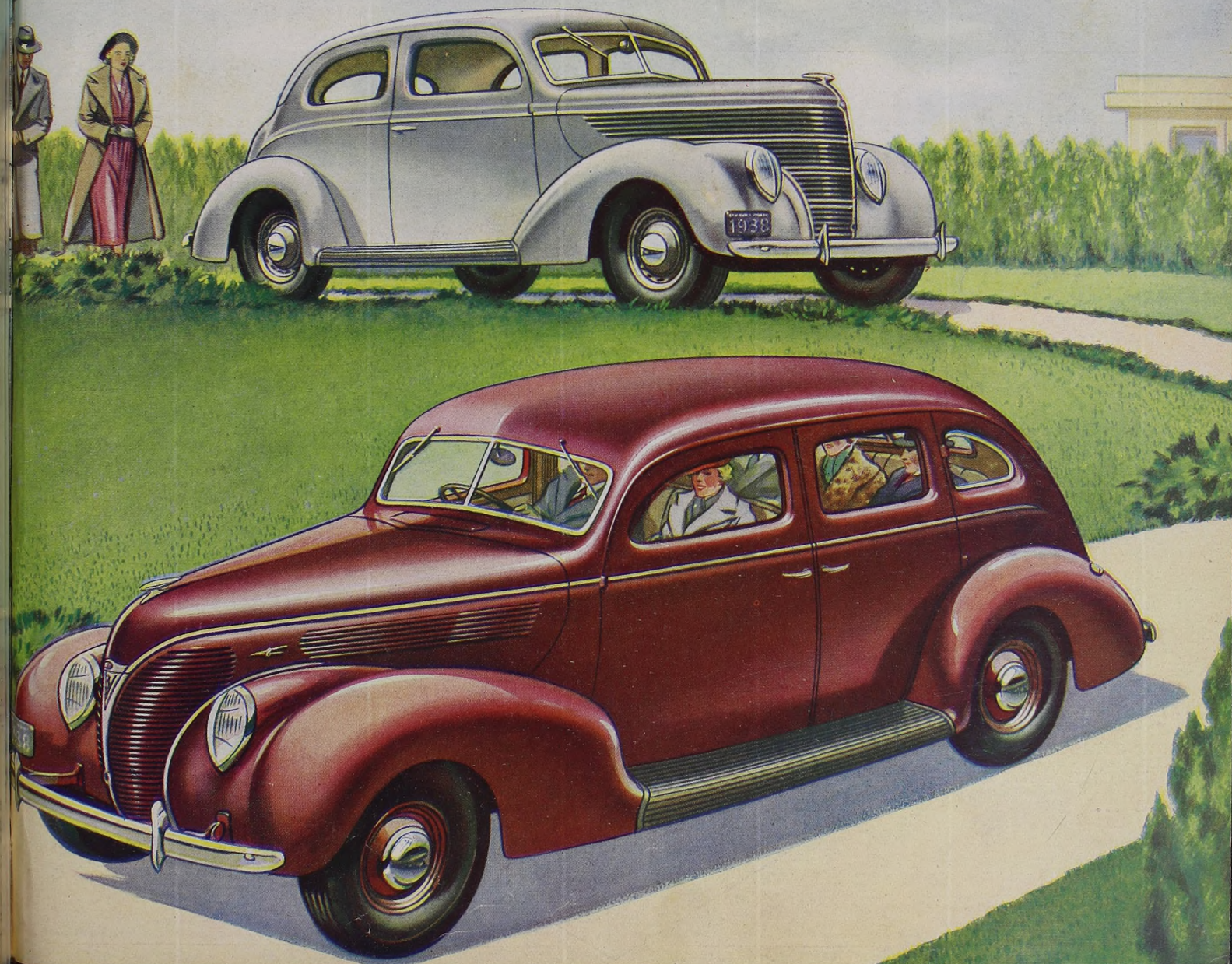
Para que Usted viaje a entera satisfacción



Dos nuevos coches, diferentes en aspecto, capacidad y precio, el "Standard" y el "De Luxe", pone este año Ford a su disposición para que usted elija de acuerdo a sus preferencias y viaje a su entera satisfacción. El Ford V-8 "De Luxe", de apariencia más esbelta y lujosa, tiene un interior más espacioso, finamente tapizado, con mayor amplitud para los pasajeros y para el equipaje. El Ford V-8

"Standard" enteramente nuevo y de atrayente diseño, está dotado de atributos similares al "De Luxe", con un revestimiento interior elegante y vistosas guarniciones. Ambos coches pueden elegirse con motor de 85 ó 60 HP. Cualquiera de los dos que usted adquiera le brindará una satisfacción permanente por su fácil manejo, suavidad de marcha, amplia comodidad, economía y perfecto funcionamiento. Visite al Concesionario Ford más cercano y pídale detalles y una prueba en el modelo que sea más de su agrado.

FORD V-8 1938



Hay un solo modo de decirlo: "hacen agua a la boca"



...y como eso sucede siempre, sea a la hora del té como en toda otra circunstancia, las

BODAS de ORO

demuestran que la industria argentina de la galletita es hoy una cosa tan respetable y tan grande como lo es la centenaria y tradicional europea.

Las **BODAS de ORO**, en esa variedad que alcanza a más de 20 diferentes clases o tipos de galletitas, todas tipo sandwich, apriionando exquisitas cremas de frutas, refirman así también el lema de TERRABUSI, tan popularizado y que más que siempre dice verdad cuando expresa:

"las **BODAS DE ORO** son como las guindas: una llama a otra"...



Por todo ello, para un convite delicado; para un obsequio que halagará por igual a grandes y niños; para hacer mucho más agradable toda excursión; y sin esperar a nada de esto: para darse Ud. y los suyos, hoy mismo, la fiesta de un té con galletitas cuya sola vista y aroma "hacen agua a la boca", pídale a su proveedor esa caja de tan deliciosas creaciones:

BODAS de ORO

(Otro gran título de las **BODAS DE ORO**: ¡son dignas "hermanas" de las MIL DELICIAS!)

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO
TERRABUSI